ONTEAIKEN

Boletín sobre Prácticas y Estudios de Acción Colectiva

Nº 28

Políticas Sociales, sensibilidades, cuerpos y emociones: los recorridos de una perspectiva

ONTEAIKEN (ISSN 1852-3854)

es una iniciativa del

Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social

CIECS - Unidad Ejecutora del CONICET

www.onteaiken.com.ar

CIECS

CONICET

UNC

PROGRAMA DE ESTUDIOS
ACCION COLECTIVA
Y CONFLICTO SOCIAL

Director del Programa

Adrián Scribano

Coordinadores del número

Alice Poma y Tommaso Gravante

Coordinador General

Diego Quattrini

Consejo Editorial de la publicación

Jorge Ahumada

Flabián Nievas

Carlos Fígari

José Luis Grosso

Equipo Editorial

Diego Quattrini

Pedro Matías Lisdero

Jorge Duperré

Ignacio Pellón

María Paula Zanini

Francisco Falconier

Índice

Comensalidades y emociones en torno a las prácticas del comer: un análisis a partir de receptores de programas sociales
Por María Victoria Mairano.....1

Identidad colectiva y Sensibilidades sociales. Acerca de la construcción social de las políticas para carreros-recuperadores en la ciudad de Córdoba (1970-2017)
Por Ignacio Pellón.....12

Las emociones en varones destinatarios de Programas Sociales
Por María Alejandra Val.....30

Consumo y políticas sociales: Una aproximación hacia las sensibilidades de las destinatarias de la "Asignación Universal por Hijo para Protección Social" desde la etnografía virtual
Por Constanza Faracce Macia 47

Los funcionarios de lo íntimo: notas sobre algunas emociones de los funcionarios de la gestión de las políticas sociales
Por Camila Weinmann.....58

Emociones ligadas a las cuestiones habitacionales de los sujetos que viven en barrios de La Matanza
Por Florencia Bareiro Gardenal.....71

Hacia un abordaje sociológico de las políticas sociales desde los cuerpos, las emociones y las sensibilidades: una entrevista a Angélica De Sena
Por Rebeca Cena y Andrea Dettano.....85

ONTEAIKEN
CIECS CONICET UNC
Boletín sobre Prácticas y Estudios de Acción Colectiva
Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social
Director de la publicación: Adrián Scribano
Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS)
Unidad Ejecutora de CONICET (20730) - Universidad Nacional de Córdoba
Nro. 28 - Año 14 - noviembre de 2019
ISSN 1852-3854

Presentación

Políticas Sociales, sensibilidades, cuerpos y emociones: los recorridos de una perspectiva. Aproximaciones teórico-metodológicas

Por Rebeca Cena y Andrea Dettano[1*]

Este número 28 de Onteaiken que nos toca coordinar, nos invita -al menos- a reflexionar respecto a 3 ejes que resultan transversales a las Ciencias Sociales y que nos ubican-en términos de lugar desde el cual se enuncia- en un particular espacio de interlocución respecto a y de las políticas sociales. En este sentido, junto con la propuesta que esta publicación hace desde 2005, este número nos ha invitado a pensar las políticas sociales: desde la predisposición de los cuerpos, como corpo-política (Montoya y Busso, 2012) vinculada al quehacer investigativo en general, donde los lugares de enunciación del conocimiento científico se vuelven significativos, en tanto cuerpos/emociones (Scribano, 2012) posicionados, históricos, como producto y productores de un conocimiento situado, no neutral u objetivo; y las políticas de los cuerpos/emociones, en particular, como una puerta de entrada para analizar las políticas sociales en sus conexiones con el régimen de acumulación capitalista, colonial y patriarcal (Grosfoguel, 2006 y 2007). Conjuntamente con ello, nos incorporamos a la propuesta de *Onteaiken,* desde el avizorar un horizonte, que marcado por diversas "travesías", implica un hacer sustentado en intenciones críticas, con vistas a identificar y problematizar las formas en que las estructuras de poder se hacen cuerpo.

Este número de *Onteaiken*, nos permite continuar debatiendo y discutiendo respecto a un nodo muy poco desarrollado en el estudio del Estado, las políticas sociales y la cuestión social: aquel vinculado a las emociones, los cuerpos y las sensibilidades. Pues, desde el año 2010, el Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones, ha desarrollado una mirada inaugural respecto a las políticas sociales al indagar no solamente por su estatuto sociológico, sino también, al establecer e identificar las conexiones entre este campo de estudio y la sociología que toma como eje problematizador los cuerpos/emociones. Es así que este número es un desafío en, al menos, dos aspectos: por un lado, nos permite explicitar e historizar una mirada de, desde y hacia las políticas sociales que tiene como centro nodal las sensibilidades, vivencialidad y sociabilidades de las personas involucradas en todo el ciclo vital de estas intervenciones. Este aspecto, enunciado hoy, casi dos décadas transcurridas del siglo XXI, parece obvio. No obstante, fue un arduo trabajo dentro del campo de investigación (sensu Bourdieu) cuando parecía ser que las políticas

1* Miembros de GEPSE – Universidad Nacional de Buenos Aires. E-Mail de contacto: Rebeca Cena: rebecena@gmail.com; Andrea Dettano: andreadettano@gmail.com

* Alice Poma pertenece al Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM (México) E-Mail de contacto: alicepoma@gmail.com. Tommaso Gravante pertenece al Laboratorio de Análisis de Organizaciones y Movimientos Sociales, CEIICH, UNAM (México) E-Mail de contacto: t.gravante@gmail.com

sociales no constituían un objeto para los estudios sociales sobre cuerpos/emociones. Es así que de la mano del trabajo desarrollado por Adrián Scribano y Angélica De Sena, hoy esta línea de indagación está explícita en revistas nacionales e internacionales, libros en diferentes idiomas, mesas y grupos de trabajo en congresos nacionales e internacionales, tesis doctorales e, incluso, espacios curriculares en la formación de grado y postgrado. Por otro lado, nos permite dar continuidad a una línea de problematización que, casi 10 años después, habilita una segunda generación de escritos por parte de miembros del equipo que se encuentran dando sus primeros pasos en esta mirada respecto a las políticas sociales, en el marco de su iniciación a la investigación y su formación de posgrado.

Re-pensar a las políticas sociales desde estos ejes argumentativos nos invita, entonces, en primer lugar, a explicitar la red de categorías conceptuales desde las que partimos. Las políticas sociales, como modos de intervención social estatal, requieren necesariamente su inscripción en una red conceptual más amplia a partir de la cual adquieren sentido y significancia. Con ello aludimos, a que su definición implica, al menos, comprenderlas como productos en proceso y procesos en producto (Cena, 2018). En esta dirección, diremos entonces, que las políticas sociales son un elemento central del régimen capitalista, colonial y patriarcal (Grosfoguel, 2006 y 2007).

Pues se vuelve ineludible para el abordaje de las políticas sociales el concepto de cuestión social, en tanto esfera de diferenciación de la vida a partir de la cual la fragmentación, escisión (Donzelot, 2007) y aporía (Castel, 1997) que experimenta una sociedad es tematizada, escenificada, puesta en cuestión y expresada a partir de problemáticas particulares. En este punto, las contradicciones constitutivas entre la igualdad formal y la desigualdad estructural embestidas en la figura del Estado Moderno Capitalista (Grassi, 2003), ponen en jaque la capacidad de una sociedad de continuar existiendo a partir de relaciones de interdependencia. En este sentido, la igualdad formal sostenida por la configuración del Estado Moderno a partir de la figura del ciudadano, es tensionada por la desigualdad estructural sostenida por el Estado en tanto Capitalista. No obstante, esta desigualdad estructural implica dar cuenta, necesariamente, de procesos de estructuración y organización de la vida que son anteriores a la conformación del Estado Moderno Capitalista. Pues, éste es posible gracias a procesos organizativos anteriores que Quijano (1999) y Grosfoguel (2006 y 2007) posicionan en 1492. En este sentido diremos sucintamente que las desigualdades estructurales aluden a mucho más que las desigualdades entre las clases sociales vinculadas a la posición en las relaciones capitalistas de trabajo, implican también las relaciones entre los géneros y la configuración de la noción de raza y, con ella, de una serie de jerarquías complejas y entramadas[2].

Ahora bien, las políticas sociales juegan un rol central en los procesos de "sutura" (Grassi, 2003) entre igualdad formal y desigualdad estructural. Pues las mismas, constituyen modos de intervención estatal que interpelan las problemáticas expresión de la cuestión social afectando los conflictos y consensos sociales. En este sentido, las políticas sociales son elementos contradictorios (Faleiros, 2000) en el marco del régimen de acumulación capitalista, patriarcal y colonial (Grosfoguel, 2006 y 2007). Pues si a

2 "Me refiero a que simultáneamente a la construcción de una división internacional del trabajo de centros y periferias donde el capital domina y explota a través de diversas formas coercitivas de trabajo (esclavitud, servidumbre, salario, etc.) en los pueblos de la periferia se construyeron otras jerarquías globales tales como etno-raciales (donde los occidentales son considerados como superiores a los no-occidentales), de género (donde los hombres dominan sobre las mujeres), sexuales (donde los heterosexuales con la familia monogámica nuclear cristiana domina sobre otras formas de sexualidad y de organización familiar no-occidentales), epistémicas (donde a través del sistema universitario global los saberes occidentales dominan sobre los no-occidentales), espiritual (donde los cristianos (católicos y protestantes) a través de la iglesia cristiana global dominan sobre las espiritualidades no-cristianas y no-occidentales), estéticas (donde las formas de arte y belleza europeas se privilegian sobre las no-europeas), pedagógicas (donde las formas de pedagogía occidental dominan sobre las pedagogías no-occidentales), lingüísticas (donde las lenguas europeas se privilegian sobre las no-europeas), etc." (Grosfoguel en Montoya y Busso, 2012: 5)

corto plazo permiten o habilitan abordajes concretos de las problemáticas que afectan a las poblaciones, a largo plazo habilitan la reproducción del régimen. Dichos abordajes implican desde la gestión de las condiciones en que se dará el uso y la venta de la fuerza de trabajo, hasta medidas vinculadas a la infraestructura básica, educativas, de cuidados sociales, vinculadas al ámbito de la salud, y un amplio "etcétera".

En este marco, las políticas sociales "hacen sociedad" (Danani, 2009; De Sena, 2014), pues no solamente son centrales al régimen de acumulación a partir del concepto de cuestión social, sino que también afectan directamente las condiciones de producción y reproducción de la vida en el sentido social e individual (Danani, 2009): esto significa de las condiciones materiales de existencia de las poblaciones, así como también de los modelos de sociedad (De Sena, 2016).

Como puentes entre el orden sistémico y el mundo de la vida (Barba Solano, 1995) los modos de "hacer sociedad" de las políticas sociales implican, siempre y cada vez, la constitución de unas emociones como resultado de las intervenciones puestas a circular. Mirar las políticas sociales desde una sociología de las emociones, podría pensarse -al menos- en tres momentos/marcos: sus diseños, normativas y letras; los actores implicados en los procesos de diseño e implementación y los sujetos destinatarios de las acciones.

En cuanto al primer eje, las políticas sociales, como modos de abordar diversas problemáticas del mundo social desde un esquema de valores compartido (Donati y Lucas, 1987) retoman y redefinen cuestiones, identifican sujetos, cursos de acción posibles y bienes/servicios a transferir, por lo que en tanto políticas de Estado condensan las posibilidades de nominar, significar y hacer (De Sena, 2016). Traen inscriptas una particular Imagen Mundo, como conjunto de presuposiciones que hacen que algunos elementos del mundo social emerjan a la vista y otros se solapen (Cena, 2014), establecen lo aceptado, lo aceptable y los modos legítimos de alcanzar la reproducción. Por esto, si observamos los diferentes contextos en donde las PS se han desenvuelto, es posible situar la continuidad de una "ideología de la normalidad" la cual supone un individuo que trabaje para alcanzar su reproducción y la de su familia con el salario obtenido, de manera que trabajar se ha establecido en tanto criterio de vida normalizado (Faleiros, 2004). Aún más, y como veremos en algunos de los artículos que componen este número, no solamente se ha establecido el trabajo como el criterio de vida normal sino que establecen a su vez, los modos de cuidar y reproducir las vidas de otros.

Lo anterior se hace particularmente visible en los procesos de implementación de las políticas, momento cargado de miradas, valoraciones, moralidades y pedagogías (Dettano, 2019). Aquellos que trabajan en la puesta en práctica de las intervenciones son sujetos que imputan sentido sobre las vidas de aquellos que reciben las mismas, albergando juicios de valor y un caudal de consideraciones e información sobre el accionar del Estado y de los receptores de las políticas (Anderson, 2002; Bourdieu y Balazs, 2011; Sordini, 2019).

En cuanto al tercer momento propuesto, su reflexión implica recuperar los modos en que las intervenciones son percibidas por aquellos que participan en las mismas como destinatarios. Esto, tal como ha señalado Tonkens (2013), no solo conlleva estudiar las transformaciones que trajeron aparejados cambios en la política social, como la masividad (De Sena, 2011) o la activación (Moreno Márquez, 2008), sino también atender los modos en que estas intervenciones impactan y producen modos de sentir. Esta manera de mirar, ha conducido a alcanzar no pocos resultados de investigación, que exhiben cómo las intervenciones son presentadas y sentidas como ayudas (De Sena y Scribano, 2018) el miedo a perder los programas (Cena, 2019b), la sobrecarga de tareas que implican las condicionalidades (Cena, 2019a), las dificultades para comprender los diversos requerimientos de los programas (Dettano y Chahbenderian, 2018) así como las prácticas de consumo y endeudamiento que habilitan (Dettano, 2017; Chahbenderian, 2017). Todo esto, invita fundamentalmente a problematizar el hecho de que las maneras de percibir

y sentir el mundo son producto del habitar y vivenciar (De Sena *et al*, 2018), aunque en muchos casos estas vivencialidades se distancien de lo que las políticas enuncian como parte de sus objetivos.

A la vez, se debe considerar lo que esto produce en los modos de estructuración social, en las interacciones, en los modos de relación de los sujetos con el Estado y con los otros. La inestabilidad (Cena, 2018) y el miedo (Cena, 2019b) la pérdida de autonomía (Scribano y De Sena, 2013), la conformación de consumidores, la "Inmunización", como una creciente distancia y separación entre los sujetos (Morlicchio, 2016), podrían ser algunos de los rasgos que traman varias décadas de masivas intervenciones a las poblaciones en situación de pobreza, cuyos resultados en términos de su reducción son acotados.

En esta dirección, para comenzar a problematizar los diálogos posibles entre políticas sociales y cuerpos/emociones, **María Victoria Mairano** propone su artículo titulado *"Comensalidades y emociones en torno a las prácticas del comer, en beneficiarios de programas sociales"*. Pues dentro del gran espectro de políticas sociales, los conocidos y extendidos programas de transferencias de ingresos se han posicionado como los protagonistas de la intervención social. Así la autora pone en diálogo la prácticas del comer de la población receptora, con las intervenciones estatales que interaccionan con las condiciones de producción y reproducción de la vida. Este artículo permite advertir la compleja trama en relación a las políticas sociales, las prácticas del comer y los roles de género que dialogan con las situaciones de producción y reproducción de la vida en condiciones de pobreza.

Como previamente hemos advertido, las políticas sociales constituyen productos en proceso y procesos en producto (Cena, 2018), siguiendo la propuesta realizada por Scribano (2012) para reflexionar respecto a los fenómenos de lo social. Pues las mismas, comprendidas desde la complejidad, son producto del régimen de acumulación capitalista, colonial y patriarcal (Grosfoguel, 2006 y 2007), que dialogan con las condiciones de producción y reproducción de los cuerpos/emociones (Scribano y De Sena, 2013) y afectan los niveles de igualdad/desigualdad de las sociedades a partir de su carácter recursivo (Adelantado, et. al., 2000). Las políticas sociales, por lo tanto, se encuentran íntimamente vinculadas a los "modelos" de Estado, pues las "suturas" de las expresiones de la cuestión social toman diferentes formas y configuraciones en relación a los procesos de puja y negociación de los actores involucrados.

En línea con el lugar de las políticas sociales en la producción y reproducción de la vida social/individual, **Ignacio Pellón** propone su artículo *"Políticas sociales, Identidad colectiva y Sensibilidades. Surgimiento y desarrollo de las políticas sociales para carreros en la ciudad de Córdoba"*. El escrito da cuenta de los vínculos y conexiones de las políticas con la conformación de la identidad colectiva y las sensibilidades sociales y es un abordaje central, que habilita la problematización de aquello que en otros escritos (Dettano, Chahbenderian y Cena, 2017) hemos discutido en relación a las disputas por el sentido de las intervenciones del Estado y qué tipo de intervenciones han articulado las políticas que en sus retóricas presentan la inclusión como su principal objetivo. Los núcleos del artículo abordan los modos de intervención social objetivados en políticas sociales, el diálogo con las acciones colectivas y los conflictos sociales, la "configuración" de determinados procesos de cooperativización, así como la normatización y normalización de determinadas contraprestaciones bajo la modalidad de trabajos flexibilizados.

Tal como hemos recuperado al comienzo de esta presentación, partimos de considerar a estas intervenciones en sus conexiones con un régimen de acumulación capitalista dentro una matriz colonial del poder. Dicha matriz ha incluido el control de la economía, el control de la autoridad y formas de gobierno, el control del género y la sexualidad, así como sobre el conocimiento y la subjetividad (Mignolo, 2014). En este sentido, nos interesa reponer algunas relaciones y construcciones en torno al género desde

las cuales podemos re-discutir los modos en que se construyen aquellos elementos que entendemos como políticas sociales.

María Lugones (2014) nos brinda las herramientas para reflexionar sobre el sistema de género colonial/moderno considerando cómo éste no sólo implicó el establecimiento de un principio clasificador a partir del sexo biológico y que junto al dimorfismo sexual constituyen el primer escalón de un modo de visión y división del mundo al que luego se sumaran otras construcciones, prácticas y disposiciones atribuidas a cada género.

Esta mirada, implica considerar que "puesto que los cuerpos negros de los Africanos eran distintos a los cuerpos femeninos y masculinos aceitunados con los que se encontraron en América, los eruditos cristianos introdujeron el concepto de "mujer" y esto sirvió para reorganizar lo femenino y lo masculino, el sol y la luna, según la función de los roles sociales de la cristiandad forzando la reorganización de los roles sociales en las distintas regiones donde misioneros y/o funcionarios estatales llegaban con la misión de evangelizar y reglamentar la vida en las colonias" (Mignolo, 2014:11). Para Lugones (2014), a partir de un recorrido sobre algunas comunidades precolombinas es posible ver cómo lo que ordenaba las relaciones e interacciones, las funciones y prácticas no era un sistema de género tal y como hoy lo conocemos y discutimos. La conquista transformó todos los esquemas de clasificación de los vínculos, las jerarquías y las distribuciones a partir de la incorporación de una matriz colonial y patriarcal de poder. Asi, en esta matriz la construcción del género se vio modificada desde diversos frentes, se estableció desde el cristianismo un ser supremo masculino generando un corrimiento del lugar de lo femenino como creador. De esta forma, engenerizar, es para Lugones (2014), la operación que ha hecho el colonialismo conformando un sistema de géneros en el cual las "hembras quedan subordinadas en todos los aspectos".

Lo repuesto apunta a recuperar perspectivas que nos permitan tensionar el género con las políticas sociales, mirando el lugar que le ha sido asignado a las mujeres en la mismas, como se ha venido haciendo desde múltiples intervenciones en las últimas décadas, que las han colocado como las titulares de los programas de atención a la pobreza (Bedford, 2009; Anderson, 2002), sin considerar, en muchos casos, los modos en que esto ha aumentado la sobrecarga del trabajo femenino y las inequidades en la distribución de los cuidados sociales así como cierto maternalismo (Franzoni y Voorend, 2008; Anzorena, 2010; Pautassi, 2012; Castilla, 2014; Cena; 2019). El objeto es aludir a cómo mientras se da una identificación privilegiada de las mujeres con las actividades de cuidado y la responsabilidad por la marcha de las familias (Anderson, 2002) desaparecen en las letras y elementos de los programas la mención a la figura paterna (Lopreite, 2014). Por lo dicho, la intención es recuperar las construcciones -por acción u omisión- de lo masculino en y desde la política social, el lugar desde el cual los varones son convocados -o no- por las políticas sociales, así como los modos en que estos vivencian dichas intervenciones.

Desde esta óptica, si nos remitimos a las discusiones y desarrollos sobre la Cuestión Social, sobre el Estado de Bienestar, así como a las transformaciones que operaron en el mundo del trabajo conduciendo hacia la definición de nuevas expresiones de la cuestión social, sería posible hacer un barrido que ponga el acento en los sujetos que supusieron estas construcciones problemáticas de "lo social" y cuáles fueron los roles y posiciones asignados a cada género. Entonces, reflexionar desde aquí sobre el género implicaría comenzar a poner en tensión las diferentes construcciones sobre lo femenino y lo masculino, las características que desde la política social les han sido y les son atribuidas así como las funciones que han sido y son llamados a cumplir.

A propósito de lo mencionado, el trabajo de **María Alejandra Val** "*Las emociones en varones destinatarios de Programas Sociales*" tiene como objetivo presentar algunas indagaciones sobre las emociones de varones que son receptores de políticas sociales en el partido de La Matanza. La autora presenta un interesante recorrido por los procesos de conformación del mercado de trabajo y algunos desafíos que han tenido lugar en las

últimas décadas, en tanto problemáticas que han movilizado intervenciones sociales específicas. Desde el trabajo de la autora se recuperan una serie de ejes problematizadores de los modos en que los varones receptores de programas sociales perciben el vínculo con el mercado de trabajo, los territorios, el Estado, etc. La recepción de programas sociales por parte de los varones, le permite a la autora tensionar relaciones de género, procesos identitarios, mercado de trabajo e intervenciones estatales. Este escrito habilita a problematizar otra arista vinculada al cruce entre políticas sociales y las poblaciones destinatarias: las masculinidades.

En el contexto previamente aludido, que da cuenta de un extenso y extendido campo de investigación de las políticas sociales, ha implicado al mismo tiempo, una serie de estrategias metodológicas también diversas y variadas que permitieran su abordaje. Los grandes cambios acaecidos desde principios del siglo XXI, se han tramado con el diseño, gestión, evaluación y recepción de las políticas sociales. Pues, la bancarización de las intervenciones sociales del Estado (Chahbenderian, 2017), la globalización de determinados "modos de intervenir" sobre las condiciones de vida de la población (De Sena, 2018), los impactos en el consumo (Dettano, 2017) y el endeudamiento (Chahbenderian, 2017), son algunos de los modos en que las sociedades configuradas en torno al siglo XXI han tramado con los modos de intervención estatal. En este marco, la presencia de internet en la vida cotidiana, ha atravesado todos los momentos de la vida: desde la compra-venta de productos, hasta el pago de servicios, la comunicación, la realización de festejos, la difusión de la información, etc. Alrededor de los diferentes usos de internet se construyen significados, usos y sentidos que le otorgan una particularidad sociológica (Cena, 2014). La primera de ellas es que Internet trabaja con la producción, distribución, circulación y almacenamiento de datos. La segunda, es que dichos datos son "homogeneizados", bajo la denominación de *bits* en el lenguaje informático, como condición de posibilidad de su transmisión. Sin embargo, y esta constituye la tercer razón sociológica, si bien son homologados tanto textos, audios, imágenes y videos como *bits*, sus diferentes significados dependen de "los patrones que expresan, del software que se emplea para interpretarlos y, por supuesto, de quienes los envían y reciben" (Hine, 2004: 10).

La sociología visual, consciente de las potencialidades de lo audio-visual, emplea las imágenes como fuente de datos. La observación mediada por imágenes no solamente permite al investigador decir algo acerca de las relaciones sociales que allí se plasman, sino y fundamentalmente, habilita a realizar interpretaciones acerca de la mirada que ha registrado esos y no otros momentos del fenómeno social en estudio. En este sentido, si una imagen significa una interpretación del mundo, el análisis de la misma implica una interpretación de esa primera interpretación.

Dentro de la sociología visual, la etnografía digital ha ganado terreno en el campo de las estrategias metodológicas, pues las nuevas configuraciones del espacio-tiempo-corporalidad que implica internet, estaría habilitando preguntas, teorizaciones y estrategias metodológicas que requieren ser documentadas para el análisis de las políticas sociales, pues en las denominadas redes sociales se han constituido grupos de receptores de políticas sociales masivos donde comparten dudas, informaciones, experiencias en torno a las políticas sociales, entre otros. En este sentido, **Constanza Faracce Macia** trabaja con las comunidades virtuales en torno a las políticas sociales, como una modalidad que asume la colaboración y divulgación de información sobre los programas sociales. Su artículo se titula, *"Consumo y políticas sociales: Una aproximación hacia las sensibilidades de las destinatarias de la Asignación Universal por Hijo para Protección Social desde la etnografía virtual",* y comprende al ciberespacio como un nuevo lugar social, donde se establecen unas contingentes maneras de estar siendo, dentro del entramado de sensibilidades que implican las formas aceptables y aceptadas de ser sujetos "beneficiarios". De esta manera, el trabajo permite observar cuáles son las emociones de

las mujeres madres titulares en relación a las prácticas de consumo que los PTCI habilitan y cómo se presentan en las redes sociales.

En una línea similar se encuentra el escrito de **Camila Weinmann**, que propone un análisis desde la misma estrategia metodológica, solo que realizando una observación de los perfiles de las redes sociales Facebook e Instagram de algunos funcionarios encargados de la gestión de las políticas sociales. El objeto es abordar las emociones que se configuran a partir de la presentación en sus redes sociales. Así, *"Los funcionarios de lo íntimo: notas sobre algunas emociones de los funcionarios de la gestión de las políticas sociales"* sostiene que las políticas sociales no sólo configuran emociones y sensibilidades en las poblaciones destinatarias, sino también en quienes se desempeñan como técnicos. Así, el escrito nos permite pensar, a propósito de lo que recuperamos páginas atrás sobre los diferentes aspectos/dimensiones de la relación entre PS y emociones, el modo en que los perfiles de los funcionarios consolidan y "hacen imagen" de ciertos sentires vinculados a la proximidad, a la escucha, a la presentación de la persona en tanto padre, madre y/o cónyuge.

Cierran el presente número un artículo y una entrevista. El artículo se titula *"Emociones ligadas a las cuestiones habitacionales de los sujetos que viven en barrios de La Matanza"* de **Florencia Bareiro Gardenal.** Tal como previamente hemos advertido, las políticas sociales participan del proceso de disputa por la definición y abordaje de las problemáticas vueltas cuestión. Pues los modos en que se dan los conflictos vinculados al acceso de bienes y servicios urbanos implican las corporalidades y emociones. Pues en las problemáticas objeto de disputa, no sólo se interpela lo material en intersección con los procesos de estructuración social y la distribución diferencial de los bienes/servicios, sino también aquello que en términos de la problemática identificada constituye su imagen del mundo (Scribano, De Sena y Cena, 2015). Las condiciones de producción y reproducción de la vida en lógicas de privación material y simbólica por parte de las personas afectadas por condiciones de segregación socio-espacial, configura las vivencias en torno a los modos de ser, estar y sentir en la ciudad, performando prácticas y narraciones sobre un mundo regulado por la suficiencia. El artículo invita a problematizar el acceso diferencial a determinados bienes y servicios, que supone e impone un límite respecto a lo socialmente deseado y posible, donde lo suficiente se vuelve cuerpo y sensación (Cervio, 2015).

Cierra este número una entrevista realizada a **Angélica De Sena**, quien dirige el Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones. La entrevista contiene valor desde múltiples perspectivas y quizás la más importante de ellas es que expone, historiza y reconstruye una mirada, un campo de investigación y un quehacer sociológico en torno a las políticas sociales, el Estado, la cuestión social y los cuerpos/emociones. Este diálogo ha permitido vislumbrar el recorrido de la perspectiva y, principalmente, las potencialidades del trabajo colectivo, que han dado lugar a numerosas producciones a la vez que ha permitido la formación de investigadores e investigadoras. La riqueza de la mirada propuesta no sólo es un lente privilegiado para observar las intervenciones del Estado, sino que también permite observar ese ir y venir constante entre la teoría y la metodología, los modos en que en muchos casos, los obstáculos metodológicos permiten observar aspectos centrales de las estructuras sociales y sus transformaciones.

Concluimos esta presentación y damos paso a la lectura de los artículos que componen el número, que son sin duda, pistas muy importantes para continuar indagando las políticas sociales desde los estudios sociales sobre cuerpos y emociones.

Referencias

ANDERSON, J. (2002) Familias, maternalismo y justicia de género:Dilemas de la política social. PRIGEPP, FLACSO.

ANZORENA, C. (2010). 'Mujeres': destinatarias privilegiadas de los planes sociales de inicios del siglo XXI–Reflexiones desde una perspectiva crítica de género. Revista Estudos Feministas, 18(3), 725.

BARBA SOLANO, C. (1995) "La Política Social desde una perspectiva sociológica". Espiral, N°2, Vol.4.

BEDFORD, K. (2009) Developing Partnerships. Gender, sexuality and the reformed World Bank. Minneapolis-London: University of Minnesota Press.

BOURDIEU, P.; BALAZS, G. (1999) La miseria del mundo. España: Fondo de Cultura Económica. pp.

CASTEL, R. (1997). Metamorfosis de La Cuestión Social, Las. Paidós.

CASTILLA, M. V. (2014). Maternidad y política social: experiencias y sentidos atribuidos a los ingresos monetarios percibidos por el programa "ciudadanía porteña", Buenos Aires.

CENA, R. (2014a) "Programas de transferencias condicionadas de ingresos y programas de empleo en Argentina: entre la responsabilización de los destinatarios y la individuación de la cuestión social". Boletín Científico Sapiens Research N° 4 (1) (Pp. 3-8).

_____ (2014b). Acerca de las sensibilidades asociadas a las personas titulares de la Asignación Universal por Hijo, un análisis desde la etnografía virtual. Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales Estudios Sociológicos Editora, Buenos Aires, 155-186.

_____ (2018) Los tránsitos por la inestabilidad: hacia un abordaje de las políticassociales desde las sensibilidades. En De Sena, A. (comp.) La Intervención Social en el inicio del Siglo XXI: Transferencias Condicionadas en el Orden Global. Buenos Aires: ESEditora.

_____ (2019a). Discusiones en torno a los cuidados sociales: ¿hacia una triple jornada? Reflexiones desde poblaciones destinatarias de políticas sociales. Aposta, (81).

_____ (2019b). Políticas Sociales y Emociones en el Siglo XXI: reflexiones sobre el miedo en las poblaciones destinatarias de programas sociales Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico, 13(2).

CERVIO, A. L. (2015). Expansión urbana y segregación socio-espacial en la ciudad de Córdoba (Argentina) durante los años' 80.

CHAHBENDERIAN, F. (2017); Créditos y transferencias: una reflexión en torno a la expansión del consumo en América Latina; Universidade Federal de Pelotas; Norus; 5; 8; 12-2017; 71-91

DANANI, C. (2009). La gestión de la política social: un intento de aportar a su problematización. Gestión de la política social. Conceptos y herramientas, 25-51.

DE SENA, A. (2011) "Promoción de microemprendimientos y políticas sociales: ¿universalidad, focalización o masividad?, una discusión no acabada". Pensamento Plural. Pelotas [8]: 5-36.

_____ (2014) Las políticas hecha cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales, Estudios Sociológicos Editora.

_____ (2016) "Políticas Sociales, emociones y cuerpos". RBSE – Revista

Brasileira de Sociologia da Emoção. v. 15, n. 44. (Pp. 173-185). Disponible en: http://www.cchla.ufpb.br/rbse/DeSenaDos.pdf

_____ (2018) La Intervención Social en el inicio del Siglo XXI: Transferencias Condicionadas en el Orden Global. Buenos Aires: ESEditora.

DETTANO, A. (2017) "Prácticas de consumo y emociones de las destinatarias de programas de transferencias condicionadas de ingreso en la Ciudad de Buenos Aires" Revista Novos Rumos Sociológicos. Vol. 5, Nº 8. (Pp.8-32).

DETTANO, A.; CHAHBENDERIAN, F. (2018) "Desigualdades en tiempos de programas de transferencia condicionada de ingreso: un estudio de la implementación de Ciudadanía Porteña". Saber, Universidad de Oriente. Vol. 30. (Pp.363-372).

DETTANO, A.; CHAHBENDERIAN, F.; CENA, R. (2017) "¿Qué significa estar incluidos? Un análisis desde los programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos implementados en Argentina en la primera década del siglo XXI". En: Scribano, A. y Aranguren, M. (Compiladores) Aportes a una sociología de los Cuerpos y las emociones desde el Sur. Buenos Aires: ESEditora

DONATI, P.; LUCAS, A. (1987) "La política social en el estado de bienestar: el desafío de los sistemas complejos". REIS N°37. Pp. 57-68.

DONZELOT, J., & CARDOSO, H. (2007). La invención de lo social: ensayo sobre el ocaso de las pasiones políticas. Ediciones Nueva Visión.

FALEIROS, V. (2000). Las funciones de la política social en el capitalismo. La política social hoy, 103-118.

FRANZONI, J. M., & VOOREND, K. (2008). Transferencias condicionadas e igualdad de género: ¿blancos, negros o grises?. Revista de Ciencias Sociales, (122).

GRASSI, E. (2003). Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal: la otra década infame (I). Buenos Aires: Espacio Editorial.

HINE, C. (2011). Etnografía virtual. Editorial uoc.

MARTÍNEZ FRANZONI, J.; VOOREND, K. (2008) "Transferencias Condicionadas e igualdad de Género ¿Blancos, negros o grises?". Rev. Ciencias Sociales 122: 115-131

MONTAGUT, T. (2014) Política Social. Una introducción. Barcelona: Editorial Planeta.

MORENO MÁRQUEZ, G. (2008) "La reformulación del Estado del bienestar: el workfare, las políticas activas de empleo y las rentas mínimas". Zerbitzuan, N° 43.

MORLICCHIO, E. (2016) "L'orientamento punitivo, compassionevole e pedagogico nei confronti dei poveri: forme diverse di evitamento?". RBSE – Revista Brasileira de Sociologia da Emoção. Vol. 15, N° 44. (Pp. 139-146). Disponible en: https://core.ac.uk/download/pdf/55147161.pdf

GROSFOGUEL, R. (2006). Decolonizing political-economy and post-colonial studies:

Transmodernity, border thinking, and global coloniality. Tabula Rasa, (4), 17-48.

GROSFOGUEL, R. (2007). La descolonizacion de la economía política y los estudios postcoloniales. Transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global. Tareas, (125), 53-74.

LOPREITE, D. (2014) "Estado, género y bienestar en la Argentina: un enfoque desde el neoinstitucionalismo histórico". En: Perspectivas sobre el Estado. Las políticas públicas y la gestión. Jefatura de Gabinete de Ministros. Argentina.

LUGONES, M. (2014) "Colonialidad y género: hacia un feminismo descolonial". En: Jiménez Lucena, I. Lugones, M. Mignolo, W.; Tlostanova, M. Género y Decolonialidad. Buenos Aires: Del Signo. pp. 13-42.

MIGNOLO, W. (2014) "Introducción ¿Cuáles Son Los Temas De Género Y (Des)Colonialidad?. "En: Jiménez Lucena, I. Lugones, M. Mignolo, W.; Tlostanova, M. Género y Decolonialidad. Buenos Aires: Del Signo. pp. 9-13.

MONTES MONTOYA, A. & BUSSO, H. (2007) « Entrevista a Ramón Grosfoguel », Polis [Online], 18 | 2007, posto online no dia 23 julho 2012, consultado o 12 outubro 2019. URL : http://journals.openedition.org/polis/4040

PAUTASSI, L. (2012). De esto no se habla: el cuidado en la agenda pública. OBSERVATORIO BRASIL, 21.

QUIJANO, A. (1999) ¡Que tal raza! (Tema central). En: Ecuador Debate. Etnicidades e identificaciones, Quito : CAAP, (no. 48, diciembre 1999): pp. 141-152.

RAMBLA, F. X., ADELANTADO, J., & NOGUERA, J. A. (2000). El marco de análisis: las relaciones complejas entre estructura social y políticas sociales. In Cambios en el estado del bienestar: políticas sociales y desigualdades de España (pp. 23-62). Icaria.

SCRIBANO, A. (2012). Sociología de los cuerpos/emociones. Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, 4(10), 91-111.

SCRIBANO, A., & DE SENA, A. (2013). Los planes de asistencia social en Buenos Aires: una mirada desde las políticas de los cuerpos y las emociones. Aposta. Revista de Ciencias Sociales, (59), 1-25.

_____ (2018) "La ayuda como eje central de las políticas de la sensibilidad de las transferencias condicionadas de ingresos". En De Sena, A. (Comp.) La Intervención Social en el inicio del Siglo XXI: Transferencias Condicionadas en el Orden Global. Buenos Aires: ESEditora. (Pp. 253-283).

SORDINI, V. (2019) "La entrevista en profundidad en el ámbito de la Gestión Pública". Reflexiones. VOlumen 98(1). pp. 75-88. Disponible en:https://www.researchgate.net/publication/329468948_La_entrevista_en_profundidad_en_el_ambito_de_la_gestion_publica_In-depth_Interview_in_Public_Management

TONKENS, E., GROOTEGOED, E., & DUYVENDAK, J. W. (2013). Introduction: Welfare state reform, recognition and emotional labour. Social Policy and Society, 12(3), 407-413.

1. Discusiones teóricas-metodológicas

Comensalidades y emociones en torno a las prácticas del comer: un análisis a partir de receptores de programas sociales

Por María Victoria Mairano

Desde mediados de los 90', la región latinoamericana es escenario de la extensión de los Programas de Transferencia Condicionadas de Ingresos (PTCI). He aquí nuestro interés en indagar las realidades sociales que este tipo de intervención social (re)produce y sus efectos en la estructura de sensibilidades y emociones de la población destinataria. Adoptando el abordaje de las políticas sociales desde la sociología de los cuerpos y emociones, y centrándonos en la perspectiva de la sociología de la alimentación; este trabajo se propone describir las comensalidades y las emociones en torno a las prácticas del comer, que se configuran en receptores de programas sociales. El presente trabajo se enmarca en el proyecto UbaCyT: "Políticas Sociales, Receptores de los Programas de Transferencia Condicionadas de Ingresos y Prácticas de Consumo (CABA-La Matanza-Vicente López 2018-2020)". Se trabajó con una estrategia metodológica de carácter cualitativo que consistió en el análisis de entrevistas en profundidad a receptores y receptoras de los respectivos Programas de Transferencia Condicionadas de Ingresos, en las localidades de Vicente López- La Matanza y Ciudad de Buenos Aires.

Leer más [Páginas 1 a 11]

Identidad colectiva y Sensibilidades sociales. Acerca de la construcción social de las políticas para carreros-recuperadores en la ciudad de Córdoba (1970-2017)

Por Ignacio Pellón

El presente artículo se propone como un espacio para reflexionar acerca de la construcción social de las políticas sociales para carreros-recuperadores de la ciudad de Córdoba (1970-2017). Para ello, se parte de dos supuestos centrales: uno, señala que en las sociedades capitalistas el cuerpo es el lugar del conflicto y el orden (sensu Scribano); otro, encuentra en las acciones colectivas una vía estratégica para comprender los "mensajes" que la sociedad comunica (sensu Melucci) respecto a sus propios procesos de estructuración social. Partiendo desde allí, la estrategia argumentativa del escrito se dispone de la siguiente manera. En primer lugar, se establecen relaciones teóricas entre políticas sociales, identidad colectiva y sensibilidades sociales, destacando la relevancia de elementos asociados a las relaciones de proximidad y de evitación conflictual. Luego, se presentan una serie de antecedentes de políticas sociales y procesos organizativos de carreros-recuperadores de residuos, obtenidos de bibliografía específica, artículos periodísticos y entrevistas exploratorias. En tercer lugar, se comparte información proveniente de un registro de conflictos protagonizados por carreros-recuperadores para el período 2010-2017. El análisis, nuevamente, girará en torno a las políticas sociales, haciendo énfasis en demandas, bien en disputa y red de conflicto. Posteriormente, se describe el programa Servidores Urbanos de la Municipalidad de Córdoba, por su destacada relevancia y su orientación específica hacia colectivos de carreros-recuperadores. Tal caracterización se abona con fragmentos de entrevistas a miembros de una cooperativa "de carreros" que trabaja con la política social en cuestión. A partir de allí, se comparten algunas reflexiones parciales acerca de la importancia de las sensibilidades sociales en las interpretaciones producidas y las indagaciones en producción.

Leer más [Páginas 12 a 29]

Las emociones en varones destinatarios de Programas Sociales

Por María Alejandra Val

En la Universidad Nacional de La Matanza se viene realizando una investigación dirigida por la Dra. Angélica De Sena -Los principales Rasgos de la "cuestión social" al comienzo del siglo XXI - que tiene como objetivo identificar y describir los nodos centrales de la "cuestión social" y cómo interactúan las políticas sociales, el trabajo y la habitabilidad en el municipio de La Matanza en la Provincia de Buenos Aires. El presente artículo tiene como objetivo presentar algunas indagaciones sobre las emociones de varones que reciben un programa social. La idea central que guía nuestro análisis es que las políticas sociales "hacen sociedad" e impactan en las condiciones en que se da la producción y reproducción de la vida de los sujetos, debido a que modelan sociedades en función de unos principios establecidos como deseables. Para ello presentaremos, en primer lugar, nuestra mirada sobre la dominación masculina, en segundo lugar, una introducción a las políticas sociales, en tercer lugar, algunos conceptos sobre las emociones y por último, analizaremos las entrevistas que realizamos a varones destinatarios de los programas sociales en el municipio.

Leer más [Páginas 30 a 46]

2. Discusiones teórico-metodológicas

Consumo y políticas sociales: Una aproximación hacia las sensibilidades de las destinatarias de la "Asignación Universal por Hijo para Protección Social" desde la etnografía virtual

Por Constanza Faracce Macia

Desde fines del siglo pasado, se configuró un nuevo modo de entender y abordar la Cuestión Social, basado en un modelo asistencialista, que se materializó en programas estatales que "asisten" a la pobreza, esta última entendida a partir de carencias propias de los sujetos. En este contexto, los Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos se extendieron en toda nuestra región, siendo actualmente la Asignación Universal por Hijo para Protección Social el más extendido en Argentina. Partiendo desde una perspectiva de las políticas sociales y del consumo abordada bajo la sociología de los cuerpos y las emociones, el artículo busca realizar una aproximación hacia las sensibilidades que se configuran entre las destinatarias de AUH. Específicamente a las relacionadas con el consumo que realizan para sus hijos a partir del "Crédito ANSES", que comenzó a serles otorgado desde el año 2017. Para ello, teniendo en cuenta que en los últimos años se generaron comunidades virtuales como una modalidad de ayuda y de divulgación de información entre las receptoras de programas sociales, se llevó a cabo una etnografía virtual en dos grupos cerrados de Facebook, orientados específicamente a esta población.

Leer más [Páginas 47 a 57]

Los funcionarios de lo íntimo: notas sobre algunas emociones de los funcionarios de la gestión de las políticas sociales

Por Camila Weinmann

El siguiente artículo se inscribe dentro de las reflexiones actuales sobre la cuestión social, las políticas sociales y el impacto de estas en la elaboración de las sensibilidades y

emociones para dialogar con aquellos trabajos que han pensado el modo en que la política social produce y reproduce las condiciones materiales, simbólicas y afecto-cognitivas de las personas beneficiarias de los programas sociales. Continuando con esta línea de investigación, este trabajo centra su mirada en los funcionarios encargados de la gestión de políticas sociales para preguntarse por las emociones que se configuran a partir de su presentación en las redes sociales. La estrategia expositiva es la siguiente: en primer lugar, se presentará la perspectiva teórico-metodológica que sostiene a esta propuesta. En segundo lugar, se retoman trabajos cuyo objeto de estudio fueron los funcionarios estatales para argumentar que las políticas sociales no sólo configuran emociones y sensibilidades en las poblaciones destinatarias, sino también en ellos. En tercer lugar, se realizará una descripción exhaustiva de cuatro perfiles personales de Instagram y Facebook (titular del ANSES y Ministros de Desarrollo Social de Nación, de la Provincia de Buenos Aires y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires del 2019) para dar cuenta de las emociones que se construyen y se transmiten en esos espacios. Por último, se concluirá que las redes sociales son dispositivos que estructuran la realidad social y que los modos en que los funcionarios se presentan hacen ciertas imágenes y vehiculizan determinadas emociones y sentires.

Leer más [Páginas 58 a 70]

Emociones ligadas a las cuestiones habitacionales de los sujetos que viven en barrios de La Matanza

Por Florencia Bareiro Gardenal

El siguiente artículo tiene como objetivo indagar en las emociones y sensibilidades que existen respecto al barrio en el que viven los habitantes del partido de La Matanza. Para ello se realizará una descripción de las cuestiones habitacionales que presenta La Matanza ya que se caracteriza no solo por ser el municipio más poblado y extenso del conurbano bonaerense (según datos del Censo 2010 realizado por el INDEC el partido tiene una población de 1.775.816 personas), sino por tener una profunda segmentación espacial que, en principio, puede subdividirse entre tres grandes zonas o regiones muy diferenciadas en cuanto a sus características socio-habitacionales, económicas y culturales. La estrategia metodológica que se utilizará será tanto cualitativa, con datos de entrevistas realizadas a los habitantes de las tres zonas que componen el partido que reciben un programa social; como cuantitativa, con datos de las encuestas que se llevaron a cabo alrededor de toda La Matanza en el marco del proyecto de investigación «Principales rasgos de la "cuestión social" al comienzo del siglo XXI. La Matanza 2017-2019».

Leer más [Páginas 71 a 84]

3. Mirando de Re-OJO

Hacia un abordaje sociológico de las políticas sociales desde los cuerpos, las emociones y las sensibilidades: una entrevista a Angélica De Sena

Por Rebeca Cena y Andrea Dettano

La entrevista que aquí transcribimos es el resultado de una conversación mantenida con la Dra. Angélica De Sena, directora del Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones. La misma fue realizada en el mes de octubre de 2019, en la Universidad

Nacional de La Matanza en el marco del Observatorio Social. El objetivo de los ejes que aquí transcribimos es poder resumir una mirada, una postura y una trayectoria colectiva de trabajo en relación a una sociología de las políticas sociales que en el cruce con la sociología de los cuerpos/emociones se ha consolidado como línea de trabajo. La transcripción ha sido lo más fiel al modo en que se dio la conversación y solo se han editado algunas expresiones para facilitar su lectura.

Leer más [Páginas 85 a 94]

4. Movimientos en la Red

El Poder del consumidor

Es una asociación preocupada por la defensa de los derechos como consumidores, y por fomentar la conciencia de las responsabilidades que asumimos al adquirir un servicio o un producto. Estamos conscientes de que no recibimos información por parte de los proveedores acerca de la manera como amenazan nuestra salud las miles de sustancias químicas añadidas a los alimentos procesados ni del impacto de los aceites hidrogenados ni de los riesgos de los transgénicos, entre muchos otros. Sabemos también que la publicidad de los productos y los servicios, a pesar de lo que establece la ley, no es veraz, induce a confusión, nos engaña y es abusiva, en especial la dirigida a los niños. En contraparte, son extremadamente limitados nuestros derechos a artículos y servicios de calidad; los monopolios nos imponen altos costos y mala calidad en los productos y servicios. Por ello, nos interesa la defensa de los bienes comunes y públicos. El acceso a ellos es un derecho de los ciudadanos, que implica la responsabilidad de cuidar y usar estos bienes en forma sustentable. La estructura de nuestra asociación está conformada por una dirección ejecutiva, un consejo directivo y un grupo de asesores en diversas materias, además de una red de colaboradores en la República Mexicana.

Más información: https://elpoderdelconsumidor.org/

Cooperativa la Esperanza

Es una cooperativa nacida en el 2010, ante la necesidad de aunar esfuerzos en el marco de una sociedad que vulnera los derechos de las clases populares, y en donde el Estado, inversamente a su misión, suele funcionar como garante de esa injusticia. “La Esperanza” se formó con el ideal de construir desde la organización horizontal y la capacidad solidaria de las familias y los barrios, con el objetivo de mejorar nuestra calidad de vida, proteger y expandir nuestros derechos, y optimizar nuestras condiciones laborales. Dignificar el presente y acrecentar las alternativas de las vidas de las personas desplazadas, para que puedan desarrollar su potencial y brindarlo a la comunidad. En el andar, lo que en principio fue hacer respetar derechos y mejorar condiciones de trabajo para carreros y caballos, se fue transformando en proyectos orgánicos de reciclado, cuestión en que los carreros son primera mano especializada, comedores y copas de leche en numerosos barrios de la ciudad de Córdoba, jornadas solidarias para construir casas, cisternas, desmalezar plazas y escuelas, brindar la ayuda de montones de manos y corazones ante catástrofes sufridas en la zona y alrededores, talleres deportivos y de oficios, y un número creciente de actividades y proyectos que desdibujan los límites de esta cooperativa de carreros y la convierten en un espacio multidisciplinario e interbarrial que va contagiando y continúa soñando. Actualmente posee unos 700 socios, provenientes de casi 40 barrios de la ciudad de Córdoba (Argentina).

Más información: https://www.laesperanza.org.ar/recuperadores

AVE Asociación de viviendas económicas

Para llevar adelante sus acciones y alcanzar mayor impacto en la incidencia en las políticas públicas, AVE desarrolla alianzas estratégicas con organizaciones y movimientos a nivel global, nacional y local.

Más información: https://www.ave.org.ar/redes.php/

Consenso Nacional para el habitar digno.

Las políticas tendientes a alcanzar un hábitat digno para todos los sectores deben ser parte indisoluble de un modelo de desarrollo justo. Esto supone avanzar hacia estrategias innovadoras que combinen el desarrollo económico con el desarrollo humano, los derechos humanos y el respeto del medio ambiente. Además, estas estrategias deben enriquecerse con la participación creativa y la organización militante de todos y todas pero en particular de quienes hasta ahora fueron vulnerados y discriminados en las ciudades y las áreas rurales. Una política de hábitat digno sin discriminaciones es ante todo una política de derechos humanos. El Consenso Nacional para un Hábitat Digno refleja el posicionamiento de las organizaciones integrantes del colectivo multisectorial Habitar Argentina respecto al análisis de los problemas y a la formulación de propuestas. Ambos fueron elaborados con base en dos vectores: a. instrumentalizar el enfoque de derechos en las políticas de hábitat; b. abordar la situación del hábitat rural y del urbano entendidas como problemáticas específicas pero sin perder de vista las interrelaciones y continuidades que las vinculan.

Más información https://consensohabitar.org.ar/#capitulo-0

Observatorio Social

La Asociación Civil Observatorio Social fue creada, en el año 1999, con el propósito de apoyar al sector público a mejorar la administración de sus programas sociales; y asesorar a las empresas y organizaciones de la sociedad civil para resolver problemáticas vinculadas con lo social. Desde entonces, hemos trabajado en varios países latinoamericanos y en provincias y municipios argentinos: asesorando para identificar demandas, definir prioridades, desarrollar planes sociales y evaluar impactos; capacitando a funcionarios y equipos técnicos; y diseñando novedosos programas para abordar problemas sociales específicos.

Más información https://www.observatoriosocial.com.ar/

5. Novedades del programa

1. Jornadas y Encuentros próximos.

A. II Congreso Internacional de Estudios Interdisciplinares

Les invitamos a participar del II Congreso Internacional de Estudios Interdisciplinares (CIECI-www.cieci.es) y en especial en el Eje Temático: Políticas de las sensibilidades y subjetividades: cuerpos, emociones y sociedad. El congreso se realizará el 1, 2 y el 3 de abril del 2020 en la Universidad Rey Juan Carlos (Madrid)

El II Congreso Internacional de Estudios Culturales Interdisciplinares (CIECI20) tiene como objetivo la difusión y el intercambio de los conocimientos y las investigaciones que

se están realizando en la actualidad desde la perspectiva de los Estudios Culturales. Para ello, acepta comunicaciones desde todas las disciplinas científicas y humanísticas que investiguen cualquier aspecto de la cultura contemporánea. CIECI en su afán de incluir voces de todo el planeta tiene un carácter presencial y virtual.

Los títulos, resúmenes y palabras clave de las comunicaciones serán publicados a través de la plataforma de congresos (OCS) del grupo de investigación methaodos.org. Se realizará la publicación íntegra de todas las comunicaciones que superen la evaluación mediante el procedimiento de doble revisión por pares ciegos en formato libro. Finalmente, aquellas comunicaciones que obtengan una mejor evaluación por parte del CIECI serán publicadas en forma de artículo en un número ordinario de las revistas científicas que han alcanzado un acuerdo de colaboración con el congreso. Las comunicaciones seleccionadas deberán adaptarse al formato de artículo que prevean las normas de la revista. Revistas asociadas al congreso: Revista de Antropología Experimental, methaodos.revista de ciencias sociales, Aposta digital, Caracteres, Relaces, Cultura, lenguaje y representación, ArtyHum y La Torre del Virrey.

Para más información: http://gessyco.com.ar/wp-content/uploads/2019/05/pre_programaCIECI2020_ES.pdf

B. VIII Encuentro Internacional del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos

El 29 y 30 de noviembre se llevará a cabo el VIII Encuentro Internacional del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos en la ciudad de Lima, Perú.

Participarán Adrián Scribano (Argentina); Pedro Pablo Ccopa (Perú); Paula Zanini (Argentina); María Victoria Sordini (Argentina); Edwin Catacora Vidangos (Peru); Viviana Soto Aranda (Chile); Brenda Araceli Bustos (México); Silvana María Bitencourt (Brasil); Angélica De Sena (Argentina); Ignacio Pellón (Argentina); Roberto Sánchez Rena (España); Geoffrey Players (Bélgica); Pedro Lisdero (Argentina); Francisco Falconier (Argentina); Javier Romano Silva (Uruguay); María Luisa Martínez Sánchez (México); Alain Caillé (Francia); Jaime Ríos Burga (Perú); y Paulo Henrrique Martins (Brasil). Auspicia el encuentro: CIES, Red ISS, Grupo de Estudio sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos, GESSYCO, Programa de Acción Colectiva y Conflicto (UNC-CONICET), Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

C. IV ISA Forum of Sociology

Del 14 al 18 de julio del 2020 se realizará IV ISA Forum of Sociology en Porto Alegre. Entre las secciones destacadas podemos encontrar: “Labor, State an Emotions”; “Gratitude, Reciprocity, Optmism, Hope… New Whays of Disruption?”; “Social Policies and Emotions”; “Trust, Emotions and Experiences in Current Societies”; Wowen, Diversities and Inequalities: Matter, Emotions and Affects for Social Critique and Change”

Mayor Información: https://www.isa-sociology.org/en/conferences/forum/porto-alegre-2020

D. Midterm Del ISA Forum 2020.

The International Sociological Association’s Thematic Group 08 on Society and Emotions invites all scholars working in the field of emotions and society to participate in its

1stMidterm Conference which will take place at the Institute of Philosophy and Human Sciences, Federal University of Río Grande do Sul (Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas, Universidad Federal do Rio Grande do Sul), Porto Alegre, on Monday July 12th (9:00 a.m. – 18:00) and Tuesday July 13th (9:00 – 15:00), 2020.

Please send your EXTENDED ABSTRACT (ca. 2-4 pages, 800-1000 words, potentially including tables or figures) or submit a full Paper to victoriadhers@gmail.com, boragnio@gmail.com, probertt21@gmail.com. DEADLINE: DECEMBER 15, 2020. NO PARTICIPATION FEE.

Mayor Información: https://isatg08.wordpress.com/2019/09/13/1st-midterm-conference-tg08-porto-alegre-brazil-july-2020/

2. Noticias, Jornadas y Encuentros realizados

A. VII Encuentro Internacional CIES

El 11, 12 y 13 de septiembre de 2019 se realizó en la Ciudad de Córdoba el VII Encuentro Internacional CIES titulado Sensibilidades, trabajos y ciudades en clave global. Participaron del mismo entre otros investigadores: Adrian Scribano (Argentina), Juan A. Roche Cárcel (España), Angélica De Sena (Argentina), Felisa-Zhang Jingting (China), Brenda Araceli Bustos García (México), Aldana Boragnio (Argentina), Andrea Dettano (Argentina), Freddy Timmermann (Chile), Margarita Camarena Luhrs (México), Rebeca Cena (Argentina), María Noel Míguez (Uruguay), Gabriela Vergara (Argentina), Marion Fonrouge (Argentina), Pedro Robertt (Brasil), Roberto Merino (Chile), Jia Chao (China), Xu Xiaodi (China), Ana Cervio (Argentina), He Zhiyan (China), Victoria Dhers (Argentina), Diego Quattrini (Argentina), Horacio Machado (Argentina), Luis Herrera (Ecuador) y Pedro Lisdero (Argentina). Auspicio el Encuentro: Universidad Nacional de Villa María, CIECS –CONICET, GESSYCO, Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Provincia de Córdoba y CIES.

B. Nuevo Grupo de trabajo de CLACSO: Sensibilidades, subjetividades y pobreza

Observar la pobreza es revisar las políticas sociales como constructoras de unas sensibilidades específicas que anuda la intervención estatal y la gestión del conflicto social; ya que estas "hacen sociedad" en tanto se posicionan como intervenciones estatales direccionadas hacía la producción y reproducción de las condiciones de vida de los diferentes sectores de la sociedad.

Mayor información: https://sensibilidadesgtclacso.blogspot.com/2019/11/grupo-de-trabajo-clacso-sensibilidades.html?fbclid=IwAR3VzfDUgQdrzbip2D9nJhOHvZ2guF-JhhMPv-ow-5WuV8i4RUZaF_VIL7c

3. Nuevo número de RELMIS: Multiplicidad y diferencia. Una mirada de los problemas metodológicos desde China. Nº18 (2019)

El Número 18 de ReLMIS forma parte de un consolidado proceso de reflexión sobre enfoques, teorías, epistemologías y prácticas metodológicas desde un contexto de producción situado en y desde América Latina. Como afirman Angélica De Sena y Adrián Scribano en la presentación: "Este número de RELMIS nos regala un ejemplo muy interesante de cómo la decisión de conocer para incidir en lo real motiva la selección y utilización de procedimientos. (…) Este número de una revista que se identifica con lo

Latinoamericano brinda la posibilidad de celebrar las diferencias y semejanzas con unas ciencias sociales tan lejanas geográficamente pero, como queda claro en los trabajos, muy próxima en algunas preocupaciones. Aquí, Latinoamérica escucha y reflexiona desde las diferencias a una China –para la gran mayoría de nosotros– aún desconocida".

RELMIS constituye una publicación electrónica de carácter científico, con una periodicidad semestral alojada en Open Journal System. Constituye una iniciativa del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES), del Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social (CIECS-CONICET-UNC) y del Nodo Villa María de la red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales.

El número actual puede consultarse de manera gratuita en el siguiente link: http://relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis

Recordamos a los lectores que se encuentra abierta de manera permanente la convocatoria a la presentación de trabajos para ser incluidos en futuros números. RELMIS recibe escritos científicos originales sobre metodología de la investigación, tanto en idioma español como portugués, ya sea en la forma de artículos académicos, experiencias de enseñanza, o reseñas de libros de reciente aparición. Los trabajos deben ser incluidos – previo registro como usuarios – a través del sistema online de nuestro sitio web, respetando las normas de publicación y las políticas de la revista.

4. Nuevo número de RELACES: Mirar (desde) los cuerpos/emociones: algunas piezas del Siglo XXI. Núm. 28 (2018)

En este nuevo número de la revista Latinoamericana de Estudios Sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, entran en diálogo autores provenientes de diversas latitudes: Argentina, México, Brasil, España, China, acercándonos a experiencias del siglo XXI que nos permiten pensar los cuerpos/ emociones del nuevo milenio. Las experiencias que atraviesan los sujetos en las ciudades, el advenimiento de la economía digital, las leyes que -en aparienciaimpactarían en los modos de relacionarnos, las formas de acceder a citas en tanto formas actuales de buscar pareja, son algunos de los nodos que los artículos de este número nos traen para pensar los modos de estructuración actual.

Recordamos a los lectores que se encuentra abierta de manera permanente la convocatoria a la presentación de trabajos para ser incluidos en futuros números. La revista recepta, tanto en idioma español, portugués e inglés (hasta dos por número) escritos científicos originales donde surja la "pregunta por el estatuto teórico, metodológico, epistemológico y político de los estudios sobre el Cuerpo y las Emociones desde América Latina;

Link relacionados: http://relaces.com.ar/index.php/relaces

http://relaces.com.ar/index.php/relaces/about

5. Novedades EDITORIAL ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS EDITORA

Claroscuros. 9 años de datos bajo sospecha

De: Sol Minoldo y Diego Born

Páginas: 196| ISBN 978-987-3713-34-7

Enrique Peláez: "Los autores se proponen evaluar los diferentes cuestionamientos que ha tenido la EPH entre 2007 y 2015, recurriendo a fuentes alternativas o complementarias. En su análisis ponen a prueba las hipótesis de manipulación deliberada de la información, frente a la alternativa de problemas metodológicos no intencionales. Se trata de un trabajo exhaustivo y detallado, que permite abrir un necesario debate sobre la posibilidad de utilización de la información social obtenida mediante esta fuente para el periodo en cuestión".

Alberto Minujín: "Este libro se enfoca en una fuente fundamental de información que ha recibido distintas críticas, pero, cabe preguntarse si éstas son lo suficientemente contundentes para determinar la ausencia de todo valor de la información, cuando aceptar esta premisa implicaría aceptar que no podemos saber nada (o muy poco) sobre la realidad social en esos años. Si bien se trata un trabajo con alto contenido técnico, que a priori parece destinado solo "a los que saben", en realidad se dirige a un público amplio: quienes buscan saber y entender qué ha pasado con la información y los datos sociales en Argentina durante el periodo 2007-2015".

Daniel Schteingart: "La llegada de este libro es algo que estaba esperando hace varios años. Los autores logran ir más allá de la dicotomía entre quienes dicen que "la EPH en el período 2007-2015 no debería usarse" y quienes sostienen que "la EPH puede usarse sin problemas". Con total honestidad intelectual y un enorme rigor, se tomaron el trabajo de desmenuzar en múltiples variables la principal encuesta periódica de hogares que tiene Argentina. Este libro debería ser de lectura obligatoria para todas aquellas personas usuarias de la EPH y, también, para todas aquellas personas a las que les interese el debate público sobre qué ocurrió a nivel socioeconómico en la Argentina de los últimos quince años".

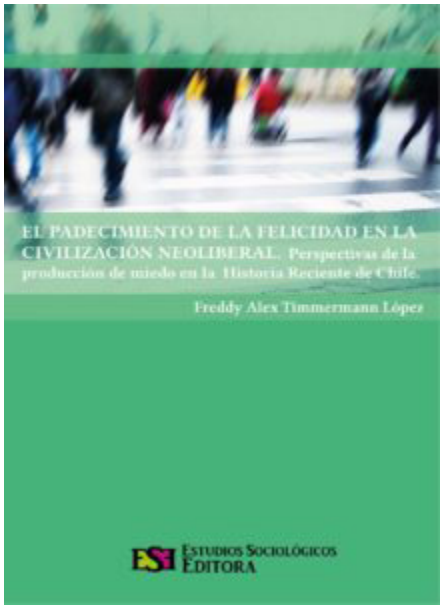
Editorial: ESEditora.

Formatos de descarga:

PDF | E-books readers: | MOBI | EPUB

Link: estudiosociologicos.org/-descargas/eseditora/claroscuros/claroscuros__minoldo-born.pdf

El padecimiento de la felicidad en la civilización neoliberal



De: Freddy Timmermann López

Páginas: 142| ISBN 978-987-3713-36-1

El análisis de la Historia Reciente del capitalismo, de sus transformaciones, se realiza en la presente investigación en un contexto específico, el del neoliberalismo chileno, diferenciándose uno autoritario, el del régimen cívico-militar (1973-1989) y otro relativamente democrático, desde 1990. Se centra en el desarrollo emocional de sus miedos sociopolíticos, específicamente el terror. Para ello, desde el cuerpo como punto de llegada y de partida de las prácticas capitalistas estudiadas, se describen fenómenos integrados como el uso de la memoria, los miedos derivativos, las configuraciones rememoracionales y protencionales, la experimentación del dolor, la producción de violencia intro-estrospectiva y el afecto a la espera, vinculándolos a prácticas como el consumo mimético y a efectos en la producción de sentido y en la transformación de la identidad, que conducen al padecimiento del terror como felicidad. Se concluye que su incidencia es en un capitalismo, de suyo imprevisible, que se torna previsible, posibilitando la regulación y autorregulación de la civilización neoliberal, pero también la lesión definitiva de la democracia liberal ilustrada y la ampliación de la producción de subjetividad para generar comienzos y hospitalidad.

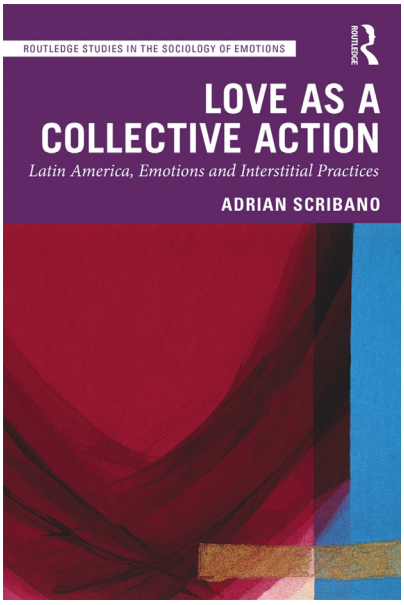
Editorial: ESEditora.

Formatos de descarga:

PDF | E-books readers: | MOBI | EPUB

Link: estudiosociologicos.org/-descargas/eseditora/el-padecimiento-de-la-felicidad-en-la-civilizacion-neoliberal/el-padecimiento-de-la-felicidad_timmermann-lopez.pdf

Love as a Collective Action. Latin America, Emotions and Interstitial Practices



De: Adrian Scribano

Hb: 978-0-367-24647-1

The book proposes love not only as an effect or trait of a society, but also as an analytical tool for better understanding the processes of social structuring. It connects a sociology of bodies/emotions with a specific perspective on collective action and links conflictual structures and the politics of sensibilities in six Latin American countries by using a strategy of inquiry attuned to current patterns of social transformation, that of digital ethnography. This work is of interest to those who want to know which emotions are the prevailing in Latin America, and all researchers and students who are interested in the connection between conflict, society and emotions.

Series Routledge Studies in the Sociology of Emotions

Comensalidades y emociones en torno a las prácticas del comer: un análisis a partir de receptores de programas sociales

Por María Victoria Mairano [1*]

Introducción

Desde mediados de los 90', la región latinoamericana es escenario de la extensión de los Programas de Transferencia Condicionadas de Ingresos (PTCI). He aquí nuestro interés en indagar las realidades sociales que este tipo de intervención social (re)produce y sus efectos en la estructura de sensibilidades y emociones de la población destinataria. Adoptando el abordaje de las políticas sociales desde la sociología de los cuerpos y emociones, y centrándonos en la perspectiva de la sociología de la alimentación; este trabajo se propone describir las comensalidades y las emociones en torno a las prácticas del comer, que se configuran en receptores de programas sociales.

Se trabajo con una estrategia metodológica de carácter cualitativo que consistió en el análisis de entrevistas en profundidad a beneficiarios y beneficiarias de los respectivos Programas de Transferencia Condicionadas de Ingresos, en las localidades de Vicente López- La Matanza y Ciudad de Buenos Aires.

La estrategia expositiva consiste en primer lugar una conceptualización de las políticas sociales y lo que se constituye como modalidad de atención de la pobreza que son los Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos. En segundo lugar un acercamiento a los conceptos de comensalidad y las emociones sociales que se traman a la hora de comer. Tercero se detalla la estrategia metodológica que se utilizó. Y en cuarto lugar, desarrollaremos el análisis de las entrevistas realizadas, profundizando en los distintos modos que adquiere la comensalidad en los destinatarios de PTCI y las emociones que se traman al comer. Por último, expondremos algunas conclusiones preliminares.

Políticas sociales: Programas de Transferencia condicionadas de ingresos

Siguiendo a De Sena (2016), las políticas sociales implican formas de intervención que el Estado moderno ejerce sobre la sociedad. Éstas se constituyen como productoras y reproductoras de relaciones sociales, ya que se fundan sobre estructuras de poder. Las mismas emergen desde el centro de la estructura social, pero a su vez configuran dicha estructura (Adelantado et al, 2000). En definitiva, son un mecanismo central en el proceso de estructuración de la sociedad; al asegurar a corto plazo las necesidades inmediatas y a largo plazo hacen posible la reproducción del capital (Faleiros, 2000).

Por otro lado, las políticas sociales generan relaciones sociales a través de la creación de sociabilidades, vivencialidades y sensibilidades (De Sena, 2016). De esta manera, se constituyen como mecanismos reguladores del conflicto y constructores de consensos sociales (Scribano y De Sena, 2014), adquiriendo un lugar central en el modo de regulación social y político (Cena, 2014).

1 Universidad de Buenos Aires-Facultad de Ciencias Sociales.
E-Mail de contacto: mairanovicky@gmail.com

Hacia mediados de la década de 1990, en consonancia con un contexto de empobrecimiento de la sociedad como consecuencia de políticas económicas neoliberales; comienzan a ocupar un lugar central las políticas asistenciales focalizadas dirigidas hacia la población en situación de pobreza. En Latinoamérica específicamente se expresa el auge de los Programas de Transferencia Condicionadas de Ingreso por su extensión geográfica en la región y su masividad, destinados expresamente a aquella población en condiciones de pobreza o extrema pobreza. Estos programas fueron y siguen siendo hoy en día, promovidos por el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano del Desarrollo (BID). Los mismos se constituyen como un nuevo modo de atender las cuestiones de la pobreza (en tanto son protecciones sociales no contributivas y de carácter asistencial), al otorgarle cierto carácter particular a las intervenciones propias de las políticas sociales (Dettano, 2018).

Los PTCI se definen como aquellas intervenciones estatales que al establecer una serie de condicionalidades, transfieren una cantidad específica de dinero a los titulares de los programas, en función de la cantidad de integrantes con determinadas características dentro del hogar (Cena, 2014). Siguiendo a Cecchini y Madariaga (2011), la unidad de intervención de estos programas es la familia en su conjunto; y en su interior se prioriza como receptoras a las mujeres quienes en su rol de madres, se espera que utilicen el recurso monetario ya que se presupone que priorizará el bienestar de su familia y en especial de sus hijos (baste mencionar el Decreto presidencial 614/613). De todos modos la elegibilidad de la población objetivo varía según el país en que se implemente; los programas pueden estar destinados a un hogar o familia en su totalidad, o a aquellos integrantes del hogar que pertenezcan a determinadas categorías preestablecidas como niños en edad escolar, mujeres embarazadas, personas en situación de discapacidad, etc. Siguiendo a las autoras Cecchini y Madariaga, la característica que estos programas no contributivos tienen en común, es el objetivo nominal (en la letra de los programas) de reducir la pobreza en ingresos y fortalecer el capital humano de los destinatarios. Asimismo, las condicionalidades de los mismos hacen referencia al compromiso del destinatario respecto a los ámbitos educativos, de salud y nutrición de los menores a su cargo; con el fin último de mejorar el desarrollo humano.

Retomando la reflexión de Cena (2014), estos programas se caracterizan en sus objetivos por enunciar la búsqueda de mejorar las aptitudes, las capacidades y habilidades de los sujetos, lo que termina responsabilizando a los destinatarios de sus condiciones de carencias. De este modo la modificación de la situación problema, yace meramente en la intención de aumentar el capital humano de los actores. Las causas de la pobreza se individualizan, los sujetos son considerados agentes de sus contextos de carencias y al mismo tiempo se logra desdibujar la responsabilidad del Estado frente a esta realidad.

Siguiendo a De Sena (2016), dichos planes sociales constituyen una política de y sobre los cuerpos ya que tienen la labor de mantener a los sujetos en los límites energéticos y nutritivos básicos para su sobrevivencia. Estas últimas en relación con las políticas sociales, ayudan a mitigar el conflicto ante la desigualdad social. De esta manera las políticas de los cuerpos y las emociones; son portadoras de dispositivos que regulan las sensaciones, logrando así atenuar y en lo posible evitar el conflicto, a través de la producción de un sistema de dominación que se inscribe en las nuevas lógicas de opresión del capitalismo contemporáneo. Lo que definimos como “nicho” de dominación se involucra con lo más íntimo y privado de los sujetos (Cena, 2014); aquello que tiene que ver con cómo viven, experimentan y sienten sus emociones. Será a través de las políticas sociales que se imparte un régimen de sensibilidad específico, que es necesario pensarlo en el contexto de desigualdad y dificultad para la satisfacción de sus necesidades

en el que se inserta la población objetivo de los programas. Por ello Cena (2014) resalta la importancia de las imágenes mundo (Scribano, 2004) inscriptas en las políticas sociales, que sostienen e imponen un tipo de comportamiento esperable o restringido de los destinatarios de las mismas. Dicho régimen de sensibilidad actúa regulando, ordenando, estableciendo y haciendo cuerpo las condiciones de soportabilidad de las prácticas en un momento histórico particular.

La cuestión de la comensalidad y las emociones

Partimos de definir el comer como un hecho cultural producto y productor de relaciones sociales, diferente al mero acto de alimentarse que queda supeditado al plano bioquímico y fisiológico del organismo. Comer, refiere tanto al alimento como al entramado de relaciones sociales que hicieron posible que ese alimento sea considerado comida y que pueda ser ingerido en determinado momento y lugar. Es decir, el comer es una práctica organizada y regulada por normas culturales que moldean la comensalidad y varían según género, edad, clase y posición social de quienes comen (Boragnio, 2019).

Aguirre (2017) define que el acto de comer se encuentra implicado por una comida, un comensal, y determinada cultura que actúa como legitimador de estos dos. Retomando a la autora, lo importante es poder comprender cómo las personas nos articulamos con la estructura social a través del acto cotidiano del comer. Comemos lo que la sociedad determina que podemos comer, lo que se produce y lo que se distribuye. Por lo tanto la comida no existirá separada del comensal y de la sociedad que la ingiere. Retomando a Boragnio (2019), la comensalidad refiere al modo de comer propio de los seres humanos. La misma hace referencia a las formas que adquiere el compartir alimentos al interior de los grupos humanos (Aguirre et al, 2017) y a las reglas que soslayan ese acto.

> "Si la comensalidad es la forma que adquiere el compartir los alimentos entre los seres humanos y si estas formas están constituidas por el conjunto de relaciones sociales que hicieron posible que ese alimento sea comida, las reglas de comensalidad estarán centradas en las maneras legítimas de llevar adelante el compartir" (Boragnio, 2019: 26).

Así, siguiendo a Aguirre (2017), las reglas de la comensalidad regulan la cantidad de veces que hay que comer en el día, cómo será el acto de comer, cuál y cómo será el espacio donde se come, qué preparaciones serán adecuadas, cuáles para consumo festivo o cotidiano, cómo se regulará la conducta de los participantes en la ocasión, entre otras.

Cuando nos enfocamos en la alimentación, nos estamos refiriendo a los cuerpos que comen y a los que se producen y reproducen mediante la comida (Boragnio, 2019), en sus 3 niveles: individual, subjetivo y social. Estos cuerpos para moverse, planear el movimiento y accionar se ven condicionados por la disponibilidad de energías, de energía social. La misma surge de la relación entre las energías corporales y la potencia de acción de los sujetos. Retomando a Scribano y De Sena (2016), los autores sostienen que existe una distribución desigual de energías en el espacio social. Su distribución y acumulación se da de forma diferencial para algunos pocos. Estas energías se encuentren directamente mediadas por las energías corporales. Estas últimas se encuentran en relación directa con los nutrientes; por tanto si existe cierta deficiencia nutricional, esto perjudica a la posibilidad de acción de los cuerpos.

Al referirnos a los cuerpos hacemos alusión a la indisolubilidad entre cuerpos y emociones (Scribano, 2012). Los cuerpos tienen un rol central en el proceso de estructuración social ya que se constituyen como el locus del conflicto y del orden en

el sistema capitalista contemporáneo. Asimismo se conforman como los nodos claves para la reproducción del capitalismo, expropiándoles sostenidamente las energías que acumulan luego de satisfacer su reproducción física meramente. Esta expropiación se logra producir ocultando su cosificación en tanto sujetos, a través de la regulación de sensaciones y percepciones del mundo en el que viven (Boragnio, 2019).

Nuestra hipótesis sostiene que las políticas sociales en tanto intervenciones del Estado en la sociedad, constituyen un modo de regulación de los cuerpos y emociones en los sujetos. Partiendo de este supuesto, nos abocaremos al análisis de los modos en que se da la gestión de los cuerpos/emociones a través de la comensalidad en receptores de la Asignación Universal por hijo y Ciudadanía Porteña en la Provincia de Buenos Aires, en tanto Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos.

Metodología de abordaje

El objetivo del trabajo consistió en describir las comensalidades que se configuran en receptores de Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos, y las emociones que se traman en torno a las prácticas del comer. Este escrito se desprende de un proyecto de investigación de la Universidad de Buenos Aires –UBACyT- en torno a las políticas sociales, los receptores de los Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos y sus prácticas de consumo. El mismo se llevó a cabo en los municipios de La Matanza, Vicente López y CABA, durante el período extendido entre los años 2018 y 2020.

En este trabajo específicamente, reflexionamos sobre receptores de los programas Asignación Universal por hijo (AUH)[2] en todo el territorio nacional y Ciudadanía Porteña (CP) en la Ciudad de Buenos Aires únicamente. Los receptores con los que se ha trabajado también participan de otros programas sociales como comedores, cooperativas, etc. Se optó por utilizar un abordaje de tipo cualitativo a través de la realización de entrevistas en profundidad a receptores de los respectivos programas.

La entrevista en profundidad es un instrumento de indagación social utilizado desde el abordaje cualitativo. El uso de dicha técnica de elaboración de información tiene como objetivo conocer las miradas, perspectivas y el marco de referencia a partir del cual las personas organizan y comprenden su entorno y a la vez orientan sus comportamientos. Las mismas insertan al entrevistador/a en el mundo de la entrevistada/o estableciéndose así una relación social; por ello se consideran algo más que el interjuego de preguntas y respuestas entre entrevistador y entrevistado (De Sena, et al, 2012).

A modo de guía y direccionamiento, se utilizó un guión flexible de entrevista. El mismo consta con 3 dimensiones que hacen referencia al modo de percibir el PTCI y su mirada acerca de estos programas; al consumo que se efectúa con ese dinero percibido y el sentido que se le da al mismo y, por último, una dimensión que aludía a la obtención o no de créditos para el consumo y las diversas instituciones que lo otorgan.

Para el trabajo de campo, las entrevistas se llevaron a cabo en distintos espacios (sedes de cooperativas, otras del Ministerio de Desarrollo Social de Nación, comedores barriales, entre otros), y se fue pactando y generando el contacto con anticipación. Las

2 Adoptamos la posición teórica que supone a la AUH como un PTCI. A partir de la reflexión de De Sena, Cena y Dettan (2018); sostenemos que la AUH presenta rasgos distintivos respecto de los PTCI en aspectos como: el modo en que se ha establecido en términos de su operatividad a nivel territorial (exclusiones, límites, condicionalidad, penalidades, titularidades y financiamiento); en los componentes que la conforman; y en la conformación que el Estado le imprimió a dicha intervención, similar a la operatoria de los demás PTCI en América Latina.

mismas logran ser escenario de las emociones tramadas en el día a día de las familias que perciben programas sociales. A su vez, las entrevistas nos permitieron indagar sobre las sensibilidades que se explicitan relacionadas con las dimensiones que conforman la comensalidad; como el percibir el ingreso, elegir qué comer, con quienes y dónde, optar por cocinar o no, y por último acudir a diversos espacios por fuera del hogar para alimentarse.

El presente trabajo se circunscribe a los municipios de Vicente López, La Matanza y Ciudad de Buenos Aires. Las tres municipalidades, desde su lejanía espacial y diferenciación social hacia su interior, nos permiten expresar superficialmente la heterogeneidad de prácticas en torno al comer que se expresan en la provincia de Buenos Aires.

Comensalidades en receptores de programas sociales

A continuación explicitamos los modos en que se manifiesta la comensalidad en los receptores. Volviendo a las dimensiones de análisis, haremos referencia a tres dimensiones generales: el tipo de alimentos que se come, las emociones que se traman al comer y los espacios en los que se alimentan junto con sus familias.

¿Qué se come?

Cuando indagamos sobre qué es lo que comen los receptores y las personas con las que viven, lo que prevalece en general es la pasta, el arroz o el guiso de lentejas y/u estofado. En menor medida, algunos cocinan tartas y empanadas, o pizza.

> "*Asique como fideos, como cosas que sé que me pueden bancar el mes" (Sabrina, 37 años, receptora de AUH)*
>
> *"Hacemos lo que podemos empanadas, tartas, guiso, estofado, lo que vaya habiendo de mercadería."(Rocío, 23 años, receptora de AUH)*

A partir del relato de las destinatarias, se puede ver que prevalecen las harinas y los hidratos de carbono en las comidas cotidianas. Las comidas como los guisos, los fideos son las que prevalecen en las charlas. Las mismas se destacan por ser abundantes, por rendir, y saciar. Por otro lado, no se menciona la ingesta de verduras, ni de frutas y poco sobre la incorporación de carnes en las comidas. Es importante reflexionar en esta instancia, cómo se compromete el cuerpo a partir de este tipo de alimentación donde prevalecen las harinas, hidratos y poca variación en los alimentos.

El hecho de no comer carne tiene que ver, en su gran mayoría por el alto costo de la misma o por problemas para conservarla en frío si no cuentan con electrodomésticos. Todos los entrevistados manifiestan la imposibilidad de comprar todas las semanas algún tipo de carnes, frutas o verduras; alimentos diferentes a los hidratos de carbono, o harinas que rinden para toda la familia y que al ser más económicos son los que predominan a la hora de cocinar.

Celeste (33 años, beneficiaria de AUH) explica que no puede comprar carnes rojas para cocinar porque es cara y no le alcanza*:*

> *"Yo les compro alitas. Alitas, alitas. Mi hijo el más grande me dice: mamá vamos a salir volando con tanta alita. Bueno papi, no puedo comprar un pedazo de carne."*
>
> *"Entrevistadora: ¿carnes comen?; Rocío (23 años): Si…depende de la plata*

que haya ese día."

"Al día compro lo que es yogurt o golosinas que piden los chicos…bueno la carne también la compro al día porque sino la heladera no me anda asique bueno" (Nadia, 24 años, beneficiaria de AUH)

Sin embargo, en la mayoría de los casos, sí se menciona la importancia de la leche y el yogurt para la alimentación de los "chicos" y/o propia. A la hora de pensar en comprar para comer, se destina un porcentaje para darles a sus hijos el yogurt a veces una vez por semana, otras una vez al día.

"De vez en cuando puedo comer yogurt, o algún queso" (Alberto, 56 años, receptor de CP)

"Lo de lácteos es muy de vez en cuando, sino compro los packs de leche para la nena."(Carina, 41 años, receptora de AUH)

A partir de este análisis, podemos inteuir que la alimentación en la población intervenida por este tipo de programas depende de *la plata que haya en el día*, de lo *que se puede o no comprar* y de las posibilidades que se generen para *bancar el mes*. En otras palabras, la cuestión de la alimentación es algo que "*hay que bancar*".Y para ello las estrategias de organización son la pieza clave para hacer rendir el mes y que alcance con lo que se pueda comprar o lo que haya en los hogares.

Emociones que se traman a la hora de comer

En el apartado anterior, describimos cuáles son los alimentos centrales en la población beneficiaria; ahora bien en esta sección intentaremos problematizar, ¿cuáles son las emociones que se generan en estas personas ante esta situación?

La preocupación, la bronca, la impotencia y algunas veces la incertidumbre por el mañana, son las principales protagonistas cuando no se tiene con qué comprar determinados alimentos. La sensación se recrudece cuando lo que no se puede adquirir es el lácteo, aunque sea una vez por semana, para sus hijos. Además cuando se interroga sobre la ingesta de carnes o de verduras, se puede percibir un tono de respuesta en donde prevalece la angustia o el cansancio de comer siempre lo mismo y no poder consumir otras cosas.

"No siempre le pude comprar el yogurt, o sea le compro el yogurt, un cosito de yogurt para la semana y después no tengo para el mes" (Sabrina, 37 años, receptora de AUH)

"Un yogurt de un litro que no sea Día, que sea Serenísima, esta 70 mangos, no lo puedo comprar. Eso, mi rabia, mi bronca de decir: hoy no, por más que quiera hoy no puedo comprárselos."(Celeste, 33 años, receptora de AUH)

Una de las emociones que exteriorizan los y las receptoras tiene que ver con la bronca, y la impotencia. De esta manera podemos pensar cómo se relacionan la imposibilidad de comprar determinados productos para comer, el no tener suficiente dinero para la alimentación todos los días y la responsabilización de *bancar el mes*, con la emergencia de emociones como la impotencia, la ira, y la bronca.

La impotencia como sentimiento clave, se caracteriza por la permanencia de un estado de minusvalía e incapacidad frente a las condiciones materiales de existencia; dicho estado será objeto de esas mismas constricciones al reflexionar sobre esa imposibilidad. Esta imposibilidad, el "no poder", la inacción por la vida que se presenta como un "siempre

así" y está dada de determinada manera que no podemos transformarla; se instala como régimen de normalidad en la sensibilidad de los sujetos, los amenaza y produce el miedo, miedo que se hace sensibilidad existenciaria de la dominación capitalista (Scribano, 2008).

Espacios donde se come y con quiénes se comparte el acto de comer

Hasta aquí señalamos las comidas cotidianas de las familias, qué se puede comprar y qué no, y qué emociones se traman en el día a día. Ahora nos interesa abordar los distintos espacios en los que se come y se comparte la comida. Pues otra faceta de la comensalidad en estas familias, involucra a los comedores como espacios donde se puede ir a comer, donde se cocina, se ayuda a otras personas, y predominan en las estrategias de las familias cuando no alcanza el dinero para comprar y cocinar.

Hay algunas personas que acuden al comedor del barrio o municipio, cuando "no alcanza" para poder cocinar. Es decir, lo hacen de forma esporádica; este espacio se piensa como estrategia o alternativa para poder alimentarse cuando no hay recursos monetarios para cubrir los gastos culinarios.

> *"Cuando no me alcanza tengo que ir sí o sí. A este comedor lo conozco hace 15 años. Antes estaba en Estados Unidos, daban desayuno y después se cambiaron" (Alberto, 56 años, receptor de CP)*

Mientras que otros, cuentan con ese espacio alternativo a hogar como parte de su cotidianeidad y acuden rutinariamente. Celeste (33 años, receptora de AUH), contando sobre un día normal en su vida y la de sus dos hijos Gastón y Dylan expresa:

> *"…Y nada me levanto a las 10 de la mañana, le preparo el desayuno a los chicos, y tipo 11:30 estoy saliendo para venir al comedor que abre a las 12.Comemos en el comedor, les doy la comida ahí en el comedor…Y bueno hay que explicarles a los chicos que vamos al comedor porque no nos alcanza, porque si comemos al mediodía, no comemos a la noche .Comedores a la noche no hay, y bueno esos son los temas."*

Algunas mujeres cocinan también para los comedores, y es en esos espacios donde alimentan a sus hijos y a veces sus maridos también comen ahí. Es decir la labor de estas mujeres-madres, no se limita al ámbito de su hogar sino que son también ellas quienes llevan adelante el funcionamiento de gran parte de estos espacios alternativos que ayudan a tantas familias, extendiendo incluso las "jornadas" de tabajo (Cena, 2019). No solo se preocupan por comprar y cocinar para su familia, sino que también asumirán la responsabilidad de alimentar a gran parte de la población de sus barrios, en especial a niños.

Rocío (23 años, receptora de AUH) trabaja en un comedor perteneciente a un movimiento social, los días viernes y sábados. Ella junto a sus hijas cenan en el comedor cuando ella cocina, y el resto de los días acuden a los distintos comedores que hay en el barrio. Rocío nos cuenta:

> *"Yo retiro la comida en los demás comedores de mis compañeros…Cuando las nenas se van al cole, comen ahí y yo retiro la comida en el comedor del barrio que es municipal"*

Belén (29 años, receptora de AUH) trabaja en un merendero junto con su madre, tiene tres hijos y nos cuenta que*:*

> *"…nos organizamos para cocinar temprano, para amasar el pan, para hacer*

todo lo que se lleva a cabo ahora. A partir de las 3 de la tarde empezamos a dar la merienda a los chicos hasta la comida de la noche"

María Inés (50 años), al preguntarle sobre cómo es un día en su vida, ella nos responde*:*

"(Suspiro) Todos los días…acá ando, trabajo…después me vengo al merendero, ayudo acá en el merendero, eso martes y jueves. Y después todos los días haciendo cosas en mi casa; que lavar, planchar, juntar ropa…todo el tiempo hago…cocinar, atender a mi nieto que yo lo cuido a mi nietito."

Otras aprovechan ese espacio para cocinar y luego poder llevar comida a su hogar, e "ir pasando". La noción de "ir pasando" o "bancar el mes" hacen referencia a poder sostener esta situación cotidiana que se caracteriza por la búsqueda constante de estrategias para alimentar y alimentarse, es decir, estrategias que permitan la reproducción.

"Los fines de semana por ahí, a veces que digo: bueno chicas cocinamos algo, sacamos un pedacito de carne. Pero por ahí a veces del mismo cansancio mío, digo me voy a casa y cocino algo en casa. También lo mismo…yo junto con la asignación cobro la garrafa social."(Celeste, 33 años, receptora de CP)

Rocío (23 años, receptora de AUH) sobre su marido:

"Cuando viene (a casa) come lo que traje del comedor"

"Acá comen los chicos. Si sobra si, se llevan el tupper a las casas" (Belén, trabaja en el merendero del barrio)

Además, la mayoría de las receptoras cuenta con el comedor de la escuela como otro espacio para alimentar a sus hijos y de ese modo asegura una comida, en general el almuerzo de los niños menores en el hogar. De esta forma, una o dos comidas quedan saldadas en el ámbito educativo.

Belén, quien está a cargo del merendero del barrio que se lleva adelante en su propio hogar nos comenta qué sucede con la alimentación en su propia familia:

"Comemos en el merendero, es una gran ayuda porque meriendan y cenan. Al mediodía van a la escuelita a comer, tenes acá, en los barrios es así."

"*Aparte acá en Vicente López mejor porque lo anotas desde las 8 hasta las 4 de la tarde. Son jornadas completas acá, en otros lados no hay. Ellos comen, meriendan, todo ahí."(Nadia, receptora de AUH)*

A través de este recorrido analítico, podemos reflexionar que los PTCI en tanto intervenciones del Estado, requieren e interaccionan con otras intervenciones que provee el Estado, articulando con organizaciones de la Sociedad Civil e iglesias, entre otras instituciones. De esta manera se configura un solapamiento de programas sociales o intervenciones de diversas índole, cada uno con sus respectivas condicionalidades o contraprestaciones que estructuran el día a día de la población intervenida y producen un régimen de sensibilidad determinado. Los receptores de programas sociales perciben a los mismos en tanto una ayuda que complementan sus estrategias de vida. Podemos dar cuenta de esto al escuchar a los entrevistados, y oír en su mayoría que las dificultades del día a día, los hacen ir pensando estrategias diversas para poder comer.

Algunas conclusiones preliminares

A modo de cierre, podemos sintetizar que la principal estrategia de gestión del acto de comer por parte de las familias, es la opción de trasladarse hacia espacios alternativos a sus hogares, para salvaguardar la tarea de alimentar a sus hijos. Estos espacios son en su mayoría comedores/merenderos de barrio, de cooperativas, municipales, familiares, eclesiásticos. Es decir que los momentos de comer se comparten con vecinos, niños en su misma situación escolar, amigos, conocidos y también gente que no se conoce entre ellos o no tiene relación alguna. Por otro lado resaltamos que el hecho de ir a la escuela, no solo va a significar una actividad de tipo educativa, sino que esta implica que en ese espacio previsto para el aprendizaje, los chicos también se alimentaran diariamente, al menos podrán abastecerse de una de las comidas principales del día, según los relatos de las entrevistas que hemos realizado.

A su vez, cabe señalar que ante la imposibilidad de las familias de acceder a ciertos productos para cocinar, las emociones que protagonizan el día a día de los beneficiarios del programa social, suelen ser: la bronca, la angustia, la preocupación, incertidumbre, el cansancio, la rabia. Por otro lado, la noción de ayuda que en este análisis se expresa relacionada a otro tipo de intervenciones del Estado, como son los comedores o merenderos, nos permiten hacer alusión a emociones como el agradecimiento o la alegría. De esta manera, podemos dar cuenta del solapamiento de intervenciones que presentan las familias, así como programas alimentarios, PTCI, programas de empleo; y de su necesidad de requerimiento para llevar el día a día.

Estas emociones moldean y constituyen la vida en sociedad por ello es menester reflexionar sobre el común denominador de las emociones que se traman en la población receptora, este radica en el hecho de sentir y vivenciar/se en un mundo basado en la imprevisibilidad, instantaneidad e incertidumbre[3] que se genera respecto a las prácticas y estrategias del comer cotidianas de las familias.

A modo de apertura final, queremos señalar que este trabajo se constituye como una primera aproximación a la relación existente entre las estrategias respecto al comer en aquellos destinatarios de programas sociales y las emociones que las configuran. Sin embargo, otras cuestiones pueden ser trabajadas en esta misma dirección. Retomando el análisis de las entrevistas; podemos reflexionar cuál es el lugar de las mujeres receptoras frente a este tipo de estrategias en torno al comer y cuáles son sus tareas o sus responsabilidades respecto a la alimentación en términos de jornadas de trabajo[4]. De los relatos de las entrevistadas se desprende que la responsabilidad respecto a la cocina (en sus hogares y en comedores y/o merenderos barriales), respecto a las compras para poder cocinar, entre otras, recaen en general en las mujeres de las familias, que también son quienes están a cargo del cuidado de sus hijos. A propósito de esto, nos surge la necesidad de profundizar en el rol de la mujer como madre-cuidadora y también cocinera. En este caso al observar que son ellas las protagonistas a la hora de cocinar, las que toman las decisiones hogareñas respecto a la comida, los espacios donde se come, qué se come, con quienes se comparte ese momento, entre otras cuestiones; creemos necesario reflexionar desde esta perspectiva, sobre la relación entre los programas sociales en este caso los PTCI y la producción/reproducción constante de los roles de género tradicionales al interior de los hogares familiares a través de las prácticas y las estrategias en torno al comer cotidiano.

3 Ver al respecto Cena (2018)

4 Sobre las discusiones en torno a las jornadas de trabajo y la gestión de políticas sociales ver Cena (2019).

Referencias

ADELANTADO, J., NOGUERA, J. y RAMBLA, X. (2000) "El Marco de Análisis: las relaciones complejas entre estructura social y políticas sociales", (pp. 23-62). En Adelantado, J. (Comp.) Cambios en el Estado de Bienestar. Políticas Sociales y Desigualdades en España. Editorial Icaria. Barcelona

AGUIRRE, P. (2017) "Una historia social de la comida" Buenos Aires: Lugar Editorial.

BORAGNIO, A. (2019) "Comer en la oficina: prácticas del comer y emociones de mujeres trabajadoras en el ámbito de la administración pública nacional argentina" (Tesis doctoral).Universidad de Alicante, España.

CECCHINI S. y MADARIAGA A. (2011) "Programas de Transferencias Condicionadas. Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe." Naciones Unidas: Santiago de Chile.

CENA, R. (2014) "Imagen Mundo y Régimen de sensibilidad. Un análisis a partir de las políticas sociales de atención a la pobreza implementadas en Argentina". En Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad. N° 14, año 6, Abril Julio 2014.

CENA, R. (2014) "Programas de transferencias condicionadas de ingresos y programas de empleo en Argentina: entre la responsabilización de los destinatarios y la individualización de la cuestión social". Boletín Científico Sapiens Research, 4(1) ,3-8

CENA, R. (2018) "Los tránsitos por la inestabilidad: hacia un abordaje de las políticas sociales desde las sensibilidades" en De Sena, A. (comp.). La intervención social en el inicio del siglo XXI: transferencias condicionadas en el orden global. Estudios Sociológicos Editora.

CENA, R. (2019). Discusiones en torno a los cuidados sociales: ¿hacia una triple jornada? Reflexiones desde poblaciones destinatarias de políticas sociales. Aposta, (81).

DE SENA, A. (2016) "Políticas Sociales, emociones y cuerpos".RBSE–Revista brasileira de Sociologia da Emoção, v.15, n. 44, p.173-185, agosto de 2016.ISSN: 1676-8965

DE SENA, A.; DEL CAMPO, N.; DETTANO, A.; GARCIA ACEVEDO, M.; SAENZ VALENZUELA, M (2012) "La entrevista como modo de indagación social. Una experiencia compartida".En,"En clave metodológica. Reflexiones y prácticas de la investigación social". Gómez Rojas, Gabriela y De Sena Angélica (compiladoras). Ediciones Cooperativas. Buenos Aires. En prensa.

DE SENA,A.;CENA, R. y DETTANO, A.(2018)"Entre los programas de transferencias condicionadas de ingresos y las asignaciones familiares:disputas por los sentidos alrededor de la Asignación Universal por Hijo para Protección social en Argentina"En Revista del CLAD Reforma y Democracia, No. 72, Oct. 2018, pp. 233-264, ISSN 1315-2378

DETTANO, A. (2018)"Prácticas de consumo y emociones de las destinatarias de programas de transferencias condicionadas de ingreso en la ciudad de Buenos Aires"

FALEIROS V. P. (2000). "Las Funciones de la Política Social en el Capitalismo", (pp. 43- 70). En Borgianni, Elisabete y Montaño, Carlos (orgs.). La Política Social Hoy. Cortez Editora. San Pablo.

SCRIBANO, A.(2008)"Sensaciones,conflicto y cuerpo en argentina después del 2001"(pp205-230)Revista Redalyc .Espacio Abierto, abril-junio, año/vol. 17,

número 002.Asociación Venezolana de Sociología.Maracaibo, Venezuela

SCRIBANO, A. y DE SENA, A. (2016)"Cuerpos débiles: energías, políticas alimentarias y depredación de bienes comunes."En Martins, P. y de Araujo Silva. (org)Democracia, Pos-desenvolvimento e gestao de benscomuns.Perspectivas da América Latina e do Caribe. Brasil: Editora. Pp.115-128 ISBN: 978-85-391-0824-4.

SCRIBANO, A.(2012)"Sociología de los cuerpos/emociones". Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad. Nº10. Año 4. Diciembre 2012-marzo de 2013. Argentina. ISSN: 1852-8759. pp. 93-113.

Identidad colectiva y Sensibilidades sociales.

Acerca de la construcción social de las políticas para carreros-recuperadores en la ciudad de Córdoba (1970-2017)

Por Ignacio Pellón [1*]

Introducción

En el histórico conflicto entre capital y trabajo, el cuerpo de los agentes sociales ocupa un lugar central. Primero, porque contiene las energías vitales a expropiar para la producción de plus-valor; luego, porque constituye el campo de disputa para la reproducción sistémica, por ser sustrato y fruto de toda relación social (Scribano, 2007, 2012; Lisdero, 2009; 2011). En estos procesos, el Estado aparece como un actor sumamente "controvertido" en tanto oficia de garante de la propiedad privada y de la reproducción de "todos" los miembros de la sociedad. Desde este posicionamiento, el presente escrito se interesa en analizar las políticas estatales dirigidas a los sujetos que disputan por la apropiación de la basura/residuo desde "los bordes" de la sociedad cordobesa: carreros, cirujas, cartoneros y demás recuperadores de residuos.[2]

Como primer punto, es interesante recordar que el primer registro de una intervención estatal sobre la basura data de la Córdoba del Tucumán (virreinato del Río de la Plata), y consistía en recolectar la basura de las calles para arrojarla en la intersección del río Suquía y La Cañada. Desde entonces, las políticas de higiene urbana han operado como "políticas de las percepciones", en tanto su objetivo central consistía y consiste en "retirar de la vista" lo que la sociedad desecha. A lo largo del tiempo, estas políticas se desarrollan junto a las metamorfosis operadas en los procesos productivos-industriales y a los procesos de estructuración social, que cobraron gran dinamismo durante el último medio siglo (Lisdero y Vergara, 2010; Vergara, 2015; Antunes, 1999).

Ligado a lo anterior, desde 1970 se identifica la expansión de dos procesos: a) la privatización de los servicios municipales de higiene urbana, que comenzó junto a la inserción de importantes grupos económicos y la creación de empresas de ingeniería especializadas en la construcción de grandes obras, entre ellas, rellenos sanitarios y plantas de clasificación de residuos (Vergara, 2014), y; b) la re-conversión productiva de industrias "tradicionales" (como la papelera) y la emergencia de empresas nacionales y transnacionales especializadas en el reciclaje de residuos (Vergara, 2015; Villanova, 2015). En este sentido, y a modo de hipótesis, se entiende que a través del estudio de los conflictos vinculados a la basura y a las acciones colectivas de quienes trabajan con ella desde "los bordes" societales, puede narrarse una versión de dichos procesos políticos, económicos y sociales (Melucci, 1990).

En un escrito anterior (Lisdero y Pellón, 2017) se trazó un recorrido, más bien sintético, sobre las acciones colectivas de carreros-recuperadores en Córdoba, pudiendo distinguir tres etapas: a) una primera, en donde surgen las cooperativas "de cirujas"

1 CIT Rafaela (UNRaf-CONICET) – Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Sociales (CIECS – CONICET y UNC). E-Mail de contacto: pellonignacio@gmail.com

2 El término recuperadores de residuos hace referencia a los sujetos que trabajan recuperando desechos, principalmente en calles y basurales. Utilizaremos un guión (-) entre los carreros y los demás recuperadores a fin de marcar la "unión" entre ambos sujetos sociales, pero también una "distancia", aunque en este texto no ahondamos en ello.

(1970-2001); b) la siguiente (2002-2008), con presencia creciente de cooperativas "de cartoneros y recicladores"; c) y una última (2009-2016), en donde las cooperativas "de carreros" ganan protagonismo. Continuando con ello, aquí se mantiene la atención hacia quienes encarnan el conflicto (Melucci, 1990), a fin de identificar algunos aspectos particulares de los procesos de producción y re-producción de lo social (Giddens, 2003). Para ello, y como supuesto fundamental, se sostiene que el cuerpo/emoción representa un objeto clave para interpretar los mensajes que la sociedad comunica acerca de sus propios procesos de reproducción (Scribano, 2005, 2006).

Para abordar las cuestiones mencionadas, el primer apartado de este artículo se destina a establecer relacionamientos teóricos entre políticas sociales, identidad colectiva y sensibilidades sociales, dando cuenta de una serie de elementos que permiten interpretar las proximidades/distancias entre grupos sociales, como así también los mecanismos y dispositivos que desplazan-ocluyen el conflicto y reproducen modelos de sociedad que naturalizan la desigualdad y normalizan desde la "compensación" (Scribano, 2017; De Sena, 2018). En un segundo apartado, se comparten los resultados de la búsqueda de antecedentes locales sobre políticas sociales y procesos organizativos de carreros-recuperadores. Para ello, se utilizó bibliografía específica, artículos periodísticos y entrevistas exploratorias (EE) a informantes clave.[3]

En tercer lugar, se presenta información producida a través del registro de conflictos protagonizados por carreros-recuperadores (Córdoba, 2010-2017), en donde, las políticas sociales manifiestan una alta presencia. Este hecho se analiza e interpreta desde las conexiones identificadas entre demandas colectivas, bien en disputa y red de conflicto.[4] En un cuarto apartado, se caracteriza el programa municipal de Servidores Urbanos, por ser "la política social para carreros" en la Córdoba contemporánea. En este segmento, se agregan fuentes documentales (Doc.) y entrevistas en profundidad (EP) a miembros de una *"cooperativa de carreros"* que trabajan como *"servidores urbanos"*.

Por último, se comparten algunas reflexiones parciales respecto a los efectos de la política social para manipular/gestionar sensibilidades sociales que disponen a los sujetos "recuperados" a servir al Estado. En tal sentido, en las indagaciones en producción se reconoce una suerte "sensibilidad de los recuperados".

Políticas sociales, Identidad colectiva y Sensibilidades sociales

La palabra Política suele utilizarse para referirse a la praxis estatal conformada por un conjunto de acciones/omisiones que se planifican y desarrollan siguiendo estrategias deliberadas en pos de alcanzar determinados objetivos. Por su capacidad coercitiva, la generalidad de su alcance de intervención y la legitimidad social que lo reviste, el Estado constituye la institución política por excelencia; especialmente, al momento de producir efectos duraderos en la sociedad. La práctica-razón del Estado, también suele ser utilizada para contrastar con la práctica-razón del Mercado, para hacer contrapunto entre lo público y lo privado, lo económico y lo social, etcétera. No obstante, la actual "escisión" entre lo

3 Se trata de entrevistas semi-estructuradas a referentes del campo: dos militantes del sector, de gran actividad en la década pasada (EE 05/09/2016; EE 23/06/2017) ; una trabajadora social e investigadora, con mayor involucramiento en los años noventa (EE 17/11/2016); una recuperadora de residuos que comenzó a cirujear en los años setenta y que actualmente trabaja en un Centro Verde municipal (EE 10/03/2017); un grupo de trabajadoras vinculadas a las cooperativas "Huanqueros", "Villa Inés" y "La Esperanza" (EE 19/10/2017); y un funcionario municipal responsable del programa Servidores Urbanos (EE 26/01/2017).

4 En las sociedades capitalistas el conflicto tiene carácter indexical, por lo cual, todo episodio se inscribe en una red conflictual que da condiciones para su manifestación, y que se re-configura durante y luego de cada acción (Scribano, 2005).

económico y lo social, con "unas" políticas dirigidas al mercado y "otras", a la sociedad, es producto de una sostenida *labor de Estado* (Bourdieu, 1997).

Generalmente, el nivel de empleo y la tasa de salario son presentados como mecanismos del mercado; mientras que los mecanismos que "asisten" a los trabajadores son denominadas políticas sociales: especialmente cuando se dirigen a los desempleados y a aquellos que, estando empleados, no logran "resolver" las condiciones materiales para su reproducción social. Sin embargo, ese ficcional mercado de trabajo se constituye y mantiene gracias a una serie de intervenciones estatales sobre "lo social": reprimiendo, educando y asistiendo aspectos propios de la condición humana y que son, precisamente, los que le dan especial valor a la mercancía-fuerza de trabajo (Polanyi, 2003). En esa línea, Claus Offe señala que *"la política social es la manera estatal de efectuar la transformación duradera de obreros no asalariados en obreros asalariados"* (1990: 78). Según este autor, el proceso de proletarización consta de dos vías: una *pasiva*, en donde los cuerpos son condicionados por la desposesión, el hambre y otras privaciones materiales; y otra *activa*, alcanzada cuando los trabajadores "voluntariamente" venden su fuerza de trabajo. De tal manera, puede verse a las políticas sociales como acciones estatales que "facilitan" el ingreso de los sujetos al mercado y que dificultan el "escape" hacia vías de subsistencia alternativas.

Otros autores abordan las políticas sociales desde su funcionamiento como distribuciones secundarias del ingreso. En tal esquema, el salario representa la distribución primaria, por ser un mecanismo incluido dentro del proceso productivo; mientras que las políticas sociales dependen de arreglos políticos "posteriores" (Cortés y Marshall, 1993; Danani, 2004). De un modo u otro, las distinciones entre políticas económicas y sociales (y al interior de estas) demuestran que, en las sociedades de clases, las políticas se orientan por *principios diferenciales*. Éstos, son sus puntos de partida, sus pilares y sus productos. En dicho sentido, las políticas sociales "hacen sociedad" (Danani, 2004) porque intervienen de manera diferencial a nivel individual, subjetivo y social. Desde el diseño del modelo de intervención hasta su aprendizaje "en destino", estas políticas marcan las condiciones de producción y reproducción de los sujetos-destinatarios y, en ese proceso, transmiten *modelos de sociedad deseables* (De Sena y Cena, 2014).

Además, al tratarse de políticas impulsadas desde el Estado cuentan con un potencial normativo particular –que Bourdieu (1997) caracteriza como un *metacapital*–, sumamente efectivo al momento de normatizar y normalizar las visiones, di-visiones y prácticas referidas a la cuestión social y las "problemáticas sociales". En ese marco, las políticas sociales representan resultados parciales del histórico conflicto entre capital y trabajo, en tiempos-espacios determinados - inclusive en lo que respecta las consecuencias no deseadas de la acción estatal. Desde este enfoque, en los procesos contemporáneos (a nivel local, regional y global) se registra una re-configuración de estas intervenciones signadas por un desplazamiento desde lo focalizado hacia "lo inclusivo". Para ello, las políticas se masifican, en clave de "universalización", mientras que persisten los criterios de elegibilidad, de acceso y permanencia. En complemento, la "inclusión social" emerge como un fuerte elemento legitimador de la praxis estatal, como objetivo socialmente deseable que produce, naturaliza y normaliza un "nuevo" sujeto destinatario. En la construcción de este sujeto "beneficiario" entra en juego la formación de un agente con un rol de-limitado a aceptar las concesiones que otorga el Estado, dejando "intactas" las condiciones de reproducción del orden social. En esa dirección, se destaca la labor de las políticas sociales en la construcción de sentidos, sociabilidades y sensibilidades que, en ese proceso, estructuran un imaginario colectivo respecto a modelos de sociedad deseables (De Sena y Cena, 2014; De Sena, 2018; Dettano, Cena, Chahbenderian; 2017).

En las últimas décadas del siglo XX, la expansión del desempleo y la pobreza en Argentina motivó el surgimiento de un repertorio de nuevas políticas sociales. Los Programas Alimentarios, característicos de los años ochenta, se fueron solapando-migrando hacia la Asistencia al Desempleo, de gran difusión en la década siguiente. Sobre estas bases, comienzan a consolidarse los Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos (PTCI)[5] vinculados al *learnfare* y al *workfare*.[6] Estas políticas presentan dos piezas clave: el ingreso, como vía de *acceso al consumo*, y los condicionamientos, como una serie de requisitos que *ocupan al sujeto*, lo "ponen a hacer" (y no necesariamente en términos de empleo) (Dettano, Cena, Chahbenderian, 2017; Sordini, en Scribano y Aranguren, 2017). En general, en estos modelos de intervención subyacen dos elementos ideológicos: a) que los pobres no trabajan lo suficiente y/o no poseen las habilidades para hacerlo, y; b) la obligación recíproca entre los miembros de la sociedad y el Estado, por lo cual, para recibir la asistencia hay que "ganársela" (cumpliendo con las características o actitudes requeridas). En función de ello, los modelos de sociedad que se transmiten con el *workfare* resultan el maridaje ideal para los discursos que anuncian "combatir la pobreza" y/o "la dependencia" respecto a la asistencia estatal, con la promesa de re-insertarlos en el mercado de trabajo. Entonces, a través de estas intervenciones el Estado le da al sujeto ("necesitado", "vulnerable", "beneficiario") lo que le falta (un trabajo, un curso, alimentos, dinero), quedando obligado y ocupado en devolver parte de lo que le han otorgado (Chahbenderian, en De Sena, 2016).

Como mencionamos, los sujetos destinatarios son, en todos los casos, trabajadores (ya sea que se encuentren empleados, subempleados o desempleados). Por ello, corresponde presentar algunos de sus aspectos identitarios en conexión con los procesos de heterogeneización y complejización de la clase trabajadora, de gran dinamismo en las últimas décadas. Dentro de la diversidad de trabajadores que componen la llamada *clase-que-vive-del-trabajo* (Antunes, 2005), perdura un rasgo unificador: las condiciones de reproducción social del agente van ligadas a las posibilidades de vender sus propias energías vitales. La expropiación de dicha "fuerza de trabajo"[7] es vivenciada por los trabajadores en su conjunto, aunque las experiencias sean muy distintas según los condicionamientos objetivos, subjetivos y sociales de cada caso (Lisdero, 2009). Esas prácticas-vivencias-experiencias "marcan" al trabajador y, a través de ellas se incorpora un conjunto de posiciones, visiones y di-visiones que lo ordenan y pre-disponen para la expropiación de sus energías vitales (Scribano, 2007, 2012).

Por otro lado, en torno a la crisis de 2001-2002, ganan visibilidad "nuevos" actores sociales que, si bien componen la mencionada clase-que-vive-del-trabajo, presentan y representan un *nosotros* (Melucci, 1990) construido por/desde/hacia los que no-tienen-trabajo, los que no-tienen-representación, "los que perdieron" el acceso a bienes (simbólicos/materiales) que estaban asociados a la sociedad salarial (*sensu* Castel). Sobre la "falla" del mercado y el "retiro" del Estado (especialmente en sectores de baja o nula rentabilidad) emerge un sector de "fábricas ocupadas", "empresas recuperadas",

5 En Latinoamérica, unas 127 millones de personas (21% de la población regional) son alcanzadas por PTCI, comprometiendo alrededor del 0,4% del PBI regional. Estas políticas también presentan un marcado crecimiento en otras regiones (en millones de personas): 61,3 en Asia y el Pacífico, 3,7 en Europa y 0,3 en África (Dettano, Cena, Chahbemderian, 2017).

6 Mientras que las primeras (*learnfare*) se enfocan en el aumento del capital humano, vía capacitaciones y controles de salud, etcétera; las segundas (*workfare*) se caracterizan por ser programas en donde el acceso-permanencia está sujeto a la realización de contraprestaciones laborales (Chahbenderian, en De Sena, 2016).

7 Se hace referencia a *"... el conjunto de facultades físicas y mentales que existen en la corporeidad, en la personalidad viva de un ser humano y que él pone en movimiento cuando produce valores de uso de cualquier índole"* (Marx, en Lisdero, 2011).

"cooperativas" y demás. Esta *identidad recuperada* (Lisdero, 2009) representa una posibilidad de reconocerse como ser social, como sujeto individual/colectivo, estableciendo otras relaciones de proximidad y reciprocidad para la reproducción social. En tal sentido, los agentes "recuperan" la mirada sobre sí mismos y sobre "los otros"; y en ese *ser parte de* se re-definen las identificaciones de lo justo/injusto, de los antagonismos, de las orientaciones y estimaciones de la acción colectiva, y del campo de acción en sí (Melucci, 1990).

No obstante, el anverso de esa identidad recuperada forma parte de un proceso social más general, en donde los trabajadores-desempleados ("los perdedores" de la crisis) deben sobre-ponerse al nuevo escenario, aprendiendo a autogestionar la empresa e incorporando la voluntad de darle continuidad. En ese marco, las distancias en las condiciones materiales de existencia entre los diversos trabajadores que componen ese "mismo bando"[8] son obturadas por dispositivos y mecanismos ideológicos que contribuyen a la oclusión y la evitación conflictual (Lisdero, 2009, 2011). Precisamente, los *dispositivos de regulación de las sensaciones* se inscriben en los procesos de selección, clasificación y elaboración de las percepciones, contribuyendo a que el mundo sea aprehendido y narrado desde la expropiación que dio origen a la relación de dominación. De manera solapada, complementaria y subsidiaria, operan los *mecanismos de soportabilidad social*, es decir, prácticas incorporadas que se encargan de hacer soportable la vida cotidiana, naturalizando la dominación de "cada día", neutralizando y/o desplazando la expropiación en un "así es la vida" (Scribano, 2006, 2017).

Por último, y avanzando ya hacia los aspectos característicos de quienes recuperan residuos, estos trabajadores dan cuenta de algunos elementos identitarios a través de un modo particular *sentir el trabajo*. Dentro del conjunto de relaciones entre sujeto-trabajador y objeto-de-trabajo, aquí destacamos dos: el "trabajo digno" y el "trabajo libre" (Se.A.P., 1995; Bermúdez, 2006, 2009; Lisdero y Vergara, 2010; Vergara, 2015). En tal sentido, los agentes presentan y representan su actividad como "digna", generalmente, en oposición a la delincuencia de "los otros", la codicia de "los empresarios" y la corrupción de "los políticos". A su vez, este trabajo se concibe como "libre" porque no hay patrones ni horarios, porque el único condicionante es la necesidad, el hambre, el desempleo. Así, el agente interpreta que: *"... va, viene y no te manda nadie, no tenés que recibir órdenes de nadie. Si querés vas o si no querés no vas (...) pero sabes que si no vas no comés, esa es la forma"* (Recuperador de San Francisco, 2008, en Lisdero y Vergara, 2010), dando cuenta de una *sensibilidad* propia de la actividad.[9]

En este caso, los mecanismos y dispositivos aludidos disponen a los recuperadores de residuos a naturalizar las condiciones de precariedad, incertidumbre y estigmatización en las que se trabaja, y a neutralizar la desigualdad involucrada en que "unos" vivan de lo que "otros" desechan (Lisdero y Vergara, 2010). Justamente, el concepto *sensibilidad de los desechables* (Vergara, 2014, 2015) representa como una forma de percibir y sentir el mundo que normaliza las prácticas de sujetos-desechables que "viven para" los objetos-desechos. Es decir, la valoración estructural de los desechos/residuos por sobre los agentes que viven de ellos se instancia en prácticas cotidianas, en percepciones y emociones que

8 En tal dirección, Lisdero (2009) hace referencia a las diferencias efectivas en las condiciones materiales de existencia de los trabajadores de una clínica recuperada, los piqueteros, los asambleístas y los habitantes de las villas urbanas. De manera similar, en Scribano (2006) los dirigentes de organizaciones de base establecen distancias "entre los pobres", entre los dirigentes de las organizaciones y las bases, entre quienes gestionan la ayuda y quienes la reciben, etcétera.

9 Es decir, de la incorporación de esquemas de apreciación, clasificación y di-visión del mundo, que anteceden y exceden la acción de recuperar lo que otros desecharon y que, por eso mismo, disponen al agente para tal actividad (Vergara, 2015).

disponen a los trabajadores a vivir con los residuos, a buscarlos, juntarlos, a hacerles lugar en la casa[10], a acondicionarlos y a cuidarlos.

Por lo expuesto, se entiende que las políticas sociales (y los procesos de organización colectiva) parten de la condición corporal sensible de los agentes, y sobre ella se sostienen y re-producen. Por ello, las sensibilidades sociales constituyen una vía estratégica para abordar el surgimiento y desarrollo de las políticas sociales para carreros-recuperadores, en relación y tensión con los procesos organizativos que agrupan y representan a estos trabajadores. A tal fin, en el próximo apartado se comparten los antecedentes encontrados sobre políticas sociales para carreros-recuperadores, entre los años 1970 y 2010, en conexión con las políticas estatales sobre la basura y con las experiencias organizativas del sector.

Rastreando políticas sociales y colectivos de carreros-recuperadores (Córdoba, 1970-2010)

A partir de las relaciones teóricas establecidas en el punto anterior, en este apartado se propone dar cuenta de las políticas estatales y su labor en la producción y reproducción de la "escisión" entre las políticas económicas y sociales. Tomando a la basura como bien-en-disputa (Scribano, 2005), es posible caracterizar el tratamiento diferencial del Estado para con los actores económicos y los sociales: mientras que para las empresas hay contratos de concesión de los servicios públicos, para los recuperadores de residuos hay políticas sociales, generalmente, vehiculizadas a través de cooperativas de trabajo. Al respecto, el antecedente local más remoto proviene de una cartilla elaborada durante los años ochenta por el Servicio a la Acción Popular (s/d).[11] Allí, se recupera lo que sería la primera experiencia cooperativa del sector:

> A nosotros nos parece importante reconstruir la historia del "Huanquero", porque es soñar un poco para atrás lo que fue, y cómo la gente comenzó a hacerse familiar, a movilizarse para trabajar... fue una buena experiencia de amistad que tuvimos en ese entonces, y una buena experiencia para los que empezamos a ser dirigentes de villa... (Se.A.P. s/d: 2).

Hacia el año 1970, cirujas de Villa Inés, Bajada San José, Villa Urquiza y de otras dos villas, conformaron la Cooperativa "Huanqueros", junto a Asistentes Sociales y militantes del Movimiento Villero[12]. La empresa se constituyó a raíz de la firma de un convenio con la Municipalidad de Córdoba para *"explotar"* la basura por 10 años. Para ello, los trabajadores viajaban hasta un campo en donde recuperaban los materiales reciclables a partir de lo que descargaban los camiones recolectores que llegaban hasta allí.[13] El proyecto inició en un establecimiento rural, camino a Villa Posse, y al poco tiempo se trasladó a otro campo, en dirección a Los Molinos:

10 *"Aquí se configura una de las dimensiones de la sensibilidad de los desechables, donde el vivir-de los residuos se desplaza hacia un vivir-con estos para tornarse finalmente en un vivir-para los residuos"* (Vergara, 2014: 49).

11 ONG conformada en 1982, y con personería jurídica de 1984, que desde sus inicios trabajó las temáticas de cooperativas y cirujeo (EE 17/11/2016).

12 El Movimiento Villero Peronista, fue una organización que se desprendió del Frente de Villero de Liberación Nacional (FVLN), siendo ambas creadas en 1973. (Snitcofsky, 2013).

13 A principios de los años setenta, la recolección de la basura domiciliaria pasó a ser realizada por la Cooperativa de Servicios y Provisión de Camiones Córdoba Limitada. En 1978, el servicio fue concesionado a la empresa privada Venturino (Pellón, 2016).

Había una cuadrilla de trabajadores por día, que estaban en la playa, para cargar los camiones. A ellos se les pagaba por día. Los demás eran tanteros, se les pagaba por quincena... Había un coordinador general, uno en el campo y otro en la playa. En el campo se cirujeaba lo que se descargaba de los camiones; se sacaba el metal, el vidrio, el papel, y se cargaba el camión... (Se.A.P., s/d: 12).

El ocaso de "Huanqueros" advino ante la no renovación del convenio municipal, habiéndose *"cortado los subsidios y ayudas desde los Ministerios de Asuntos Sociales"* (Se.A.P.: 18), en un momento avanzado del gobierno cívico-militar (1976-1983). Entonces, el servicio de recolección domiciliaria de residuos se concesionó a favor de ASEO S.A. (Grupo Macri-Socma), firma que también fue adjudicataria de la construcción del primer relleno sanitario en territorio cordobés (en Potrero del Estado). Después de un tiempo, la experiencia de "Huanqueros" derivó en dos nuevas cooperativas: "Los Carreros" (de Villa Urquiza) y "Villa Inés", constituidas entre finales de los años ochenta y principios de los noventa.

En 1995, la Municipalidad de Córdoba inauguró una *Planta de Reciclado* construida por la empresa CLIBA (Grupo Roggio), concesionaria del servicio de higiene urbana en ese entonces y que, a partir de ello, comenzó a percibir un pago adicional vinculado al servicio de recolección diferenciada. Dicha planta fue operada por trabajadores de "Villa Inés" y, durante cierto tiempo, compartieron (y disputaron) el lugar de trabajo con "Los Carreros" (EE 19/10/2017; EE 23/06/2017). Ambas cooperativas, estaban relacionados con la Unión de Organizaciones de Base por los Derechos Sociales: espacio que nucleó a más de 100 organizaciones cordobesas y que, entre 1995 y 1997, mantuvo una *Mesa de Concertación de Políticas Sociales* a nivel local y provincial. En esos tiempos, el municipio lanzó el programa *BIDA (Basura Inorgánica Da Comida)*; política que funcionó en numerosos barrios de la capital y consistió en el intercambio de bolsones de verduras por residuos reciclables (entre 1996 y 1997).

Profundizada la crisis económica, en noviembre de 2001, el gobierno municipal re-negoció con Grupo Roggio los contratos por los servicios de higiene urbana y mantenimiento de espacios verdes. Acto seguido se anunció la habilitación de 18 *Escombreras* para recibir los cargamentos de empresas de contenedores y carreros particulares.[14] Esta iniciativa fue presentada como una política de *"reciclado"* sostenida por el "trabajo libre" de los carreros que permitiría reducir el presupuesto destinado a barrido, recolección y disposición final. No obstante: *"esto no significa que los carreros puedan circular libremente por la ciudad. Como hasta ahora, tendrán prohibido transitar por las avenidas e ingresar a la zona de exclusión"* (Heriberto Martínez, secretario de Infraestructura, Servicios Públicos y Ordenamiento Territorial, en LVI 4/11/2001). En este contexto, la recuperación de residuos ganaba visibilidad en los principales centros urbanos y Córdoba no fue la excepción:

> En los últimos meses, el centro de la ciudad de Córdoba fue virtualmente invadido por carros tirados por caballos, conducidos por desocupados e indigentes cuyo único cometido es recolectar cartón y otros elementos que luego venden para sobrevivir y mantener a sus familias. (LVI, 01/07/2002).

Por medio del Decreto N° 111/02, el Estado municipal constituyó al área central como *"zona de exclusión"* para los carreros, a fin de equiparar las condiciones laborales de *"los trabajadores del cartón"* (Lisdero y Pellón, 2017). Al respecto, un funcionario

14 Ver La Voz del Interior (LVI), 04/11/2001, "La crisis obligará a reciclar la basura", versión digital, disponible en: http://archivo.lavoz.com.ar/2001/1104/grancordoba/nota64934_1.htm, y LVI 04/11/2001, "Habrá escombreras en 18 puntos de la ciudad", versión digital, disponible en: http://archivo.lavoz.com.ar/2001/1104/grancordoba/nota64937_1.htm. Fecha de consultas: 05/11/2019.

expresaba la preocupación del Estado municipal: *"No puede concebirse que algunos usen camionetas y caballos para transportar el cartón, mientras que otros deban valerse por sí mismos"* (Javier Boldrini, director de Higiene Urbana, en LVI 24/08/2002). En respuesta, se realizaron dos masivas marchas de carreros hacia el centro de la ciudad para visibilizar su rechazo a la política municipal. Un par de años después, algunos de estos trabajadores, asesorados por la Asociación Civil "Raíces"[15], conformaron la Cooperativa "Cartoneros Organizados". En sus inicios, esta organización estuvo integrada por unos 100 recuperadores de Villa Sangre y Sol, Villa Boedo, Villa Inés, Maldonado y Müller (Bermúdez, 2006).

En el año 2002, el Estado nacional implementó el *Programa Jefes y Jefas de Hogar Desocupados*, una política social que llegó a involucrar 2,2 millones de personas (De Sena, 2018). Parte de las actividades de "Cartoneros Organizados" estuvieron ligadas a ese programa, por ejemplo, a través de un grupo de mujeres (las *"mujeres del plan"*) que trabajan limpiando la costanera del río Suquía. Al respecto, en una nota de campo (tomada entre 2003-2005), la antropóloga Natalia Bermúdez relata:

> Nos dirigimos hacia allí y observé la situación: una pala construida con un fragmento de chapa y un palo atado a él con alambre, una escoba roída por el tiempo y el uso, y unos cuchillos que hacían las veces de machete, eran las herramientas que este grupo utilizaba para cortar yuyos, alejar los restos de basura hacia el río y retirarlos por fin de las viviendas, arrojándolos uno o dos metros (Bermúdez, 2006: 104).

Posteriormente, la re-activación económica-productiva dio lugar a nuevos procesos organizativos políticos, sindicales y sociales. En lo referido a la recuperación de residuos, el campo se re-configuró en torno al Movimiento Nacional de Cartoneros y Recicladores (MOCAR), constituido en 2006 desde la Asociación Nacional de Trabajadores Autogestionados (ANTA-CTA). Ese mismo año, "Raíces" se vinculó con la Cooperativa de Trabajo y Vivienda "San José", y al año siguiente se crearon las cooperativas "Recicladores Cor-Cor" (con sede en Estación Flores), "Reciclado e Inclusión" (de Marqués de Sobremonte Anexo) y "Movimiento de Carreros Unidos". De allí surgió el programa municipal *Reciclar Valores,* por medio de la cual, "Los Carreros" y "San Jose" articularon trabajos para la recolección y valorización de residuos reciclables en barrio Urca (EE 05/09/2016; EE 23/06/2017).

En 2008, representantes del MOCAR participaron del proceso de licitación del servicio público de higiene urbana, el cual contemplaba la creación de plantas de reciclado y el reconocimiento estatal de la actividad. Ante las dificultades para llegar a un acuerdo con las empresas oferentes, el municipio creó Córdoba Recicla Sociedad del Estado (CRESE), para la recolección domiciliaria de basura y la implementación de una planta de clasificación en predio del Ferrocarril Mitre (conocida como "Base Mitre"). Para este último espacio, la firma estatal realizó acuerdos con "Cartoneros Organizados", "Reciclado e Inclusión" y Fundación "El Faro". A su vez, "Recicladores Cor-Cor" negoció un convenio con CRESE para el agregado de valor a los residuos plásticos (EE 05/09/2016).

15 Esta organización buscaba establecer redes de articulación territorial e integraba el Movimiento Sanmartiniano, un partido de "la izquierda kirchnerista", que mantenían fluidas negociaciones con funcionarios municipales (Bermúdez, 2006). "Raíces", se constituye formalmente en 2003, como parte de una estrategia de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) y, como miembro del Movimiento Federal Social Ambiental (Mo.Fe.S.A.), participa de la conformación del Movimiento Nacional de Cartoneros y Recicladores (Mo.Ca.R.) (Vergara y Giannone, 2009)

La conexión entre servicios públicos y políticas sociales, también se manifestó en el *"programa social y ambiental"* de *Ecorrecolectores* (LVI 01/03/2010) impulsado por la Fundación "El Faro"[16]. Esta política habría comenzado en Bajo Pueyrredón en 2007, ampliándose al vecino barrio de Barranca Yaco en 2009, ocupando a unos 10 trabajadores en la recolección de basura a pie, el barrio de calles y la limpieza y desmalezado de espacios verdes. Con la creación de CRESE se tornó visible la participación del municipio en dicha política: *"Crese distribuye herramientas, insumos y ropa de trabajo a El Faro, que se los entrega a los ecorrecolectores"* (LVI 01/03/2010).

Por último, en 2009, CRESE implementó la política de *Puntos Verdes*, un "*programa de inclusión social"* (LVI 03/10/2009). Esto implicó la firma de un convenio entre la empresa municipal y el "Movimiento de Carreros Unidos" por 50 subsidios de 1.000 pesos mensuales como contraprestación por tareas de control y mantenimiento en 25 "*puntos de transferencia transitorios*". *"Vamos a ser una especie de inspectores en 25 basurales de la ciudad"* (Héctor González, "Carreros Unidos", en LVI 02/09/2009)[17]. A su vez, el transporte de los residuos, desde los basurales transitorios hasta el vertedero municipal (Potrero del Estado), quedó en manos de la firma POL SRL que, anteriormente, había resultado adjudicataria de una licitación municipal para la limpieza de más de 90 basurales (LVI 19/03/2009).

En todo este recorrido, el tratamiento diferencial del Estado para con los actores económicos y sociales es más que evidente. En primer lugar, las "necesidades" del mercado y de los actores económicos-empresarios son sistemáticamente privilegiadas por una praxis estatal que gestiona la basura según lo requieran los procesos de reproducción del capital. En segundo lugar, ese proceso de apropiación-privatización de la basura es acompañado con políticas sociales dirigidas a quienes "viven de la basura", otorgando alguna compensación (un basural, un bolsón de verduras, un subsidio, un porcentaje de la venta de los reciclables) que da sostenimiento al proceso de expropiación-despojo de la fuente de subsistencia. En tercer lugar, los carreros-recuperadores ("cooperativizados", "subsidiados", "asistidos" e "incluídos" vía política social) no solo se mantienen "al borde" de su reproducción social, sino que además pareciera que con cada intervención ven reforzada su posición, condición y disposición de subordinación.

En resumen, puede notarse la correspondencia entre las políticas sociales y los negocios con la basura en distintos momentos. Primero, el campo-basural trabajado por "Huanqueros" permitió al municipio exportar-desviar la basura de la ciudad. Hacia principios de 1980, los negociados vinculados a la privatización de las obras y los servicios públicos "quitaron del mapa" a los carreros-recuperadores. A mediados de los noventa, la presencia de "Villa Inés" y "Los Carreros" aportó legitimación social y sostenimiento operativo a las ganancias "adicionales" recibidas por la empresa concesionaria. Cuando el municipio no pudo mantener la tasa de ganancia de estas, el recorte en la prestación de servicios públicos esenciales encontró en el trabajo de los carreros una vía para el ahorro presupuestario. No obstante, se mantuvieron las políticas represivas hacia estos trabajadores, especialmente cuando el "boom cartonero" de 2002 dio mayor visibilidad

16 La presidencia de dicha organización era Mónica Cid, quien al asumir como concejala municipal renunció a su cargo en "El Faro". Esto no evitó que los trabajadores del sector denunciaran en numerosas ocasiones cierto "favoritismo" por parte de la Municipalidad de Córdoba. A modo de ejemplo, ver LVI 20/08/2009, "Fuerte polémica por el reciclado de residuos secos en la base Mitre", versión digital. Disponible en: http://archivo.lavoz.com.ar/nota.asp?nota_id=543831 Fecha de consulta: 17/11/2019.

17 Dichos basurales se encontraban ubicados en Las Lilas, Müller, Bajo Pueyrredón, Villa Los Galpones, General Savio, Villa El Nailon, Villa Urquiza, Argüello, Estación Flores, Rosedal, Asentamiento Renault, Villa Boedo, Villa Siburu, San Vicente, La Lonja, Villa Warcalde, Parque Las Rosas, Kennedy, Don Bosco, Monja Sierra, Parque La Ribera y Capdevilla y Circunvalación (LVI 03/10/2009).

social a los carreros. Por último, a partir de la re-activación económica, en las políticas "de inclusión" para carreros-recuperadores la subordinación de estos respecto a la industria del reciclado aparece como algo naturalizado y, a su vez, se observa un desplazamiento y profundización de las relaciones de dependencia respecto al Estado y los servicios públicos-privatizados. A partir de esta contextualización, en el próximo apartado se analizan las demandas y los bienes en disputa identificados en el conflicto protagonizado por carreros-recuperadores (Córdoba, 2010-2017), destacando su vinculación con las políticas sociales.

Las demandas y los bienes en disputa involucrados en el conflicto de carreros-recuperadores (Córdoba, 2010-2017)

A partir de un instrumento metodológico desarrollado para el estudio del conflicto social –en donde se entiende que las acciones colectivas son la vía estratégica para comprender los procesos de estructuración social (Scribano, 2005)-, se construyó un registro hemerográfico de acciones colectivas protagonizadas por carreros-recuperadores en la ciudad de Córdoba, para el período 2010-2017. Del total de dimensiones y variables analizadas[18], aquí se ofrece la información producida respecto al bien en disputa y la demanda/reclamo (con 98 indicadores para cada variable).

Comenzando por el bien en disputa, la Política social representa el 19% de los casos (siendo *"becas", "becas de trabajo"* y *"convenio de trabajo"*, las nominaciones más utilizadas por los protagonistas). A esto, corresponde sumarle la participación de otras políticas sociales "específicas": Puntos verdes (8%), Servidores urbanos (6%), Centros verdes (3%) y Ecorrecolectores (1%). De tal modo, del agrupamiento de las mismas se obtiene que en el 38% de los conflictos se vinculan expresamente a las políticas sociales. En segundo lugar, el Trabajo es objeto de disputa en el 19% de los conflictos –apareciendo, principalmente, como ese trabajo *"digno"-"libre"* que caracterizamos en el primer apartado. Con el 18%, le sucede un grupo de bienes que impactan directamente en la relación de los carreros con sus caballos: disputas por la apropiación/expropiación de los Caballos carreros (15%), el Depósito judicial de los animales incautados (2%) y la aplicación de la Ley Sarmiento[19] (1%), por medio de la cual, la fuerza policial realiza el anterior procedimiento.

18 Las dimensiones y variables en cuestión, son: conflicto (bien en disputa, valoración imputada, agentes); red de conflicto (referencia estructural, antagonista); acción colectiva (actor colectivo, demanda/reclamo, tipo de acción, recursos expresivos) y espacio-tiempo (fecha de la publicación, fecha del conflicto, localización) (Scribano, 2005). La principal fuente de información fue el diario La Voz de Interior (LVI), versión digital, siendo complementado con otros medios locales (Cba24n, Canal 12, La Tinta, Día a Día, La Nueva Mañana, en sus versiones digitales).

Ley N° 14.346 sobre Malos tratos y Actos de crueldad a los Animales, sancionada en 1954.

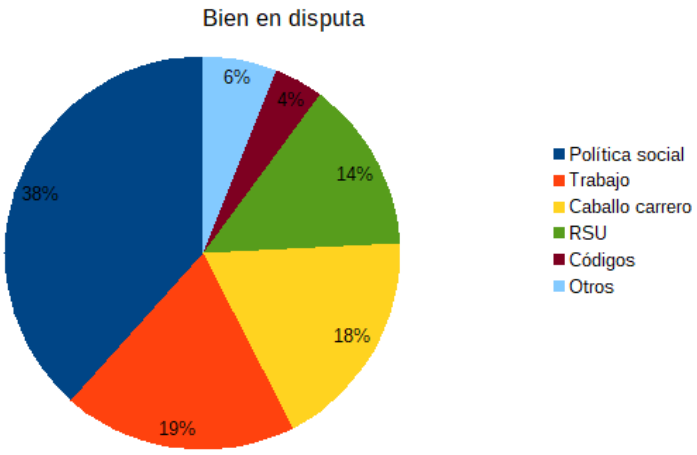


Gráfico 1. Bien en disputa del conflicto de carreros-recuperadores (2010-2017). Elaboración propia, 2019.

En el gráfico anterior se destaca la importancia de la Política social, el Trabajo, los Caballos carreros y los RSU que, acumulados, representan el 90% de los bienes en disputa. Esta última variable refiere a la basura/residuo (14%) y gira en torno a: la Gestión de los RSU (5%), el Precio de venta de los residuos reciclables (5%), a la construcción-funcionamiento de Plantas de reciclado (3%) y al cierre-remediación del Vertedero municipal (1%). Aquí, llama la atención que las disputas por la apropiación de la basura/residuo aparece como un bien relegado del núcleo conflictual.

Por otro lado, los códigos de Falta/Convivencia municipal y provincial han sido registrados dentro de una sola variable (4%). Si bien se reconoce que son mecanismos contravencionales diferentes, se considera que operan de manera "suficientemente parecida", en pos de la represión, criminalización y estigmatización de la actividad carrera. Por último, en Otros (6%) se puja por la provisión estatal de Alimentos (1%), la Liberación de manifestantes detenidos (1%) y demás bienes "dispersos".

Habiendo caracterizado los bienes, avanzaremos sobre las demandas con las que interaccionan. Nuevamente, las Políticas sociales figuran en primer lugar, representando el 26% de los reclamos. En primera instancia, la primacía de las políticas sociales en el conflicto de carreros-recuperadores representa un indicador de la adecuación de la acción colectiva respecto a la lógica estatal. En segundo lugar, se encuentran las denuncias de Impunidad/Corrupción/Represión (23%), generalmente planteadas en términos de *"discriminación"*, de un trato desigual, injusto por parte del Estado. Con menor relevancia se encuentran los Servicios públicos y el Trabajo, con una participación del 13% y 12%, respectivamente. Por último, aparece una serie de reclamos vinculados a: lo Ambiental (6%), la Producción y comercio (5%), la Seguridad (4%), lo Habitacional/Urbanístico (4%), Mejoras en las condiciones laborales/salariales (3%), Alimentación (1%) y Otras (2%).

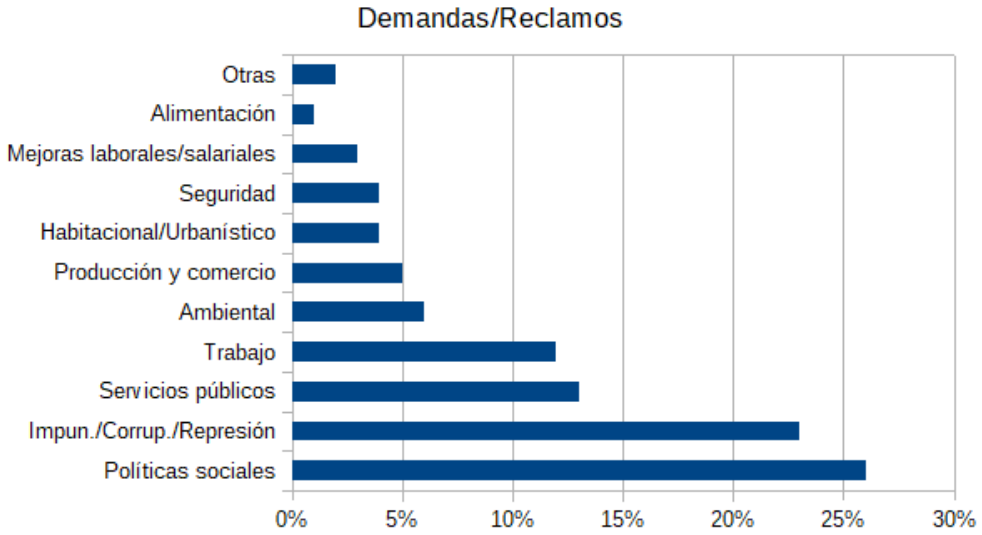


Gráfico 2. Demandas/reclamos del conflicto de carreros-recuperadores (2010-2017). Elaboración propia, 2019.

Como se aprecia en el Gráfico 2, las demandas por Políticas sociales y los reclamos por Impunidad/Corrupción/Represión explican el 49% del conflicto. Agregando a esto lo que corresponde a Servicios públicos y Trabajo, se abarca el 74% de las demandas/reclamos. En este punto, corresponde exponer un par de reflexiones de corte metodológico. En primer lugar, en algunos de los casos analizados la demanda y bien en disputa manifiestan una relación lineal o literal; por ejemplo, Políticas sociales-Política social, Trabajo-Trabajo y Alimentación-Alimentos. Por el contrario, en muchos de los artículos analizados se observa una distancia (una mediación, un rodeo) entre ambas variables y, lo más frecuente, es que ocurra en torno a las políticas sociales.

Para ejemplificar lo anterior, tomemos una acción de protesta protagonizada por trabajadores de la Cooperativa de Carreros y Recicladores "La Esperanza", en donde se denuncia: *"Estamos desconformes con la gestión. La policía y los inspectores nos están robando nuestros caballos, hay apremios contra nosotros por andar con el carro"*. Y, acto seguido, *"Queremos que nos incluyan en la limpieza de barrios y baldíos. Vamos a estar aquí por tiempo indefinido"* (Representante de "La Esperanza", LVI 16/08/2012). En este sentido, se destaca que el par Políticas sociales-Impunidad/Corrupción/Represión representan el 49% de las demandas, en cuanto que el bien en disputa refiere a Política social-Caballo carrero en el 53% de los casos. Además, el testimonio anterior da cuenta de cierta disposición de estos trabajadores para ser empleados en tareas vinculadas a los servicios públicos municipales.

En segundo lugar, en la mayoría de los casos, las políticas sociales son demandas/disputadas a través de dos tipos de categorías nativas: *"becas"*-*"becas de trabajo"*-*"trabajo"* y, de manera similar, *"convenio"*-*"convenio de trabajo"*-*"trabajo"*. Por lo expuesto en el apartado anterior, puede sostenerse que dichas relaciones se inscriben en una red de conflicto de casi 50 años. Cabe recordarse que la primera experiencia cooperativa del sector ("Huanqueros") se formó luego de la firma de un *"convenio"* con el Estado municipal que, a su vez, fue sostenido con *"subsidios y ayudas"*. Ligado a ello, todas las políticas sociales relevadas entre 2010 y 2017 pueden ser clasificadas como programas de tipo *workfare*, en donde la "inclusión social" está destinada a cooperativas que realicen contraprestaciones, y no a sujetos individuales. En este sentido, la firma de

un *"convenio de trabajo"* entre las cooperativas y el municipio puede interpretarse como una vía de acceso a la política social, mientras que la *"beca de trabajo"* daría cuenta de las contraprestaciones que posibilitan la permanencia del sujeto en el programa.

A modo de síntesis, el conflicto de los carreros-recuperadores durante los años 2010-2017 se estructura en torno a demandas/reclamos por Políticas sociales-Represión-Servicios públicos-Trabajo (74%) y a bienes vinculados a Política social-Trabajo-Caballos carreros (76%). A fin de profundizar las interpretaciones al respecto, en el próximo apartado se presenta el programa de Servidores Urbanos de la Municipalidad de Córdoba, por ser el más relevante del período y porque condensa de manera particular la vinculación entre "becas de trabajo", "convenios" con cooperativas, actividades vinculadas a los servicios públicos y la *ocupación* de los carreros como vía para que "dejen el carro".

Acerca del programa Cuerpo de Servidores Urbanos Comunitarios

Como se mencionó en el apartado de antecedentes, con la creación de Córdoba Recicla Sociedad del Estado (CRESE) el municipio puso en funcionamiento la *Base Mitre* y 25 *Puntos Verdes*. El primer espacio se orientaba a la clasificación y acondicionamiento de residuos reciclables, mientras que el segundo implicaba cierto reconocimiento, habilitación y control del trabajo carrero, vinculado al traslado de escombros, restos de poda y la recuperación de residuos en basurales. A partir del cambio de gobierno local (diciembre de 2011), se implementó el programa *Recuperando Valor*[20], cuyo principio de "inclusión social" fue atendido manteniendo los contratos con las cooperativas "Cartoneros Organizados" y "Solidar", que proveían la fuerza de trabajo empleada en el *Centro Verde* de calle Tillard. Luego, se habilitó otro *Centro Verde*, en calle Belardinelli, para lo cual, se creó la cooperativa "Nuestro Futuro" (EE 10/03/2017).

Por otro lado, el programa *Puntos Verdes* fue interrumpido en 2014 y las cooperativas que tenían convenio con CRESE fueron *"transferidas"* a la Subsecretaría de Desarrollo Social: *"... a mí, en ese momento, me habían transferido todos los carreros que estaban en los Puntos Verdes, y que no tenían ninguna actividad y que cobraban una beca sin realizar ninguna contraprestación"* (Funcionario municipal responsable de Servidores Urbanos, EE 26/01/2017). Entonces, el programa *Cuerpo de Servidores Urbanos Comunitarios* es modificado, ampliando el alcance de sus funciones y de los sujetos destinatarios.[21] Esta re-estructuración obedeció a un doble propósito: que nadie cobre una *"beca"* sin realizar contraprestaciones y que los carreros sean ocupados en otras actividades para que *"dejen el carro"*.

Para lograr que el carrero tenga una alternativa de trabajo dejando el carro, había que quitarle horas de trabajo en otra actividad laboral, digamos, sino no puede subsibsitir. Entonces, ese era el criterio: que las horas que trabajaban como becarios de servidores urbanos, son horas que nosotros entendemos que no están en el carro, por lo menos, la mayoría. Por eso se logra hacer estos convenios con las cooperativas. (Funcionario municipal, EE 26/01/2017).

El anterior testimonio aclara el vínculo entre *"convenio de trabajo"* y *"beca de trabajo"* desde una mirada estatal y, a su vez, complejiza y confunde la política social con

20 Con la nueva gestión las plantas de clasificación, acondicionamiento, acopio y transferencia de residuos reciclables fueron nominadas como *Centros Verdes*. Ver: http://recuperandovalor.cordoba.gob.ar . Fecha de consulta: 03/01/2019.

21 Servidores Urbanos es implementado en 2007 mediante el Decreto N° 856, estando destinado a cooperativas de naranjitas (trabajadores que cuidan coches en las calles). En 2014, el Decreto N° 1.786 modifica el programa para cualquier tipo de cooperativa y de actividad de incumbencia municipal.

el trabajo. Pareciera que el trabajo carrero (*"digno"-"libre"*), que posibilitó el surgimiento y desarrollo de políticas "ambientales" y "sociales" (las Escombreras en 2001, los Puntos Verdes en 2009), deja de ser reconocido cuando pierde funcionalidad ante el Estado. Los carreros cooperativizados que se desempeñaban "*como una especie de inspectores"* (LVI 02/09/2009) municipales representan, entonces, gente con *"ninguna actividad"*. Además, la presentación de estos sujetos como no-trabajadores da condiciones de posibilidad a una nueva intervención que los ocupa *"para todo tipo de servicio de trabajo municipal"* (EE, 26/01/2017). De tal modo, las energías vitales expropiadas vía política social, son las energías que el sujeto pierde ante su actividad principal (vinculada al carro). Así, el programa social se muestra como una política de proletarización (Offe, 1990), por medio de la cual, trabajadores "libres" y "desocupados" son incluidos como *servidores* del Estado.

Luego de un "período de prueba", se asignaron cuadrillas de *"servidores urbanos"* a cada Centro de Participación Comunal (CPC) y a otras dependencias municipales. Conjuntamente, aumentó la cantidad cooperativas y de *"becarios"* dentro del programa (Lisdero y Pellón, 2017). Para el año 2017, el entonces subsecretario de Desarrollo Social municipal informaba que se administraban 450 becas de 5.000 pesos por 100 horas de trabajo al mes, en ocupaciones vinculadas a: a) higiene de escuelas, dispensarios y reparticiones municipales; b) desmalezamiento y mantenimiento de espacios plazas y espacios verdes; c) tareas de cocina en 16 hogares de día municipales; d) *"grupos móviles para intervenir en los basurales a cielo abierto"* (LVI 28/06/2017); e) proyectándose, además, enfocar las contraprestaciones hacia las áreas de Salud, Educación e Infraestructura. Adicionalmente, el contrato de locación de servicios, firmado con cada cooperativa, establece que el pago se realiza a mes vencido y contra la presentación de una factura por el total de *"becas"* correspondientes (junto a un listado con datos personales de los socios y copia del libro de registro de asociados). Las cooperativas también deben acreditar la Prestación del Servicio, firmado por el responsable del control municipal, y el pago a cada uno de los *"Asociados Servidores Urbanos"*. Por su parte, éstos quedan obligados a *"colaborar como asistentes externos"*, entre otras obligaciones (Doc., 27/07/2016).

Lo anterior da cuenta, en parte, de la re-configuración de las políticas sociales para carreros en Córdoba, con un Estado que sobre una base de represión, criminalización y estigmatización del trabajo carrero (Pellón, 2016), activa una política de "inclusión social" ocupando a los destinatarios en *"todo tipo de servicio de índole municipal"* (EE 26/01/2017). Claramente, Servidores Urbanos también puede ser interpretado como un programa de *workfare* (Chahbenderian, en De Sena, 2016), en donde se trama un particular modo de asistencia al desempleo; dándole al sujeto "lo que le falta" y, en ese mismo acto, obligándolo a devolver.

> Hoy la beca es de cinco mil pesos. Cinco mil pesos es una, por cuatro horas, está dentro de lo, de lo lógico, digamos, no estamos ni regalando nada, pero tampoco no estamos, que no sea algo… (...) … hay que darle una alternativa y el Estado tiene que estar, porque son gente que han estado toda la vida en el carro. El 90% de ellos no tienen ni estudios completo; entonces, si el Estado no está cerca, pobre gente ¿no? (Funcionario, EE 26/01/2017)

Respecto al monto de la beca, en 2017, el índice de canasta básica total (CBT) cerró en 17.852,74 pesos[22], por lo cual, el pago representa el 28% del ingreso necesario para satisfacer las necesidades básicas. La *"lógica"* de no regalar nada, ni de otorgar demasiado,

22 Indicador institucional utilizado para trazar la "línea de pobreza" (INDEC, 2018). Disponible en: https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/canasta_02_18.pdf Fecha de consulta: 03/11/2017

puede apreciarse en sintonía a la "regla de oro" difundida por el Banco Mundial.[23] De ese modo, la reproducción de la pobreza se presenta como una consecuencia naturalizada de la política social. Este señalamiento es abonado por el testimonio de una trabajadora que, años atrás, participó en el programa nacional *"Jefes y jefas"* (de Hogar Desocupado) y, al momento de la entrevista, trabajaba *"en la cooperativa de carreros"* (EP 26/09/2017). Respecto a su ingreso a misma, ella cuenta que un amigo de su padre les dijo:

> "¿Ustedes quieren trabajar? Les puedo presentar una cooperativa en donde estoy trabajando yo. Ahí les dan beca de trabajo y ustedes cumplen las horas, y siguen trabajando normal con el carro. Nada más que limpian; las marchas de los carreros..." (mujer, +35 años, EP 26/09/2017).

En el relato, el ingreso a cooperativa se liga al acceso a la política social, siendo la *"beca de trabajo"* el elemento que las enlaza. Más allá de los condicionamientos y las condicionalidades referenciadas, se da por supuesto que habrá que seguir *"trabajando normal"*; por lo cual, la beca queda representada como un ingreso auxiliar, parcial, para la reproducción social de sus destinatarios. No obstante, esto trae aparejado un conjunto de elementos valiosos para los procesos identitarios individuales/colectivos que, en los testimonios de los protagonistas, implica un giro en sus trayectorias personales/laborales. Así, el ingreso a la cooperativa de carreros y a la beca de trabajo es narrado como una salida a la condición de desempleados: *"... no estoy tan traumatizada por trabajar, ahora"* (mujer, +35 años, EP 26/09/2017). El "trauma" del desempleo representa el síntoma de una reproducción social individual/familiar marcada por el hambre y las enfermedades: *"Y cuando yo trabajo así es porque la mente siempre se me despeja, no estoy pensando. A lo mejor no estamos pensando en la enfermedad, no, porque estoy pensando si tiene para comer mi mujer, si tienen comida los chicos"* (varón, 48 años, EP 22/05/2018).

Por último, sobre el cierre del primer apartado, se sostuvo que las políticas sociales y los procesos de organización colectiva *parten de*, *se sostienen sobre* y *se destinan hacia* la condición corporal sensible de los agentes. Desde allí, en lo explorado puede identificarse (en términos analíticos) un conjunto de prácticas que ordenan, clasifican y di-viden el mundo de sujetos que "viven para" los desechos. Esta *sensibilidad de los desechables* (Vergara, 2014, 2015) parece ser el punto de partida de una política social que reconoce en los sujetos a *"gente que ha estado toda la vida en el carro"* (EE 26/01/2017). La vida vivida desde la pobreza estructural, las vivencias traumáticas del hambre, la enfermedad y el desempleo dan condiciones, luego, a los efectos "terapéuticos" del *workfare*. Precisamente, estas "experiencias de recuperación", como producto práctico de la "beca de trabajo", construyen y ordenan una *identidad recuperada* (Lisdero, 2009). Quienes "perdieron" el conjunto de bienes identitarios (materiales/simbólicos) de la sociedad salarial, y quienes nunca accedieron a ellos, dicen re-encontrarse a sí mismos en el trabajo:

> Entonces, se borró todo. Entonces, esa fue una época que yo toqué, que digo ya: "Toqué fondo. Acá basta, ya no hay más nada. ¡Chau..., fue!". Y viene... ¡Pah! [sonido de golpe] y sale, como si se abre la puerta, que choqué con la cooperativa. Entonces, volví de vuelta. Volvés a creer en vos mismo, algo así, ¿viste? Qué decís, "Bueno, sí, todavía sirvo para algo". (varón, 53 años, EP 24/05/2018).

El anterior testimonio, proviene de un trabajador que al comenzar a "sufrir convulsiones", perdió su memoria y quedó desempleado. Allí, se destaca la relevancia

23 El Banco Mundial recomienda que los montos en los programas de transferencia condicionada de ingreso (PTCI) no superen el 23-25% de la línea de pobreza, a fin de no desalentar la participación de los sujetos destinatarios en el mercado de trabajo (Dettano, Cena y Chahbenderian, 2017).

que otorgan los agentes a estas "experiencias de recuperación", las cuales revisten un rol fundamental para la re-habilitación subjetiva y social de los sujetos. No obstante, esas prácticas/sentires también ejemplifican las consecuencias perversas de una política social en donde los sujetos "beneficiarios" del programa social son puestos a trabajar en beneficio del Estado. Habiendo hecho este recorrido, y a fin de dar cierre al escrito, en el próximo apartado se comparten algunos puntos que posibilitan continuar con las indagaciones aquí presentadas, y por ello merecen ser ampliadas en cuanto a sus posibles interpretaciones.

Reflexiones parciales respecto la construcción social de las políticas sociales

A modo de cierre de esta comunicación, la primera reflexión acerca de la construcción social de las políticas para carreros-recuperadores radica en la exploración de antecedentes. Ésta posibilitó una vía de indagación sumamente provechosa para re-construir las políticas sociales y los procesos organizativos vinculados al sector, visibilizando la red conflictual y los protagonistas históricos. En esta práctica de hacer memoria individual/colectiva radica también la posibilidad de des-naturalizar, problematizar y criticar algunas de las sensibilidades sociales contemporáneas. A modo de ejemplo, la marcada adecuación de las acciones colectivas de carreros-recuperadores para el período 2010-2017, puede ser escuchada e interpretada de otra manera si se considera que estamos ante un grupo de trabajadores que desde hace unos 50 años tienen que movilizarse y cooperativizarse para poder acceder a alguna "compensación" por parte del Estado.

En segundo lugar, la categoría "beca de trabajo" invita a profundizar el impacto de las políticas sociales en tanto mecanismo de soportabilidad social y dispositivos de regulación de las sensaciones (Scribano, 2006; Lisdero y Vergara, 2010; De Sena, 2018). En el programa social estudiado, en donde el ingreso está condicionado por contraprestaciones laborales, tanto el dinero como la ocupabilidad muestran ser elementos "terapéuticos", tranquilizadores de una desigualdad estructural y sistémica. Por su parte, respecto a los procesos de estructuración social, en todas las situaciones identificadas el Estado privilegia la reproducción del capital. En efecto, las políticas sociales quedan subordinadas a la lógica del mercado, operando como "otra vía" para la reproducción de las relaciones sociales capitalistas, con una notable eficiencia respecto al desplazamiento, la oclusión y licuación del conflicto social.

Por último, Scribano (en Scribano y Aranguren, 2017) identifica en las Políticas de la Perversión una de las características centrales de los procesos de estructuración en desarrollo en los países dependientes del Sur Global. Con ellas refiere a las prácticas estatales orientadas a invertir por completo (per-versas), de hacer énfasis al revés, de mostrar para ocultar. En dicho sentido, el programa de Servidores Urbanos da cuenta cómo los sujetos, que ya tenían "suficientes problemas" para la reproducción social de sí mismos y de sus familias, quedan comprometidos con el sostenimiento de una cooperativa y *obligados a servir* al Estado. Así, los sujetos "beneficiarios" de la política de "inclusión social" son ocupados en el mantenimiento de obras y servicios públicos en beneficio del Estado (y de sus empresas concesionarias). Por eso mismo, queda pendiente seguir indagando en torno a estas políticas sociales dada su interesante (y preocupante) capacidad para manipular/gestionar una suerte de "sensibilidad de los recuperados", es decir, de una práctica estatal que dispone a los agentes a servir al Estado.

Referencias

ANTUNES, R (2005). ¿Adiós al Trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y la centralidad del mundo del trabajo. Sao Paulo: Cortez Editora.

BERMÚDEZ, N. (2006). El mundo de los carreros de Sangre y Sol. Una antropología sobre sus representaciones y prácticas. Tesis de Maestría en Antropología Social. Córdoba: UNC.

_____ (2009). "Sueño de pibe... de oficios, clasificaciones y distinciones en Villa Sangre y Sol (Córdoba, Argentina)". Revista del Museo de Antropología, n. 2, v.1, Córdoba, pp. 103-116.

BOURDIEU, P. (1997). Razones prácticas. Barcelona: Anagrama.

CORTÉS, R. y MARSHALL, A. (1993). "Política social y regulación de la fuerza de trabajo". Cuadernos Médico-Sociales, N° 65-66, Centro de Estudios Sanitarios y Sociales, Rosario, pp. 3-13.

DANANI, C. (2004). Introducción: El alfiler en la silla: sentidos, proyectos y alternativas en el debate de las políticas sociales y de la economía social. En J. L. Coraggio, y C. Danani, Política social y economía social. Debates fundamentales. Buenos Aires: Altamira, pp. 9-38

DE SENA, A. (et al.) (2018) Del Ingreso Universal a las "transferencias condicionadas", itinerarios sinuosos. C.A.B.A.: ESEditora.

_____ (2018). *La intervención social en el siglo XXI: transferencias condicionadas en el orden global*. C.A.B.A.: ESEditora

DE SENA, A. y CENA, R. (2014). ¿Qué son las políticas sociales? Esbozos de respuestas. En De Sena, A. (edit). Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales. C.A.B.A.: ESEditora, pp. 19-50.

DETTANO, A.; CENA, R. y CHAHBENDERIAN, F. (2017). ¿Qué significa "estar incluídos"? Un análisis desde los Programas de Transferencias Condicionadas de Ingreso implementados en Argentina en la primera década del Siglo XXI. En Scribano, A. y Arangueren, M. op cit, pp. 177-193.

GIDDENS, A. (2003). La constitución de la sociedad. Buenos Aires: Amorrourtu.

LISDERO, P. (2009). Cuerpos Recuperados / Cuerpos en Custodia. Una lectura sintomal de la acción colectiva de la Cooperativa Junín de Salud Limitada. Carlos Figari y Adrián Scribano (comps.), Hacia una sociología de los cuerpos y emociones desde Latinoamérica. Buenos Aires: CLACSO–Ediciones CICCUS, pp. 101-118.

_____ (2011). "Marx en un mundo de esclavos sin amos. Apuntes para la definición de la plusvalía ideológica". Boletín Onteaiken, n. 11, mayo, pp. 17-29.

LISDERO, P. y PELLÓN, I. (2017). "Identidades, conflicto y basura. Hacia un mapeo de los ritmos de la acción colectiva en la ciudad de Córdoba". Sociabilidades Urbanas – Revista de Antropologia e Sociologia, v. 1, n. 2, pp. 107-124.

LISDERO, P. y VERGARA, G. (2010). "Promesas y desencantos de los "nuevos" trabajos: un análisis de los mecanismos de sujeción en los recuperadores de residuos". Pensamiento Plural, n. 6, janeiro/junho, pp. 97-121.

MELUCCI, A. (1990). La acción colectiva como construcción social. XII Congreso Mundial de Sociología, Madrid.

OFFE, C. (1990). La política social y la teoría del Estado. En C. Offe, Contradicciones en el Estado de Bienestar (págs. 72-104). Madrid: Alianza.

PELLÓN, I. (2016). "Acción colectiva, Conflicto social y Políticas sociales. Contorneando el conflicto por la basura en la ciudad de Córdoba". Revista Conjeturas Sociológicas, a. 4, n. 9, enero-abril, pp. 46-67.

POLANYI, K. (2003). La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo. México: Fondo de Cultura Económica.

Se.A.P. (s/d). "Desde Huanqueros. Haciendo Memoria". Cartilla. Córdoba: Ediciones Se.A.P.

_____ (1996) Nuevos sujetos sociales. Identidad y cultura. Buenos Aires: Espacio Editorial,

SCRIBANO, A. (2005). Conflicto y Estructuración Social: una propuesta para su análisis. En Zenaballos, E.; Tabares Dos Santos, J. V. y Salinas Figueredo, D. América Latina: Hacia una Nueva Alternativa de Desarrollo. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín.

_____ (2006). Cuando las Aguas Bajan: La Mirada de los pobres sobre las consecuencias de la crisis argentina del 2001 en la Ciudad de Córdoba. Masse Narváez, C. (Coord.) Poderes Locales y Desarrollo Municipal. Actores Sociales e Institucionales. Zinacantepec: El Colegio Mexiquense, pp. 139-160.

_____ (Comp.) (2007). Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones. Córdoba: Jorge Sarmiento Editor, CEA-UNC.

_____ (2012). "Sociología de los cuerpos/emociones". RELACES, a. 4, n. 10, pp. 93-113.

SCRIBANO, A. y ARANGUREN, M. (Comps) (2017). Aportes a una sociología de los cuerpos y las emociones desde el sur. C.A.B.A: ESEditora.

SNITCOFSKY, V. (2013). "Organización territorial y continuidad histórica: aportes a la luz de los congresos nacionales del Movimiento Villero Peronista (1973-1974). Trabajo y Sociedad, n. 22, Santiago del Estero, pp. 377-393.

VERGARA, G. (2014). "Estructuración, prácticas y sensibilidades en los recuperadores de residuos (Córdoba, Argentina)". Boletín Científico Sapiens Research, 4 (2), pp. 45-49.

_____ (2015). Recuperadores, residuos y mediaciones. Análisis desde los interiores de la cotidianeidad, la gestión y la estructuración social. Buenos Aires: ESEditora.

VERGARA, G. y GIANNONE, G. (2009). "Carreros, cartoneros, cirujas y algo más. Hacia un mapeo de los colectivos de recuperadores de residuos en la ciudad de Córdoba". Boletín Onteaiken, n. 7, mayo, pp. 20-30.

VILLANOVA, N. (2015). Cirujas, cartoneros y empresarios: la población sobrante como base de la industria papelera (Buenos Aires, 1989-2012). CABA: Ediciones R y R.

Las emociones en varones destinatarios de Programas Sociales

Por María Alejandra Val[1*]

Introducción

El artículo tiene como objetivo presentar algunas indagaciones sobre las emociones de varones que reciben un programa social en el municipio de La Matanza. La idea central que guía nuestro análisis es que las políticas sociales "hacen sociedad" y al hacerlo impactan en el modo en que los varones perciben sus propias vidas, debido a que las intervenciones sociales son producto de "sucesivas tomas de posición del estado frente a cuestiones socialmente problematizadas" (Oszlak y O´Donnell, 1981:5).

Nos parece interesante revisar, a partir de la investigación que venimos desarrollando en el municipio de La Matanza, en qué medida los programas sociales dialogan con la relación que los receptores tienen con el trabajo, en qué medida se altera la identidad y el modo en que perciben una prestación que el Estado diseñada para paliar la pobreza. El Estado, planifica con el objetivo de realizar "una actividad que intenta ensamblar y orientar la acción social hacia la satisfacción de determinados objetivos […] y le asigna a los actores determinadas posiciones recursos y comportamientos, y se los guía -a través de un ejercicio intelectual de planificador- hacia aquel destino que se supone mejor para el interés colectivo" (Oszlak,1980:11-12). Esta es la razón por la que nos interesa revisar, deconstruir y develar el modo en que una normativa expresada en los programas sociales moldea la vida de los sujetos y, en definitiva, "modelan sociedades deseables" (De Sena, 2016).

Para realizar el objetivo propuesto hemos trabajado con datos primarios provenientes de, por un lado, la encuesta que realizamos en el municipio de La Matanza como parte del Proyecto de Investigación mencionado y, por el otro, hemos analizado siete entrevistas en profundidad a varones receptores de programas sociales entre los años 2018 y 2019 en el mismo municipio.

Presentaremos en primer lugar, una mirada sobre la dominación masculina, en segundo lugar, una breve introducción a las políticas sociales, en tercer lugar, una breve introducción conceptual sobre las emociones y por último, revisaremos las emociones de los varones destinatarios de los programas sociales en el municipio.

La dominación masculina

Robert Conell (1995) plantea que la masculinidad hegemónica es "la configuración de la práctica genérica que encarna la respuestas corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, la que garantiza (o se toma para garantizar) la posición dominante de los hombres y de la subordinación de las mujeres" (Conell, 1995: 39). Sin embargo, el concepto de hegemonía masculina es un concepto con larga trayectoria y que ha reunido una serie de trabajos de investigación que han colaborado con que se consolide la comprensión de las identidades masculinas (Kaufmann, 1985,1995; Connell, 1995, 1997; Kimmell, 1997; Fuller, 1997, 2001; Valdéz y Olavarría, 1998) las que contribuyen a la idea de que la masculinidad es una construcción social. Por lo tanto nos parece conveniente "deconstruir" y "desnaturalizar" las identidades masculinas con el propósito de que adquirieran una historia, una sociología, una antropología y

1 Universidad Nacional de La Matanza. E-Mail de contacto: mval@unlam.edu.ar

una demografía (Olavarría, 2001:5). De esta manera la "hegemonía masculina" es un concepto logrado a partir del capital social de ciertos atributos propios de un determinado colectivo, con el que se avala y legitima el uso de la fuerza sobre grupos e individuos que se encuentren sometidos por quienes sostienen el modelo social hegemónico. A partir de la ascendencia social, de un grupo sobre otro, se vivencia la dominación de unos sobre otros. La bibliografía consultada sugiere que las distintas formas de masculinidad se han ido superponiendo en el tiempo. No obstante, se ha mantenido la superioridad sobre el género femenino (Connell, 1987).

Para Bourdieu, en la dominación masculina, está el mejor ejemplo de un tipo de sumisión que se ejerce a través de caminos esencialmente simbólicos, una violencia que muchas veces sigue siendo invisible para sus víctimas. Este poder de ser invisible, que ostenta la dominación patriarcal, es una habilidad que logró transformar la historia para naturalizar el comportamiento de los sujetos en sociedad (Bourdieu, 2000).

Naturalizar la diferencia sexual, por ejemplo, implica una determinada cosmovisión que encuentra sus raíces en una cierta topología de lo sexual a través del cuerpo social. Esto ha generado una división de las actividades que responde al binomio masculino/femenino. En virtud de este sistema de categorías homólogas aparecen concepciones como "arriba/abajo", "derecha/izquierda", "público/privado", etc. Estas oposiciones no son casuales, pues se presentan desde niveles en los que, lo orgánico y lo biológico, determinan un sistema que ordena la vida de los sujetos (Bourdieu, 2000). Los seres humanos se han encargado de sexualizar los cuerpos, el espacio y la historia. Esta es la base a partir de la cual se establecen las desigualdades entre varones y mujeres. Dicha desigualdad se extiende a otras esferas en las que el velo paternalista guía las normativas con las que el Estado interviene en la vida de los varones.

En suma "la construcción de las identidades tanto en hombres como en mujeres se expresa en subjetividades y prácticas, constituye la versión actual del sistemas de relaciones que posibilita el "patriarcado"" (Olavarría, 2001:13).

Autores como José Olavarría han observado que la división sexual del trabajo les hace sentir a los varones dignidad y los hace sentir que son capaces. El dinero que los sectores populares obtienen del trabajo los hace sentir que son "proveedores". Esta idea nace de uno de los mandatos más determinantes de la vida de los varones y es que ellos se deben al trabajo. Éste les da "autonomía" porque los consolida como "jefes de hogar y autoridad en su familia". Es un mandato que se percibe con "gran presión" sobre todo en los sectores "precarizados" y que cuentan con "menores recursos". La falta de trabajo ocasiona que los varones vivan una "crisis en su autoestima". Otro mandato señala que "los hombres deben ser padres para alcanzar así la dignidad de varón adulto"(Olavarría, 2001:13). El autor enfatiza que la paternidad es "lo que le da sentido a su vida" (Olavarría, 2001:13). La paternidad da un nuevo sentido a los mandatos de la masculinidad hegemónica porque como padre se vuelve "responsable", debe hacerse cargo de la familia y protegerla. Sus emociones deben quedar en un segundo plano para no ser "débil o temeroso" y tampoco demostrarlo a su familia (Olavarría, 2001).

En este sentido la perspectiva feminista, conjunto heterogéneo de movimientos políticos, culturales, económicos y sociales, que tiene como objetivo la emancipación de las mujeres y la igualdad de derechos entre varones y mujeres, nos acerca una mirada desde la que se puede cuestionar la dominación y la violencia de unos contra otros. Desde esta teoría se advierte que el género se presenta de una forma rutinaria que se observa a partir de los gestos corporales y sus movimientos, los que dan lugar a un ser con un género (Butler, 1990).

En otros trabajos hemos detectado (Val, 2018) que los organismos del Estado cuando comunican sus políticas sociales no tienen en cuenta al varón. Por lo general en sus publicaciones no se lee la palabra "varón", "hombre" ni "masculinidad". Si bien se presenta a los receptores por su género, el varón, no está presente cuando el Estado describe a la familia, que sí es tematizada como espacio de intervención de las políticas sociales. Estas características que observamos en la comunicación, por un lado, evidencian que el Estado reproduce la feminización de las programas sociales lo que le proporciona a las mujeres un estatus ligado a una idea de que la mujer es madre y familia (De Sena 2014), por el otro, sugiere que el Estado no ve al varón como integrante de ésta o al menos invisibiliza su presencia. Estas formas de comunicar configuran "una determinada estructuración social y una determinada configuración de orden social" (Cena, 2017: 8).

En la historia de América Latina, por lo menos hasta los años 70, momento en que el Estado se constituía en generador del empleo y la riqueza, las leyes, instituciones y normas ordenaban la familia y le asignaban al varón la autoridad como padre proveedor (Olavarría, 2001). Posteriormente la dictadura militar que se propagó en la región, propulsó la aparición de un Estado subsidiario del mercado y de la libre competencia. Dichas acciones generaron cambios en las políticas sociales. Entre ellos: la modernización del Estado, la flexibilización laboral y la precarización del trabajo. Lo que dio lugar a las políticas sociales que buscaban cubrir las necesidades de los más vulnerables.

Olavarría (2001) que ha estudiado el impacto que generan en la vida de los varones, destaca que las familias jóvenes en esa época no contaban con trabajos estables y que en la década del 90 del siglo XX se impulsó y se fortaleció la autonomía de las mujeres y su incorporación al mercado del trabajo. Todo ello llevó a que los varones perdieran el lugar de proveedores exclusivos sobre todo en los sectores populares y en hogares donde las mujeres ejercen la jefatura (Olavarría, 2001). De manera que todo parece indicar que las acciones del Estado afectan la vida de las personas al modificar la intimidad, la vida cotidiana, la subjetividad, la constitución de la familia y las relaciones de género. Estos cambios modifican el modo en que se organiza la sociedad (Olavarría, 2001).

En ese sentido "las estructuras de dominación son el producto de un trabajo histórico de reproducción que realizan algunas instituciones que se interconectan entre sí como la familia, la iglesia, el Estado, la escuela" (Bourdieu, 1998:36) y, podríamos agregar, las políticas sociales. Esta dominación que realizan las instituciones, para Bourdieu (1998), es un tipo de sumisión simbólica que invisibiliza a las víctimas. Se trata de un trabajo continuo que se llevó adelante en la historia de la sociedad a partir de un diseño que configura el orden social. En el siglo XXI existen mecanismos para seguir ejerciendo una "dominación" sobre los sujetos. No solamente sobre las mujeres sino también sobre los varones quienes transitan sus vidas en una sociedad caracterizada por la "violencia simbólica" que insensibiliza y los invisibiliza. Una fuerza simbólica apoyada en disposiciones registradas a partir de un trabajo previo de socialización capaz de ejercer poder sobre los cuerpos. Es una fuerza que actúa y que desencadena disposiciones con las que, los sujetos, asimilan sobre sus cuerpos un mundo simbólicamente estructurado (Bourdieu, 1998).

El poder que ejercen las políticas sociales sobre los cuerpos de los varones les genera una forma de socialización. Esta es la razón por la que es necesario revisar los modos en que los varones sienten en sus cuerpos estas normativas que se incrustan en sus vidas, muy especialmente en la vida de los varones a partir de la dominación que el patriarcado ha ejercido sobre la vida de los sujetos en la historia de la humanidad.

Las Políticas Sociales

Analizar a los varones en estos términos implica también ahondar en las políticas sociales como eventos que pretenden abordar la existencia de un problema ligado con la cuestión social en un momento determinado. Estas intervenciones se diseñan a partir de la normativa institucional y promueven la presencia del Estado, que funciona en base a un modelo de acumulación vigente del sistema capitalista. Desde allí se presenten un conjunto de acciones, omisiones e intereses sobre múltiples actores, los que expresan todo tipo de necesidades: políticas, económicas y sociales. Las que están relacionadas con alianzas y luchas en un momento histórico y cultural determinado. Tiene por función delimitar la inclusión de determinados núcleos poblacionales y marginar a otros (Oszlak y O´Donnell, 1981).

Para Tamayo (1997) "los programas sociales son los objetivos, las decisiones y las acciones que lleva a cabo un gobierno para solucionar los problemas que, en un momento determinado, los ciudadanos y el propio gobierno consideran prioritarios" (2). Este proceso se inicia en el momento en el que se detecta un problema. Al definirlo se constituye en la primera fase del ciclo de las políticas públicas y los directivos concentran y valoran las alternativas. A esta fase le sigue la de formulación de las políticas, en ella se busca la mejor alternativa para definir los problemas. En la práctica, según el autor, el encargado de estas acciones se presenta como un observador que, construye, define, en forma subjetiva y desinteresada los problemas (Tamayo, 1997). Esta es la razón por la que las políticas se desarrollan a partir de la forma en la que ven el problema quienes deciden a partir de "herramientas políticas (consultas, reuniones, intercambios de información, negociaciones) y posteriormente con técnicas instrumentales: fijación de las fronteras del problema, cuantificación del número de afectados, comprensión de sus posibles ramificaciones y evaluación de la gravedad e intensidad del problema" (Tamayo, 1997:5).

El autor sugiere que la forma en que se define el problema tiene consideraciones políticas que tiene en cuenta a quiénes se beneficia y a quiénes se perjudica y en qué medida los afecta. Destaca que no se llega a analizar todos los problemas que padece la sociedad. Algunos quedan sin describirse porque existen sesgos que obstaculizan la posibilidad que tiene un directivo de ubicar las dificultades que viven algunos grupos sociales. Para el autor se trata es de superar "las barreras de la desigualdad de poder, las barreras culturales y las barreras a la innovación" (Tamayo, 1997:5).

Esto opera en una sociedad en la que el Estado define las políticas sociales, según Danani (2004), como intervenciones sociales que se orientan (en el sentido de que producen y moldean) directamente a las condiciones de vida y de reproducción de la vida en los grupos sociales. Para la autora operan en la distribución secundaria del ingreso (Danani, 2004).

Las políticas sociales, desde la perspectiva de Scribano (2007) operan como mecanismos de soportabilidad social, prácticas hechas cuerpo. Las que se presentan como escenarios en los que "la vida social "se hace" como un-siempre-así" (Scribano, 2007:3). Desde la teoría social, Scribano (2007) redefine cuerpo como la relación dialéctica entre un cuerpo individuo, un cuerpo subjetivo y un cuerpo social. El cuerpo individuo es el resultado de la articulación entre lo orgánico y el medio ambiente; el cuerpo subjetivo es el resultado de la autorreflexión, en el sentido del "yo" como un centro de gravedad por el que se tejen y pasan múltiples subjetividades y el cuerpo social que es lo social hecho cuerpo (Scribano, 2007). De manera que desde esta perspectiva las lógicas de regulación estructuran los cuerpos y las sensaciones y de esta manera se apropian de las energías corporales (Scribano, 2007).

En la Argentina, en los últimos años observamos que, las intervenciones que el Estado realizó a través de las políticas sociales, se materializaron en los Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos (PTCI) que forman parte de las políticas masivas que buscan combatir la pobreza (De Sena, 2018). Los PTCI son modos de intervención social ante situaciones económicas que operan en el vínculo del Estado con el mercado. Se caracterizan por la transferencia de una suma de dinero a una cuenta bancaria a la que acceden las familias en situación de pobreza, en las que los adultos tienen a su cargo hijos menores de edad o en hogares donde hay una mujer embarazada (De Sena, 2018).

Según De Sena (2018) los PTCI operan en la actualidad en más de 18 países de la región y benefician a más de 25 millones de familias lo que equivale a 113 millones de personas. Añade que el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) considera que estos programas no han logrado modificar la pobreza estructural (De Sena, 2018).

La bibliografía consultada advierte que la sociedad contemporánea está caracterizada por un fuerte patriarcado que opera en la vida de los sujetos, en muchos casos y no solamente, a partir de los programas sociales que se diseñan desde el Estado. Los que surgen como una forma de paliar los problemas de los sujetos que viven en los Estados-Nación. Éstos en Latinoamérica se caracterizan por responder con los lineamientos de los organismos internacionales que diseñan la pobreza y la subjetividad de las personas de manera preocupante. En un contexto en el que se mira a los varones como los unicos responsables de la violencia sin ver que son, en todo caso, los más perjudicados por el capitalismo, la única forma de violencia de la sociedad contemporánea.

El "trabajo" un bien escaso

El Estado que diseña estas políticas pertenece a un mundo, quebrantado por un capitalismo que utiliza a la "violencia" como la herramienta del mercado. Desde allí aparece como garante de los mercados neoliberales a través del uso de la seguridad y la vigilancia. Esto generó que los Estados-nación se hayan convertido en Mercados-nación. Según Sayak Valencia, éstos operan en una red que tiene como fin la protección del capital. Lo que hace posible que los sujetos determinen su identidad por el consumo dando lugar a que el capitalismo cree identidades y subjetividades propias relacionadas con la violencia (Sayak Valencia, 2010).

En este contexto caracterizado por "violencia simbólica" es bueno recordar la importancia del empleo asalariado en la vida de los varones. Para Castel, la identidad social se define a partir de la posición que un sujeto ocupa en el mundo del trabajo asalariado. El autor señala que el origen del salario es la industrialización, lugar en el que se establece la relación salarial moderna. Ésta supone un modo de retribución de la fuerza del trabajo. El autor considera que el salario es la "retribución próxima a un ingreso mínimo que aseguraba sólo la reproducción del trabajador y su familia y no permite invertir en el consumo no imprescindible" (Castel, 1995: 273). Este panorama ha cambiado a partir de la modificación del rol del asalariado. El trabajo como una actividad cultural ha sido reemplazado por el consumo sobre todo entre los grupos más desfavorecidos y marginados (Sayak Valencia, 2010). Este cambio cultural lleva a una nueva subjetividad que, Sayak Valencia, advierte funciona como un mecanismo de autoafirmación que los varones utilizan. De este modo, la "violencia económica" se materializa en trabajos mal pagos, falta de oportunidades, ausencia de servicios sociales, marginación social y los negocios transnacionales.

En referencia a este panorama autores como Antunes (2005) plantean que lucha de clases se expande en forma global hacia un proceso de "reterritorialización" y de "desterritorialización". Esto da lugar a que los trabajadores reconfiguren la lucha bajo configuraciones "internacionales" a partir de "mecanismos mundializados y dispone de sus organismos internacionales". Esto da lugar a nuevos conflictos como los que se dan entre "los trabajadores nacionales e inmigrantes" (Antunes, 2005:106-107).

En Argentina, según Gago, "la participación mayor del estado tras el declive de la legitimidad neoliberal y el aliento a un consumo masivo han cambiado en los últimos años el paisaje neoliberal". En su libro Verónica Gago advierte que se pasó de "la miseria, la escasez y la desocupación" y de "todas las formas de lucha y resistencia" a una cierta forma de "abundancia que se encuentran con nuevas formas de vivir el consumo, el trabajo, la empresarialidad, la organización territorial y el dinero" en territorios en los que se presenta "una serie de economías barrocas que rearman una nueva dinámica política de desborde del propio neoliberalismo, cualificándolo de un modo nuevo" (Gago, 2014: 11).

Ante este panorama es importante mencionar que los programas sociales han sido una "respuesta" a los problemas del desempleo. En ese sentido Estela Grassi que, ha estudiado las políticas de asistencia en el desempleo y la pobreza, afirma que el neoliberalismo interpeló el sentido común cuando dejó en el olvido al trabajo o la mercantilización de la fuerza del trabajo (Grassi, 2003). Al hacerlo la política de empleo transfiguró al trabajo como un recurso de asistencia. Grassi señala que "se trata como políticas de asistencia a los planes y programas que el gobierno y los especialista han denominado como "políticas de promoción del empleo"" (Grassi, 2003:265).

Por lo que pensar el trabajo, después de la crisis de los años setenta cambió la forma en que el "Estado social" comenzó a caracterizarse con una creciente desocupación, precarización de la fuerza de trabajo, estrechamiento de los regímenes de la seguridad social, procesos de desindustrialización de los países desarrollados y pérdida de poder de los sindicatos. Lo que rompe con la idea de sociedad del trabajo. Por otro lado, como señala De Sena "a partir del desajuste en las políticas respecto al desempleo o reconversiones" las políticas sociales "comenzaron a realizar diversas intervenciones" señala el caso de los "microemprendimientos" (De Sena, 2018:31-32).

En suma estos programas se definen por la relación que establecía el beneficio y no por la actividad productiva o de servicio en la que se incluye a los trabajadores (Gassi, 2003). Para la autora no es la misma categoría la de beneficiarios que la de empleados. Porque la primera categoría habla de carencia que el estado suple y esto no distorsiona el funcionamiento del mercado del trabajo (Gassi, 2003). Define a las "políticas de empleo" como acciones normativas e intervenciones económicas dirigidas a incidir en el mercado. Se trata de una política capaz de alterar las reglas naturales con la autoridad del Estado que impone. Tiene como finalidad aumentar el número de puestos de trabajo y busca ampliar las áreas de servicio para establecer condiciones de uso de la fuerza del trabajo (Grassi, 2003). Las distingue de las "políticas de asistencia" como acciones normativas e intervenciones disgregadas y coyunturales que cumplen objetivos puntuales y diversos. No se vinculan con el funcionamiento del mercado del trabajo.

Gago advierte que ser beneficiario de un subsidio se convirtió en garantía de deuda porque remplaza la tradicional acreditación del trabajador formal. Bancarizar los "subsidios al desempleo individualizó una relación" que implicó "coordinaciones colectivas" que generó "un campo de fuerte disputa con "punteros" entre los "partidos políticos y los intendentes". Son según la autora "las mismas herramientas con las que se captan y capturan la disciplina migrante de laboriosidad" (Gago, 2014: 214-215).

En este contexto los varones, siguen buscando su lugar como "proveedores" para su autoafirmación. Para la filosofa la subversión del significado del trabajo se basa en el "posfordismo" caracterizado por un intenso desprecio hacia la cultura del trabajo y la clase trabajadora (Sayak Valencia, 2010).

El último cambio que observamos ha caracterizado la vida de los varones es la feminización del mercado de trabajo. Esta mutación es para Antunes significativa ya que consolidó un aumento significativo en el trabajo femenino. En muchos casos el "contingente femenino superó al masculino en la composición de la fuerza de trabajo", ahora bien, cuando se trata del tema salarial el autor señala que esta relación es inversa (Antunes, 2005). Ante esto el trabajo masculino se concentra la mayoría de las veces en las unidades donde es mayor la presencia de capital intensivo (con máquinas más avanzadas) y de gran desarrollo tecnológico. Al analizar la categoría "género" se observan interacciones entre este y la clase social a la que pertenece un sujeto. Esto permite observar que las relaciones de género tienen implicancias en el análisis de las relaciones de poder. Antunes cita a Joan Scott quien afirma "que esa relación permite la percepción de dos dimensiones, a saber: el género como elemento constitutivo de las relaciones sociales, basado en las diferencias perceptibles entre los sexos; y el género como forma básica de representar relaciones de poder en las que las representaciones dominantes están presentadas como naturales e incuestionables" (Antunes, 2005:99). Señala que "el capitalismo ha sabido apropiarse desigualmente de esa división sexual del trabajo" y se benefició desde la organización que se establece en la sociedad, desde la familia y desde la escuela. La que se organizó sexuada lo que hizo posible que la capacitación fuera en forma diferente para lograr el "ingreso en el mercado de trabajo". Reconoce que los cambios operados en el trabajo femenino hizo posible que también se apropiara de una de las característica "la polivalencia y multiactividad" que las mujeres fueron experimentando al realizar "actividades realizadas en la esfera del trabajo reproductivo y del trabajo doméstico" que se afianza como "niveles más profundos de explotación" (Antunes, 2005:100).

A la vez que los varones muestran más dificultad para adaptarse a las nuevas dimensiones polivalentes. En suma según Antunes el "capital logró convertir el trabajo emancipador de la mujer en "opresión masculina" y "fuente de más intensa desigualdad" (Antunes, 2005:100). El autor construye con clarividencia el fundamento de esta desigualdad al revelar la siguiente idea:

> Si el primer y monumental desafío -la emancipación de la humanidad y la creación de una asociación libre de los individuos"- es una tarea de los hombres y de las mujeres que trabajan, de la clase trabajadora; la emancipación específica de la mujer con relación a la opresión masculina es decisiva y prioritariamente una conquista femenina para la real y omnicomprensiva emancipación del género humano, a la que los hombres libres pueden y deben sumarse, pero sin la función de mando y control (Antunes, 2005: 101).

En suma, tomando como idea central la de Antunes creemos que es un desafío para los sujetos que trabajan es consolidar una humanidad libre de la lógica capitalista que oprime a las personas. Como parte de la sociedad los varones deberían sumarse a la emancipación que lleva adelante la mujer ante la opresión masculina porque al hacerlo, éste acto, se transformaría en el objetivo del género humano. El que debería tener como norte enfrentar los Mercados-nación, los que operan en una red con el fin de proteger el capital.

Una sociología de las emociones

Tal reconfiguración de la noción del trabajo opera notablemente en la subjetividad de los varones que habitan la Argentina. Para analizar este escenario es necesario utilizar otras herramientas capaces de observar la subjetividad de los varones y la "naturaleza de las emociones humanas" en su complejidad (Bericat, 2012). La sociología de las emociones estudia lo emocional. Su objeto de estudio es establecer relaciones, nexos entre la dimensión social y la esfera emocional del ser humano. Se trata de analizar los afectos, las emociones, los sentimientos y las pasiones presentes en la realidad social (Zamora y Mansilla, 2017). La expresión corporal de los sujetos y el modo en que se vivencia o se percibe en el interior el cuerpo logra concientizarse durante un momento. Con el propósito de regular las relaciones que un sujeto mantiene con el mundo. Esto implica que el sujeto valore un hecho del mundo (Bericat, 2012).

Investigar las emociones, según Kemper, no es otra cosa que conocer una compleja y organizada predisposición a participar en ciertas clases de conductas biológicamente adaptadas. Estas se caracterizan por unos peculiares estados de excitación fisiológica, sentimientos o estados afectivos, receptividad y pautas en las reacciones expresivas. Estas reacciones expresivas son estados evaluativos positivos o negativos que se sienten por espacios relativamente breves cargados de "elementos fisiológicos, neurológicos y cognitivos" (Bericat, 2012:1-5).

Algunos autores clasifican las emociones en, primarias, producto de las respuestas fisiológicas, evolutivamente relevantes, biológicas y neurológicas innatas y, secundarias, que surgen de combinar a las emociones primarias con la cultura en la que el sujeto se establece socialmente condicionado por el significado cultural. Ejemplo del primer caso son: el miedo, la ira, la depresión, la satisfacción, la felicidad y la aversión; del segundo caso son: la culpa, la vergüenza, el amor, el resentimiento, la decepción y la nostalgia (Bericat, 2012).

Otros destacan el impulso corporal como deseo sexual. Consideran que las emociones reflejas son el resultado de una reacción de corta duración al entorno inmediato ya sea físico o social. Es el caso de la ira, el miedo o la alegría. En tanto llaman "emociones reflexivas" a las 'emociones morales' que implican sentimientos de aprobación o desaprobación y están vinculadas a las lealtades afectivas como el amor, el respeto o la confianza. Se destaca el "humor" como el estado afectivo duradero que se caracteriza por ser poco intenso y porque no tienen un objeto específico (Bericat, 2012).

Al comprender una emoción podemos comprender la situación y la relación que la produce. Esta es la razón por la que describir, explicar y comprender un fenómeno de la realidad nos obliga a recurrir al estudio de las emociones. Al estudiar la naturaleza social de las emociones se estudia la naturaleza emocional de la realidad. Si buscamos comprender las emociones de los varones debemos revisar una pauta relacional. Por ejemplo, la relación que se establece entre el varón y su entorno, con los otros con el mundo social (Bericat, 2012).

Los procesos sociolingüísticos colaboran en el análisis de este campo de indagación. Lo que contribuye a comprender, situar y asimilar la experiencia emocional. Requiere además de un análisis y de la toma de conciencia por parte de un sujeto que le otorga significado a la sensación de la experiencia emocional en sí misma. En este sentido la cultura emocional modula la intensidad y otorga cualidades morales a la experiencia, delimita el objeto y la forma en que aparecen las reacciones en relación al contexto y la situación comunicativa (Zamora y Mansilla, 2017).

Para Scribano (2009) las formas de regulación de las sensaciones se evidencian a través del cuerpo afirma que "lo que sabemos del mundo lo sabemos por y a través de nuestros cuerpos, lo que hacemos es lo que vemos, lo que vemos es como di-vidimos el mundo. En ese "ahí-ahora" se instalan los dispositivos de regulación de las sensaciones, mediante los cuales el mundo social es aprehendido y narrado desde la expropiación que le dio origen a la situación de dominación" (Scribano, 2009:5).

En el apartado siguiente se expone lo observado en nuestra investigación en el que hemos analizado, a partir de la encuesta que realizamos en el partido de La Matanza durante el año 2018, los resultados de un trabajo cuantitativo con el que se describe, en parte, a los varones que habitan el municipio. Por el otro, de un trabajo cualitativo a partir de las entrevistas que le realizáramos a varones receptores programas sociales que viven en el municipio.

Resultados

Los varones entrevistados viven en distintos barrios de La Matanza, muchos han llegado en los años 70 y otros en los 80. Los diferentes gobiernos democráticos no pudieron erradicar la pobreza y fueron sistemáticamente implementando programas sociales como acciones estatales que inciden en el consumo familiar de los alimentos. Los varones del municipio de La Matanza que crecieron en esta región no han tenido garantizada la "Seguridad Alimentaria (FAO)" y los sectores con menos recursos han vivido en "condiciones de mayor vulnerabilidad". Estas condiciones fueron "moldeando cuerpos débiles desde tempranas edades" (Lava, 2014:96).

Desde lo cuantitativo surge que el 13 % de los varones no trabaja porque dicen que es difícil encontrar un empleo y más del 50 % son jubilados. El 30 % trabaja por cuenta propia. Un 10 % realiza tareas relacionadas con el comercio y un 8% son conductores de automóviles, camionetas o motocicletas. El 6% se ocupa de realizar tareas relacionadas con los mandados y las changas. Otro dato que arroja la investigación es que el 60 % de los varones encuestados son extranjeros.

Desde lo cualitativo, a partir de las entrevistas realizadas, los receptores de programas sociales mencionan haber percibido: el programa "Argentina Trabaja" y su reemplazo el "Hacemos futuro". Expresan que, para cobrarlo, tenían que presentarse a trabajar ciertas horas por semana a un lugar del municipio. Los varones de más de 50 años, en su mayoría cuentan detalles del barrio y describen los cambios evidenciados por el paso del tiempo.

Los relatos de los entrevistados parecen configurar "el carácter duradero de un personaje" a partir de su "identidad narrativa" desde la que se construye una "identidad dinámica propia de la historia contada" (Ricoeur, 1999:218). Desde esta perspectiva observamos que cuando se les pregunta en las entrevistas a los varones ¿qué hacen? los entrevistados responden con dudas sobre su propia actividad:

> estoy trabajando ahora. Estoy… Yo trabajo… Estoy cobrando un plan social de cooperativa. Pero como yo estuve, digamos… Trabajo así que no voy yo a ahora vio que salió por la ANSES, tenés que ir, presentar. Bueno. Estoy estudiando yo. Para cumplir la hora" (Varón, 61años, Casanova).

En el relato la identidad del varón trabajador, discute con la de alguien que se siente en el *"ahí",* en el sentido scribaniano, como alguien que recibe un dinero porque lo *"cobra"* porque es "receptor" de un programa social. Su relato se mezcla con la entidad que nuclea a los jubilados "ANSES" lo que posiblemente se relacione con que el

entrevistado ha pasado los 60 años, una edad cercana a la de las personas que ya piensan en jubilarse y dejar de trabajar. A la vez dice *"estoy estudiando"* un relato que siente no le pertenece y que en su contradicción interna le obliga a decir *"para cumplir la hora"*.

Esta inconsistencia en el relato que es advertida por el propio sujeto se contradice con la "identidad de los varones entendida como la posición de alguien que se "supone o se busca"" (Val, 2017:114). Lejos están estos varones de sentirse bien cuando sus relatos muestran que no se reconocen a sí mismos. Considerar que alguien puede estar cómodamente en el mundo confundido olvida el valor del concepto de identidad que caracteriza a alguien "inmutable que no cambia a lo largo del tiempo" (Ricoeur, 1999:215). Al mencionar que cobra "un plan social de cooperativa" se inscribe en un colectivo con otros que hacen lo mismo.

En ese sentido, los entrevistados al referirse a sus vecinos relatan que:

> "hay gente que trabaja y gente que… que estaban trabajando y gente que no" (Varón, 61años, Casanova)

Aquí el trabajo aparece para dividir a estos colectivos a partir de lo "no dicho" que, según Angenot (2010), opera en el discurso para enfatizar, en este caso, sobre el deseo de trabajar, más que en la posibilidad o imposibilidad de hacerlo.

Respecto de si conoce que hay vecinos del barrio que cobren programas sociales los entrevistados expresan:

> "en el barrio esto está sembrado por todos lados, por todos lados el que no está en esta cooperativa está en la otra cooperativa esteee reglamentadas a lo último, porque hay cooperativas que levantaron a lo último para apalear la crisis esta... (Varón, 63 años, Laferrere)

Al expresar *"está sembrado por todos lados"* manifiesta la extensión de su barrio como un todo en el que todos cobran un programa social. Este todos supone también reconocer en el relato de los varones que perciben programas sociales la presencia de la "cooperativa" como el símbolo que los congrega:

> e: Y ¿cuándo empezó a tener el plan éste?
>
> E: El plan éste, empecé a tener en el 2009. Sí. Había… estaba… también salí, en ese tiempo tuve problemas yo…
>
> e: usted me estaba diciendo que en el 2009 empezó con este…
>
> E: Con la.. Sí, con la cooperativa. Y de ahí continué hasta ahora. (Varón, 63 años Isidro Casanova).

Gago (2014) advierte que en Argentina se evidencia un agrupamiento trasnacional que logra trasladar las prácticas culturales del Altiplano donde las personas trabajan en una comunidad familiar. La autora confirma que en 2008 la justicia falló en favor de una nueva "organización del trabajo" desde un argumento que invoca una "Justificación culturalista que, en nombre del reconocimiento de una tradición, reivindica y ampara la excepcionalidad de las formas laborales" (Gago, 2014: 160). Este fallo justifica la aparición de las llamadas cooperativas que congregaron a personas que necesitaban salir de la indigencia, que vivían en lugares precarios y que compartían la misma militancia política.

Es interesante observar como para acceder al programa social el varón debía estar vinculado con alguien que conociera a alguien que tuviera la posibilidad de anotarlo. En este sentido la política se entremezcla en los relatos como vínculo con el poder. En los

relatos se confirma que el acceso a un programa social es a partir de una buena relación con otros:

> "Una compañera, también, de militancia y.. emm. Sabía que… la conocí por medios de otro compañero. Bueno el viene y me dice: "Bueno, tengo una reunión." Viene, dice… "andás sin trabajo, mirá que están anotando" y bueno. Bueno. Me anoté, yo, ahí, y sí, salió, y ahí empecé" (Varón, 63 años Isidro Casanova).

Tal parece que la misma militancia política hizo posible que llegara a sus oídos el "*están anotando*". El "rumor" en los términos de Angenot (2010) para quien esto opera como discurso social. El que anota es lo que Sayak Valencia llama el "emprendedor" persona que identifica una oportunidad de negocio o que empieza un proyecto por su propia iniciativa, en este caso, ligado a la militancia política. La persona encargada de congregar a otras personas con las que formaría la "cooperativa".

> e: ¿Cuánto hace que esta con el "Argentina trabaja"? E: Y con eso estoy ya hace 8 años, prácticamente desde que arrancó. Yo estaba trabajando (el entrevistado dice dónde trabajaba y quien era esa persona) era uno de los muchachos que estaba con el emprendimiento los planes. Él era el encargado de juntar algunos compañeros que quisieran, y un día me ofreció, Mirá esto es así y así, querés trabajar? Agarré y lo acepté, y cómo a los dos meses me llamaron. Me mandaron a trabajar (el entrevistado dice dónde lo mandaron a trabajar) (Varón, 57 años, Isidro Casanova).

Aquí aparece el "*a trabajar"* como bien lo expresa el entrevistado *"prácticamente desde que arrancó"* ya se ofrece en sí mismo como lo que no es solo que con mucha claridad se dejan en claro las pautas *"esto es así y así, querés trabajar?"*

Desde este "nosotros" que teje relaciones con los "otros" con quienes se comparte una cultura se evidencia en el relato de los varones entrevistados la preocupación por los niños del barrio

> "hay muchos chicos ahora que están en la calle…saliendo a juntar botellas… como le dicen los botelleros con su carrito" (Varón, 60 años, Isidro Casanova).

En cambio los varones más jóvenes observan desde un relato muy cercano a, su propio pasado, el presente de los jóvenes en su barrio

> "Mi barrio ahora, mal, porque hay chicos que están creciendo a lo quince años roban (Varón, 28 años, Laferrere).

Aquí la preocupación por los niños se relaciona con el rol de emprendedores en los términos de Sayak Valencia para quien la figura del "emprendedor" es la de una persona que identifica una oportunidad de negocio o que empieza un proyecto por su propia iniciativa. El termino así definido advierte sobre las prácticas que se incorporan a la economía activa (Sayak Valencia, 2010).

En otras investigaciones hemos observado que "el trabajo es una forma con la que los varones se identifican al hablar y es un modo de sentirse orgullosos" (Val, 2018:74) aquí el rol de proveedor aparece en relación con la política social como trabajo. Muchos entrevistados hablan de su preocupación por los niños, estos aparecen en sus relatos como parte del paisaje de sus barrios. El relato tiene un tinte de preocupación que termina con otros relatos que se relacionan con emprendimientos solidarios personales:

> E: "eso salió, cosa de nosotros hacer el merendero"
>
> e: Claro. y ¿quiénes van al merendero?
>
> E: Son chicos, tenemos… nosotros ahora tenemos quince chicos.
>
> e: Ajá. Siempre del barrio.
>
> E: Sí. Del barrio. Sí, del barrio, y se van sumando. Se suman. (Varón, 61años, Casanova).

Aquí el emprendimiento se relaciona al trabajo social y que tiene en el "nosotros" a un grupo que se ocupa del tema.

> "Más que todo para que vengan los niños siempre se buscó que sean talleres y yo creo que con los talleres se va a apoyar más que todo a los niños ¿no? Se hacen talleres, apoyo escolar, eso que hace falta al barrio. Estaría bueno que se haga también la salita, o el jardín. Pasa que no tiene por acá..." (Varón, 32años, Laferrere)

Se evidencia que hay una búsqueda por realizar esta actividad. Desde esta perspectiva un "emprendedor económico" debe hacer también de "emprendedor político" el que opera como un especialista que logra activar relatos y relaciones. En el caso que no tenga la posibilidad de relacionase políticamente deberá requerir a un especialista que controla los modos de acercarse a quienes sean capaces de implementar técnicas y objetos que los conecte con quienes puedan favorecerse de las líneas de poder (Sayak Valencia, 2010).

> "ya van a caer muchos políticos. Nosotros no queremos ir al político. Si usted va al político, usted siempre va a ser furgón de cola. Pero, si ellos le vienen a buscar… bienvenido sea, pero ellos tienen que aporta" (Varón, 61años, Casanova)

Aparece en el relato la relación con el poder político como una forma de negociar la que un emprendedor conoce porque lleva muchos años relacionándose con los "otros" emprendedores políticos.

Cuando se les pregunta a los varones entrevistados, ¿qué tienen que hacer para cobrar el plan?, aparece en los relatos el nombre del programa y lo que tenían que hacer para tenerlo:

> "Es de "Argentina trabaja", trabajas cuatro horas y la remuneración es de cuatro mil pesos mensuales" (Varón, 63 años, Laferrere).

Otros relatos describen la cantidad de días de la semana

> "yo todas las mañanas trabajo en plan social, estoy hasta las diez once de la mañana, entro a las siete, son cuatro horas y después vengo y sigo acá" (Varón, 57 años, Isidro Casanova).

En los relatos cuentan qué tareas realizan:

> "La gente que limpia la calles, le dan los chalequitos y salen...estamos hablando en el barrio" (Varón, 63 años, Laferrere). "Nos mandaron cementerio a pintar todo. Teníamos que pintar por afuera, por dentro estuvimos casi dos años ahí" (Varón, 28 años Laferrere).

Los entrevistados internalizan el plan en sus cuerpos "en ese "ahí-ahora" se instalan los dispositivos de regulación de las sensaciones" (Scribano, 2009:5) "estuvimos dos años ahí" desde un "nosotros" que habla de muchos con los que compartió ese "estar ahí".

> "Ese fue mi primer trabajo, y ahí arrancamos de cero. Bueno ese fue mi primer destino. Y ahí arrancamos de cero para hacer la plaza, ahora es una plaza bárbara…Ese fue mi primer objetivo y después estuvimos haciendo la plaza (el entrevistado nombra la plaza que construyeron) anduve la verdad por un montón de lugares cumpliendo con las tareas comunitarias, tuvimos ahí como cuatro o cinco meses. Y todo ese tipo de trabajo, ahora por ejemplo estamos cortando el pasto y haciendo pinturas en los colegios (Varón, 57 años, Isidro Casanova).

Efectivamente los entrevistados sienten que realizaron un trabajo por lo que teniendo en cuenta que "la identidad social se define a partir de la posición que un sujeto ocupa en el salario" (Castel, 1995:273) se percibe que los varones pierden su identidad social porque el salario no está presente en la relación con el trabajo.

> "Bueno después cuando ese programa de Argentina Trabaja se pasó bueno ahí ya cobré dos meses sin trabajar hasta que estemos bien organizados y ahí me mandaron a un cementerio a pintar todo a un lugar municipal a un espacio del estado. (Varón, 28 años Laferrere).

Los espacios a los que iban a trabajar los beneficiarios de programa sociales, durante cuatro horas, tres veces por semanas pertenecen al municipio. De manera que los beneficiarios de programas sociales utilizaron la fuerza del trabajo para el municipio. Esto indica que el programa social se establece como una "ayuda" para salir de la indigencia y al mismo tiempo reactiva el mundo laboral.

Lo primero que se observa es que sienten que realizan un trabajo. Tal parece que si no perciben vacaciones, no tienen obra social, no pueden faltar y no es una "changa" que se cobra en el momento muy probablemente lo que hacen no es un trabajo. Es un programa social diseñado como política pública para asistir a las personas. Los entrevistados tienen que hacer algo más para vivir porque el "plan" no es suficiente

> "yo todas las mañanas trabajo en plan social, estoy hasta las diez once de la mañana, entro a las siete, son cuatro horas y después vengo y sigo acá, porque te imaginas que con un plan solo no podes hacer nada, porque quedó bajísimo eso, pero bueno, es una ayuda para pagar por lo menos la luz y alguna que otra cosita (Varón, 57 años, Isidro Casanova).

Al considerar que el "plan" es un trabajo se observa que los entrevistados experimentan que el dinero que perciben al cobrar un programa social es como si estuvieran trabajando. La norma en este caso hace sentir a quien recibe el "plan" que para obtenerlo debe hacer cierta actividad la que su cuerpo experimenta como trabajo en los términos de Scribano "lo que sabemos del mundo lo sabemos por y a través de nuestros cuerpos" (Scribano, 2009:5).

Esta sensación de trabajo se vincula a la resignación con la que expresan

> "…pero yo mal no estoy tengo una obra social…estoy cubierto digamos, no es mucho pero es tener la seguridad de por lo menos una obra social y una ayuda" (Varón, 57 años, Isidro Casanova)

A la vez que el registro de que "por lo menos…y una ayuda" aparece en el relato tal como lo señala Scribano y De Sena (2018) evidenciando "la relación del Estado que moldea a un sujeto ayudado" (Scribano y De Sena, 2018:278).

Los varones jóvenes también se sienten ayudados:

> "me acuerdo de estar en los primeros años y que se hable del progresar. Que yo lo empecé a cobrar en el segundo año de la carrera….el progresar ayuda mucho…. también tenés la sube subsidiada, entonces, indirectamente también el transporte se alivia, entonces es eso, es una ayuda. Que te ayuda a que vos puedas seguir estudiando" (Varón, 22 años, San Justo)

El sujeto se sujeta del programa social para poder "seguir" son "formas de una sujeción indeterminada que se hace hueso y elabora los puntos de partida de las políticas de las sensibilidades: los sentidos y las sensaciones" (Scribano y De Sena, 2018:278). De esta manera las políticas sociales del siglo XXI son la consecuencia de las políticas públicas entendidas como una "ayuda" como efecto "no deseado de la acción estatal", también está presente en los relatos de los varones beneficiarios de programas sociales del partido de la Matanza (Scribano y De Sena, 2018).

Algunos entrevistados ven en la ayuda una extrañeza y expresan

> "yo le digo a los muchachos jóvenes, esto es una ayuda, fue una ayuda siempre, pero es un trampolín para que la persona en un futuro busque trabajo" (Varón, 63 años, Laferrere).

Aquí aparece la relación entre lo que significa el programa para la persona y lo que realmente es. El entrevistado destaca que no es un trabajo y que se debe tomar de otra manera sobre todo como un paso para mejorar la propia vida. El entrevistado transmite a los jóvenes una enseñanza basada en su vivencia de lo que es trabajar porque considera "trabajar" desde otras perspectivas. Es claro que los jóvenes no entiendan esta idea de "mejorar la vida": "un trampolín para que la persona en un futuro busque trabajo" (Varón, 63 años, Laferrere). Esto es así porque el entrevistado que habla de "trampolín" tiene más de 60 años y eso significa que conoce un poco la cultura del trabajo. En cambio en los relatos de varones jóvenes, menores de 30 años, se puede escribir la historia de los programas sociales en la Argentina a partir de sus vivencias:

> "Antes de ese cobrábamos un plan, 18 años antes era, porque a los 18 ya cobrábamos 1200 de este que era Argentina Trabaja. Antes de eso cobrábamos un plan de 200 pesos que era a los 15 o 16 años, a esa edad ya se podía cobrar. Bueno a los 18 cuando coso me pasé y ese era el plan que no trabajábamos en ese, íbamos a las marchas así, no trabajábamos. Bueno después cuando ese programa de Argentina Trabaja se pasó bueno ahí ya cobré dos meses sin trabajar" "a mi papá" "le falta porque no tiene trabajo entonces él sigue yendo para poder jubilarse. Ya no es jubilación se llama adultos 65 años no es una jubilación... Si mi papá tiene esa porque él tiene, tenía diez años más de aportado y antes se podía con los diez años y podías pagar y podías cobrar un poco más pero ahora ya no se puede" (Varón, 28 años, Laferrere).

Es interesante el *"cobrábamos"* vinculado con la edad del entrevistado y sus 18 años a partir de los cuales rearma la historia de los programas que contribuyeron con su familia.

Conclusión

Nuestro trabajo es una primera aproximación a un estudio mucho más amplio que viene desarrollando en la Universidad Nacional de la Matanza la Dra. Angélica De Sena. La contribución está centrada en la masculinidad que habita una sociedad globalizada caracterizada por la dominación masculina que opera simbólicamente desde los Estados-

nación que se han convertido en Mercados-nación. Los que han logrado moldear los cuerpos y la vida de los sujetos con el fin de hacer "sociedades deseables". Hemos revisado los relatos de los receptores varones de programas sociales en el municipio de La Matanza en los que observamos que los varones han incorporado a su relato la historia de los programas sociales al contar sus vidas a partir de éstos y porque estuvieron ahí cuando sus padres vivenciaron la intervención del Estado en sus vidas con el objetivo de paliar las necesidades que también se hacían carne en sus cuerpos. Observamos que en algún sentido estos programas son para ellos una ayuda y que los beneficiarios de más de 55 años los refieren como una salida al mundo del trabajo. En los relatos se observa que no miden la perdida que ha tenido en sus vidas la figura de "proveedores exclusivos". No detectan el modo en que los afectó significativamente en la intimidad, en la vida cotidiana y en la familia. De esta manera observamos que se ejerce un poder y una "violencia simbólica" en los cuerpos de estos varones que los insensibiliza e invisibiliza. Lo primero porque se incorporó en sus cuerpos normativas que se hicieron "hueso" y lo segundo porque son pocos los que ven en este accionar del Estado una forma de dominación. De tal manera se da esta invisibilidad que muchos "discursos sociales" consagran la idea de que un varón que cobra un programa social puede sentirse bien. Lejos están de sentirse bien personas cuyos relatos muestran que no saben cuál es su identidad. Considerar que alguien puede estar cómodamente en el mundo confundido olvida y desdeña el concepto de identidad.

Referencias

ANTUNES, Ricardo (2005) Los sentidos del trabajo. Ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo. Editorial Ediciones Herramienta- Taller de Estudios Laborales (TEL).

AGUAYO, Francisco y SADLER, Michelle (2011) Masculinidades y Políticas Públicas: Involucrando Hombres en la Equidad de Género Universidad de Chile - Facultad de Ciencias Sociales Departamento de Antropología

ANGENOT, Marc (2010) El discurso social. Los límites de lo pensable y lo decible. Siglo XXI Editores.

BERICAT ALASTUEY, Eduardo. (2000) "La sociología de la emoción y la emoción en la sociología" En Papers 62, p.p. 145-176. Barcelona.

BERICAT ALASTUEY, Eduardo (2012) Emociones Universidad de Sevilla, España Sociopedia.isa Editorial Arrangement of sociopedia.isa)

BOURDIEU, Pierre. (1998), La dominación masculina. Anagrama 2000. Barcelona. España.

BUTLER, Judith. (1990), El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Buenos Aires. Paidós

CASTEL, Roberto (1995) Las metamorfosis de la cuestión social Una crónica del salariado

CENA, Rebeca (2017) Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos en Argentina: tensiones entre la provisión del bienestar y los cuidados. En Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales. Recuperado de http://encrucijadas.org/index.php/ojs/article/view/324/265

CONNEL, Robert (1995) La organización social de la masculinidad. Trad. Jiménez, Oriana

The Social Organization of Masculinity Universidad California Pess. Berkeley.

DANANI, Claudia (2004) "El alfiler en la silla: sentidos, proyectos y alternativas en el debate de las políticas sociales y de la economía social. Introducción", en *Política social y economía del trabajo.* Buenos Aires: UNGS/OSDE/Altamira, pp. 9-38.

DE SENA, Angélica. (2016) *Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido en emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales.* Editora Estudios Sociológicos.

DE SENA, Angélica. (2018) *La intervención social en el inicio del siglo XXI: Transferencias condicionadas en el orden global.* Estudios Sociológicos.

DE SENA, Angélica (2018) Políticas sociales y microemprendimeintos socio-productivos: Indicadores de Sustentabilidad. Ediciones CICCUS

FULLER, Norma. (2012). Repensando el Machismo Latinoamericano. En Revista Masculinities and Social Change. Vol. 1 N° 2 Junio 2012 pp. 114-1 33.

GAGO, Verónica (2014) La razón neoliberal: economías barrocas y pragmática popular- 1a ed. - Buenos Aires: Tinta Limón ISBN 978-987-3687-03-7

GERMINAL PAGURA, Nicolás. (2016) El concepto de "trabajo" en el capitalismo contemporáneo: una contraposición entre los planteos de Habermas/Gorz y los del autonomismo italiano Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte, núm. 25, 2016, pp. 43-72 Barranquilla, Colombia

GRASSI, Estela (2003) Políticas de Asistencia Focalizadas en el Desempleo y la Pobreza. En Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal. La otra década Infame (I). Buenos Aires. Espacio Editorial, pp.221-302

MIZRAHI, Esteban, CALLEGARO, Adriana, DI LEO RAZUK, Andrés, GRASSO, Agustina, MC NAMARA, Rafael, QUADRINI, Mariana, VAL, María Alejandra. (2018) *Pensar El Fenómeno Narco: El Narcotráfico En Los Discursos Audiovisuales (2010 - 2015)*. Argentina: CLACSO, 2018. http://www.jstor.org/stable/j.ctvn96fhr.

LAVA, M (2014) "Un recorrido posible por las políticas alimentarias. El caso de los programas y planes nacionales argentinos desde la década del ochenta hasta la actualidad", en De Sena, Angélica *Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora. Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20150331024555/Las_politicas_ebook.pdf

LUNA ZAMORA R. (2007) "Emociones y subjetividades. Continuidades y discontinuidades en los modelos culturales", en Luna, R. y Scribano, A. (Comp.) Contigo Aprendí…Estudios Sociales de las Emociones. Córdoba. CEA-CONICET-Universidad Nacional de Córdoba–CUSCH- Universidad de Guadalajara.

OLAVARRÍA, José (2001) ¿Hombre a la deriva? Poder, trabajo y sexo. Chile FLACSO - Chile

OSZLAK Oscar y O'DONNELL Guillermo (1981) Estado y Políticas Estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación. Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), Documento G.E. CLACSO. Vol. 4, 1981: Buenos Aires, Argentina.

OSZLAK, Oscar (1980) Políticas Públicas y Regímenes Políticos: Reflexiones a partir de algunas experiencias Latinoamericanas. Estudios CEDES, vol. 3, Nº 2. 1980: Buenos Aires.

RICOEUR, Paul (1999) Historia y narratividad Ediciones Paidós ICE de la Universidad Autónoma de Barcelona. Buenos Aires. México

SCRIBANO Adrián (2007) La Sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones En "Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y

Sensaciones." Adrián Scribano (Comp.) CEA-UNC – Jorge Sarmiento Editor. P.P 118-142.Marzo 2007 ISBN 987-572-067-4

SCRIBANO, A y DE SENA, A (2013) "Los Planes de asistencia social en Buenos Aires: una mirada desde las políticas de los cuerpos y las emociones", en, Aposta Revista de Ciencias Sociales Número 59 (correspondiente a octubre, noviembre y diciembre). ISSN 1696-7348. Madrid. España. Recuperado de http://www.apostadigital.com/index.php.

SAYAK VALENCIA, Triana (2010) Capitalismo Gore. España Editorial Melusina

TAMAYO SÁEZ, Manuel (1997) "El análisis de las políticas públicas" en Bañon, R y Carrillo, E (Comp) La nueva Administración Pública Alianza Universidad Madrid, 1997 Universidad Complutense de Madrid. Instituto Universitario Ortega y Gasset.

VAL, María Alejandra. (2017) Formas de lo masculino. En "Cine y Cambio Social. Imágenes Sociopolíticas de la Argentina" Adriana Calegaro, Andrés Di Leo Razuk y Esteban Mizrahi (comp). San Justo: Universidad Nacional de La Matanza; CABA: CLACSO, 2017. En CLACSO http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20170630011806/Cine_y_cambio_social.pdf

VAL, María Alejandra (2018) El modo en que interpela el Estado a los varones En Mesa 24 - Políticas Sociales y Sociedad: Lecturas sociológicas. II Jornadas de Sociología UNVM.

VAL, María Alejandra (2018) Las políticas sociales en tiempos de la convergencia tecnológica En Eje temático: 3- Transformaciones familiares, cambios legislativos y políticas públicas. En III Encuentro Interdisciplinario sobre Cuestión Social y Políticas Públicas Tandil 8 y 9 de junio de 2018 UNICEM.

ZAMORA, R y MANSILLA, Lucia (2017) Desde la sociología de las emociones a la crítica de la impolítica En Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad N° 25 Año 9 Diciembre 2017. Marzo 2018 Argentina PP24-33

Consumo y políticas sociales: Una aproximación hacia las sensibilidades de las destinatarias de la "Asignación Universal por Hijo para Protección Social" desde la etnografía virtual[1]

Por Constanza Faracce Macia [2*]

Introducción

Tal como desarrolló Robert Castel (2008), los riesgos sociales que afectan nuestras sociedades adquieren "configuraciones históricas diferentes" (p.13), al igual que las protecciones sociales que les dan respuesta. Alrededor de la década de 1970, la ilusión de una sociedad basada en el progreso ilimitado comandado por un Estado fortalecido comenzó a desvanecerse. El modelo del Estado Social entró en crisis y las transformaciones en el mercado de trabajo dieron lugar al desempleo y la flexibilización laboral. En ese contexto, se desintegraron las protecciones colectivas basadas en el trabajo y se desuniversalizó el acceso a la protección social (Castel, 2008; Soldano y Andrenacci, 2006). Comenzó entonces a surgir una "nueva forma estatal de constitución de la cuestión social" (Danani en Grassi, 2003: 30), donde la pobreza y el desempleo comenzaron a definirse como problemáticas desconectadas entre sí, aisladas de las relaciones que organizan la fuerza de trabajo en el mercado laboral, y como consecuencia de diferentes tipos de carencias, estas atribuidas al sujeto. Se generó de esta manera un modelo asistencialista, que se materializó en programas estatales destinados a compensar dichas carencias (Grassi, 2003). La relevancia que han tomado los Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos (en adelante PTCI) en nuestra región desde principios del siglo XXI hasta la actualidad puede leerse como la consolidación de dicho modelo.

En este contexto, el presente trabajo busca comprender algunas de las consecuencias de la expansión de los PTCI en la población destinataria de nuestro país, desde una perspectiva de la sociología de los cuerpos y las emociones. Para ello, en principio, se establecerá la conceptualización de las políticas sociales desde la que partimos. Luego, se hará referencia a la expansión de los PTCI en la región, presentando por un lado, algunas posibles conexiones entre ellos y la emergencia de unos sujetos beneficiarios que también son consumidores, y, por otro, las principales características del PTCI más extendido de nuestro país: la Asignación Universal por Hijo para Protección Social. En el tercer apartado, se describe la estrategia metodológica, basada en una etnografía virtual realizada en dos grupos de Facebook. En cuarto lugar, se expondrán los resultados en dos secciones: primero se realizará una descripción de la estructura del espacio social en el cual las destinatarias expresan las sensibilidades que serán analizadas, para luego hacer referencia al análisis del contenido de los grupos. Por último, presentaremos algunas reflexiones finales.

1 Este trabajo se enmarca en el proyecto "Políticas sociales, receptores de los programas de transferencias condicionadas de ingresos y prácticas de consumo (CABA, La Matanza, Vicente López 2018-2020). Directora: Angélica De Sena. UBACYT"

2 Universidad Nacional de Buenos Aires - GEPSE. E-Mail de contacto: constanzafaraccemacia@gmail.com

Políticas sociales, algunas conceptualizaciones para la indagación en las sensibilidades de las mujeres destinatarias de PTCI

Son varios los autores que han insistido en resaltar que, lejos de ser una intervención sobre conflictos ya establecidos, las políticas sociales son "creadoras" en diversos sentidos. Grassi (2003), por ejemplo, establece que "tales planes y programas *no han sido una mera respuesta estatal a problemas* que afectan a grupos diversos, porque una política estatal es resultado de disputas y reinterpretaciones (...) y porque *es consustancial a la misma la definición del problema y la determinación de los sujetos de la intervención estatal*" (p. 30) (Itálica propia). Con una connotación similar, Scribano (2008), menciona que dichas políticas constituyen el objeto sobre el que se va a intervenir, ya que la propia interpretación de una problemática implica una transformación en el fenómeno. Además, establece que esta interpretación determinará los modos de intervención subsiguientes: "Intervenir significa un hacer que las cosas pasen en el mundo desde algún esquema interpretativo asumido como representación de la realidad buscada para transformar" (p. 41). En un mismo sentido, para Danani (2004), son un tipo específico de intervención social que "se orienta (en el sentido que producen y moldean) directamente a las condiciones de vida y de reproducción de la vida de los distintos sectores y grupos sociales y que lo hacen operando especialmente en el momento de la distribución secundaria del ingreso" (p. 11). De esta manera, las políticas sociales "hacen sociedad" (p. 11) y las diferentes formas de intervención conforman distintas sociedades. También podemos retomar a Soldano y Andrenacci (2006), quienes las definen como una "intervención de la sociedad sobre sí misma" (p. 19), que participa en la "producción y reproducción ampliada de la vida" (Grassi en Soldano y Andrenacci, 2006:10), lo cual implica que "exceden la supervivencia física, afectando las reglas y roles de los sujetos en la sociedad capitalista moderna" (p.10). Tomando estos autores, podemos comprender que las políticas sociales son un modo de intervención estatal que, si bien es producto de las sociedades en las que surge, también contribuye a estructurar dichas sociedades. A partir de las definiciones de las problemáticas y de la intervención en los fenómenos para los cuales son planificadas afectan las condiciones de vida de los sectores que las reciben, configurando ciertas reglas y roles en las vidas de los sujetos.

Desde la sociología de los cuerpos y emociones, la conceptualización de las políticas sociales como creadoras se complejiza aún más, en tanto se establece que:

> [Las políticas sociales] crean subjetividades y configuran modelos y estructuras de sensibilidades. Y que por tanto al hacerlo, instituyen y reproducen (provocando, imponiendo y/o anulando, reprimiendo) ciertas imágenes, modelos y estereotipos de sociedad, de sujeto, de mujer, de trabajo, de familia, de emociones, etc., configurando así estructuras de sensibilidades que afectan las formas de vivenciar(se) de los sujetos intervenidos (De Sena, 2016: 176)

Entonces, las políticas sociales imparten sociabilidad en los sectores excluidos a partir de estructurar determinadas sensibilidades. Es decir, el sentir de los sujetos, lejos de ser comprendido como un aspecto individual, es resultado (y a la vez reproductor) de las políticas de las sensibilidades, que son moldeadas en cierta medida por las políticas sociales. Las políticas de las sensibilidades son "el conjunto de prácticas sociales cognitivo-afectivas tendientes a la producción, gestión y reproducción de horizontes de acción, disposición y cognición" (Scribano, 2017).

De este modo, las definiciones que surgen desde el Estado en sus intervenciones sobre las problemáticas sociales impactan en las políticas de las sensibilidades, es decir, producen prácticas cognitivo-afectivas presentes en la vida cotidiana de los receptores. Es por ello que, desde esta perspectiva, las políticas sociales son comprendidas como

dispositivos de regulación de las sensaciones que contribuyen a la regulación del conflicto social (De Sena, 2016).

Desde estas concepciones, cobra relevancia la indagación en las sensibilidades que se constituyen entre la población afectada por uno los principales modos de intervención estatal en los últimos años en nuestra región: los Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos, que describiremos a continuación.

Políticas sociales y consumo: el caso de la Asignación Universal por Hijo para Protección Social

Programas de transferencias condicionadas de ingresos y acceso al consumo

En las últimas décadas, en los países de América Latina y el Caribe, hemos asistido al aumento del número de programas de protección social no contributiva, más conocidos como de "asistencia social", para enfrentar el doble problema (social y laboral) de la inclusión. Se trata de "acciones financiadas mediante el presupuesto general (…) con recursos provenientes de impuestos directos o indirectos, de las empresas públicas o de la cooperación internacional" (Abramo, Cecchini y Morales, 2019: 13), es decir, que el dinero que perciben los sujetos no proviene de sus propios aportes. Dentro de estos, se encuentran los Programas de Inclusión Laboral y Productiva, las pensiones sociales y los Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos. Es innegable la relevancia de estos últimos, que han surgido en nuestra región desde finales del siglo XX. En el año 2017, el 20,7% de la población total de la región recibía alguno de estos programas, lo que corresponde a 133,5 millones de personas, que viven en 30,2 millones de hogares (Abramo, Cecchini y Morales, 2019). Los PTCI están destinados a familias en situación de pobreza y/o indigencia, se basan en transferencias de dinero orientadas a niños, niñas y adolescentes, y exigen contraprestaciones de educación, salud y, en algunos casos, de nutrición (Cecchini y Madariaga, 2011; Maldonado, 2011; Cena, 2016).

Siguiendo a Abramo, Cecchini y Morales (2019), los dos objetivos principales de estos programas fueron "reducir la pobreza a corto plazo, mediante el aumento del consumo de las familias que se encuentran en situación de pobreza, impulsado por las transferencias monetarias" y "reducir la pobreza a largo plazo, mediante el fortalecimiento de las capacidades humanas de niños, adolescentes y jóvenes, impulsado por las condicionalidades" (p. 51). A dos décadas de aplicación de los PTCI se puede observar que, como estipulaba el primero de sus objetivos, una de las principales consecuencias fue el aumento del consumo de las familias en situación de pobreza. Sin embargo, los autores entienden que el fracaso en cumplir el segundo objetivo indica que es necesaria la aplicación de los "Programas de Inclusión Laboral y Productiva". Ello generó una de las principales críticas a los PTCI: la idea de que su máximo logro posible es la "inclusión por el consumo". Los autores consideran que este aspecto queda saldado cuando se comprende que "la posibilidad de adquirir bienes de consumo como un refrigerador o una lavadora (...) debe ser vista como una expresión del acceso a derechos básicos y a un estándar mínimo de ciudadanía para amplios contingentes de la población" y que "lo que para buena parte de la población es un bien de consumo, para los más pobres es un "no derecho" (...)" (Abramo, Cecchini y Morales, 2019:55).

Contrariamente, desde la sociología de los cuerpos y las emociones, el acceso al consumo por parte de los sectores pobres, consecuencia de las políticas públicas, es un fenómeno más complejo. Con respecto a la relación entre el consumo y las políticas sociales (dentro de las cuales resaltan los PTCI), se establece que, en nuestra región, se buscó explícitamente "procurar el crecimiento aumentando el consumo interno donde la

masificación del mismo cumple un rol de fundamental importancia." (Scribano y De Sena, 2014: 72). Este rol es fundamental porque desde el aumento del consumo se pretende "(...) evitar conflictos, refuncionalizar la participación de millones de sujetos en el mercado y redefinir a los ciudadanos en tanto consumidores" (Scribano y De Sena, 2014: 73). En este sentido, en concordancia con la definición de políticas sociales presentada en el apartado anterior, se comprende que el acceso consumo posibilitado por las políticas de nuestros países "se ha consolidado como un dispositivo de regulación de las sensaciones" (Scribano y De Sena, 2014: 66) , generando el fenómeno denominado consumo compensatorio, en tanto a través de mecanismos redistributivos lo que se compensa es el acceso al disfrute inmediato a través del consumo (Scribano y De Sena, 2014: 78) como modo de contención del conflicto social en los países latinoamericanos[3]. En un mismo sentido, Dettano (2018), al analizar entrevistas en profundidad de receptoras de PTCI de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, concluye que "podemos pensar en una política social –a propósito de su carácter recursivo- que atiende los requerimientos sistémicos de mayor consumo y contribuye a la conformación de consumidores. Entonces, en una sociedad donde tanto disfrute como desarrollo económico se asocian al consumo, la política pública se encuentra encaminada en dirección a su fomento e incentivo" (p. 27).

Nos encontramos entonces ante una expansión creciente de los PTCI en toda la región: teniendo en cuenta los objetivos que tuvieron desde un principio estos programas y sus consecuencias en el incentivo al consumo, podemos decir que los sujetos beneficiarios de estos programas comienzan a ser comprendidos como consumidores. Entendiendo a las políticas sociales en tanto productoras de sensibilidades, consideramos que estos procesos impactan en las prácticas cognitivo-afectivas de los sujetos que perciben este tipo de programas. Desde estas consideraciones, se buscó realizar una indagación en torno cuáles son las sensibilidades relacionadas al consumo que se estructuran entre las mujeres receptoras del PTCI más extendido de nuestro país: la Asignación Universal por Hijo para Protección Social.

La "Asignación Universal por Hijo para Protección Social" y el "Crédito ANSÉS"

Actualmente, el programa "Asignación Universal por Hijo para Protección Social" (en adelante AUH) es el PTCI con mayor cantidad de destinatarios en Argentina[4]. Fue creado en el año 2009 y se orienta a niños, niñas y adolescentes pertenecientes a familias con padres y madres desocupados, ocupados en la economía informal, empleados del servicio doméstico, trabajadores por temporadas, o monotributistas sociales, que ganen menos que el mínimo vital y móvil (De Sena, 2014). Según la información brindada por ANSES, en diciembre del año 2018 los beneficiarios de la AUH eran 3.960.198 en el total del país, lo cual muestra la masividad del programa. Además, al observar la composición

3 Estos procesos no se limitan solo a Latinoamérica, ya que los PTCI cobraron relevancia a nivel global, por ejemplo en EE. UU, India, Ghana, Burkina Faso, España, o Italia. (Ver "La intervención social en el inicio del siglo XXI: transferencias condicionadas en el orden global /Angélica De Sena … [et al.]; editado por Angélica De Sena. 1ra ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora". Disponible en: http://estudiosociologicos.org/portal/la-intervencion-social-en-el-inicio-del-siglo-xxi-transferencias-condicionadas-en-el-orden-global/)

4 De Sena, Cena y Dettano (2018), a partir de un análisis documental de la AUH y de las narraciones de sus receptores, concluyen que posee rasgos de los PTCI "en el modo en que se ha establecido en términos de su operatividad a nivel territorial (exclusiones, límites, condicionalidad, penalidades, titularidades y financiamiento); en cada uno de los componentes que la conforman; en la configuración que el organismo público imprimió a dicha intervención -en sintonía con la operatoria de los PTCI en el resto de los de América Latina-; mientras que el sentido atribuido por las receptoras se ha conformado desde ciertas continuidades al exhibir el ingreso a la AUH como el pasaje de un "plan" a otro." (p. 255)

por sexo de los titulares de la AUH, se observa una feminización creciente desde su creación hasta el año 2018: En junio de 2013, 1.742.558 de los titulares eran mujeres y 50.006 varones; en junio de 2015 los titulares eran 1.824.170 mujeres y 44.947 varones; y en el mismo mes del año 2018, los titulares se componían por 2.142.077 mujeres y 59.657 hombres[5]. Como puede observarse, este programa está focalizado en una determinada población, a la vez que el número de beneficiarios se incrementa de manera creciente. La gran cantidad de personas que necesitan ser asistidas hacen a un lado la discusión sobre la focalización o universalidad, de manera que surge lo masivo como lo que es para muchos, sin necesariamente ser para todos (De Sena, 2011).

En el año 2017, a través del Decreto de Necesidad y Urgencia 516/2017, el Estado argentino proclamó el otorgamiento de créditos para el consumo a destinatarios de la AUH. A cargo de ANSES y financiados por el Fondo de Garantía de Sustentabilidad, el cobro de los créditos se realizaría a través de un descuento en la prestación, que no podría exceder el 30% del valor de la prestación mensual que percibe el titular[6]. De acuerdo con Chahbenderian (2014) ello es una respuesta a la expansión de los créditos formales e informales para el consumo que se dió en nuestro país desde el año 2003, tanto en las clases medias y altas como en los sectores pobres, lo cual se debió en parte a la aplicación de las políticas redistributivas, dentro de las cuales se encuentran los PTCI.

En este contexto, el objetivo planteado fue indagar en las sensibilidades de las mujeres destinatarias de AUH, principalmente las relacionadas al consumo que realizan a partir del "Crédito ANSES". Para ello, se realizó una etnografía virtual en grupos de Facebook, metodología que será descrita a continuación.

Reflexiones sobre la etnografía virtual: Sensibilidades en Internet

Siguiendo las reflexiones de De Sena y Lisdero (2015), a partir de los ´90, en Argentina, internet comienza a formar parte de la cotidianidad de las personas, creando un nuevo espacio social con nuevas formas de interacción social. Ello da lugar al uso (y a la reflexión) de las estrategias de indagación que incluyen internet como una herramienta para la investigación social. Acompañando al contexto postempirista de las ciencias, la etnografía virtual "parece gestarse alejada de una concepción positivista de un método y una técnica teóricamente neutros" (p. 83) en tanto deja en evidencia la pertenencia del investigador al mundo que investigará y cuestiona categorías básicas para la percepción como el espacio, el tiempo y el cuerpo. En ella, la investigación se comprende como una "interacción fluida, dinámica y móvil" (p. 84) y el campo ya no aparece como un lugar físico, sino como un espacio de flujos y conexiones, "la etnografía virtual se adapta al propósito, práctico y real, de explorar las relaciones en las interacciones mediadas, aunque no sean "cosas reales" en términos puristas" (Hine, 2000 citado en De Sena y Lisdero, 2015: 85).

Para llevar a cabo el objetivo, se realizó una etnografía virtual durante el año 2018, centrada en dos grupos cerrados de Facebook, que se crearon específicamente para destinatarias de políticas sociales de toda la Argentina. Los grupos "Asignaciones, AUH, SUAF, ANSES, Visa vale y Plan más vida" y "Asignación Universal Por Hijo, Suaf (consultas)" surgieron a mediados del año 2015 y tienen como fin, según la descripción de uno de ellos, "ayudarnos entre todas". El primero se compone aproximadamente por 770.700 miembros, no permite los chats dentro del grupo y prohíbe completamente la creación de grupos de WhatsApp y de Facebook, mientras que el segundo posee

5 https://www.anses.gob.ar/informacion/datos-abiertos-asignaciones-universales (5/08/2019)

6 http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/275000-279999/276960/norma.htm (16/10/2019)

151.738 miembros y una pestaña en la que se encuentran diferentes chats creados por sus miembros a los que cualquiera puede unirse. La cantidad de miembros de cada uno de los grupos se encontraba en un constante aumento durante la realización de la etnografía. Además de la inmersión en los grupos y perfiles de las integrantes, se realizó el registro sus publicaciones (consultas, comentarios a consultas, publicaciones de fotografías, etc.), y entrevistas por medio del chat de la red social. La distinción analítica entre *internet como artefacto cultural* e *internet como cultura* planteada por Hine (2004), nos provee algunas pistas para la interpretación de estos grupos.

En tanto artefacto cultural, internet es producto de la cultura, por lo tanto, su significado variará respecto a quién lo utilice: "La tecnología tiene significados culturales diferentes según los contextos en que es empleada" (...) "Internet podría ser vista, por ende, como un producto del contexto social" (Hine, 2004: 43). En este sentido resulta pertinente mencionar que los grupos aquí tratados: a) fueron creados en un momento histórico en el cual la mayoría de la población tiene acceso a internet[7]; b) como ya se ha mencionado, emergen en un contexto de extensión y masividad de PTCI y de expansión del consumo de los créditos para el consumo; c) surgen como una modalidad de ayuda y de divulgación de información para las destinatarias de programas sociales, respondiendo al vacío de información sobre los programas (Sordini, 2017).

Por otro lado, internet como cultura, nos permite dar cuenta que, si bien el mundo offline condiciona el espacio virtual, éste no es un simple reflejo de aquel. Esto es representado por el concepto de comunidad virtual, acuñado por Rheingold: "Las comunidades virtuales son agregaciones sociales que emergen de Internet cuando suficientes personas se mantienen en una discusión pública, durante suficiente tiempo, con suficiente sentimiento humano como para establecer redes de relaciones personales en el ciberespacio" (Rheingold en Hine, 2004: 21). En el mismo sentido, las redes sociales "facilitan la aproximación de individuos aislados en diversas locaciones físicas que, a través de las redes de la información, experimentan una forma de ser y estar con los otros en un contexto de interacción social." (Sordini, 2017: 55). Por ello, la segunda cuestión a resaltar es que, en los grupos de Facebook analizados, las destinatarias de políticas sociales generan relaciones personales entre sí, de manera que *sus vidas offline y online configuran una única vida social*: (…) "internet es representado como una instancia de múltiples órdenes espaciales y temporales que cruzan una y otra vez la frontera entre lo online y lo offline" (Hine, 2004:21)

Por lo tanto, la concepción de internet como cultura conduce a comprender Internet como un nuevo espacio-tiempo en el que estas poblaciones viven un determinado modo de estar con los otros, primordiales en las sociedades del siglo XXI. Retomando nuevamente la sociología de los cuerpos y las emociones, diremos que en los grupos de Facebook se habilitan ciertas sensibilidades: si bien las interacciones en los grupos están condicionadas por el mundo offline –su contexto de surgimiento y las vidas de las integrantes–, allí (como en cualquier otro espacio social) también se conforman unas sensibilidades específicas. Estas se encuentran en alguna medida moldeadas por las concepciones corporales, espaciales y temporales que se generan entre los usuarios de internet (De Sena y Lisdero, 2015), por las formas de expresión que permite la plataforma Facebook, por las reglas explícitas e implícitas de cada uno de los grupos, entre otros factores.

7 De acuerdo con los datos difundidos por la Unión Internacional en Telecomuniciones, perteneciente a la ONU, el 74, 29% de la población argentina usó Internet en el año 2017: https://datos.bancomundial.org/indicador/IT.NET.USER.ZS?end=2017&locations=AR&start=1990&view=chart (16/10/2019)

La indagación se centró entonces en las sensibilidades que se configuran en las mujeres receptoras de AUH en el espacio virtual. En los siguientes apartados se presentará el análisis dividido en dos secciones: en primer lugar, se realizará una descripción del espacio social en el cual se expresan estas sensibilidades, para luego hacer referencia al análisis del contenido de los grupos, explicitando las sensibilidades en torno al consumo que se producen en dicho espacio.

Sensibilidades en el espacio virtual: expresiones relacionadas al consumo para los hijos en Facebook

Estructura del espacio virtual y herramientas para la expresividad

Aunque la indagación principal se enfocó en las sensibilidades expresadas en el espacio virtual (es decir, en el contenido que generan las usuarias) pronto se hizo evidente la importancia de analizar la estructura del espacio en el cual los grupos dividen sus contenidos y las herramientas que existen en esta estructura para generar la interacción en el ciberespacio. A continuación, se describirán brevemente estos aspectos.

Ambos grupos reparten sus contenidos entre las pestañas "información", "conversación", "comunicados", "miembros", "eventos", "videos", "fotos", "archivos" y "recomendaciones". La pestaña "conversación" adquiere el carácter de muro principal, lugar donde se lleva a cabo la interacción en un flujo constante, mientras que el contenido de las demás pestañas es renovado entre períodos de tiempo más extensos (a excepción de la pestaña de "fotos", donde por defecto se almacenan las fotos que las usuarias suben a la conversación). Para generar esta conversación, la red social permite a las usuarias realizar posteos[8]. El recurso más utilizado para realizarlos es *escribir publicaciones*. Lejos de reducirse a una textualidad simple, para realizar dichas publicaciones es posible elegir el tipo de letra, fondos con colores o dibujos y emoticones. El otro recurso más usado es *adjuntar fotos junto a un epígrafe textual*.

Como respuesta a los posteos, que son el primer paso para generar la conversación, las usuarias pueden realizar comentarios o "reaccionar". En los primeros, la textualidad se combina con emoticones, stickers, GIF y fotos. Además, se pueden comentar los comentarios, de manera que desde ellos surgen nuevas conversaciones dentro de los comentarios de una publicación. Por otro lado, la reacción "Me Gusta" de Facebook, en el 2016 fue extendida a seis reacciones, representadas cada una por un emoticón. Las usuarias pueden expresar "me gusta", "me encanta", "me divierte", "me asombra", "me entristece", y "me enfada"[9] ante las publicaciones de los demás miembros. La descripción del pie de las publicaciones indica un resumen de cuáles y cuántas fueron las reacciones, además del número de comentarios que recibió, antes de ingresar a leer los comentarios efectivamente realizados.

La existencia de una gran cantidad de grupos conformados por destinatarias de políticas sociales, y que el número de miembros aumente de manera constante nos indica, desde una primera mirada, que estas mujeres se encuentran cada vez más con sus

8 Ambos grupos permiten a sus miembros escribir publicación, subir foto/video, subir video en directo, subir GIF, añadir archivo, vender algo, crear álbum de fotos, crear evento, crear documento, hacer una encuesta, pedir recomendaciones, expresar un sentimiento/actividad, etiquetar un evento, etiquetar amigos, registrar un encuentro, o registrar visita.

9 "Los investigadores, ingenieros y el equipo de producto de Facebook dedicaron más de un año a la preparación de las llamadas 'reacciones'. Trabajaron con sociólogos, consultaron a grupos de debate e hicieron encuestas para determinar cuáles emoticones serían utilizados. También estudiaron los *stickers* y emojis más populares en la plataforma en busca de pistas." https://expansion.mx/tecnologia/2016/02/24/ya-puedes-reaccionar-de-diferentes-maneras-en-facebook (16/10/2019)

pares en el espacio virtual, en este caso particular en Facebook. Es pertinente entonces resaltar que el espacio social donde estas mujeres se expresan está configurado por un proceso de toma de decisiones que, es producto de múltiples actores (investigadores, ingenieros, sociólogos contratados por la empresa), y que en última instancia responde a los diseñadores de Software de Facebook. Es en este punto que surgen algunas inquietudes con respecto a, primero, de qué manera los espacios virtuales en los cuales interactúan estas mujeres afectan las formas de expresión de su sentir, y luego, en qué medida ello condiciona (o no) sus sensibilidades.

Alegría y felicidad asociadas al consumo proveniente del "Crédito ANSES": sensibilidades predominantes en las destinatarias de AUH

Las mujeres que componen los grupos de Facebook analizados pertenecen a distintas provincias de Argentina. Ellas siempre son madres, generalmente son jóvenes, y, en algunos casos, jefas de hogar. Hemos hecho referencia al uso de las publicaciones escritas y de las fotos que estas receptoras y usuarias de Facebook realizan en los grupos. En lo que resta del artículo será analizado el contenido de estos posteos.

Muchas de las *publicaciones escritas* son consultas sobre: 1) cuáles son los mecanismos de acceso al préstamo, y 2) cuándo se cobrará el dinero, ya sea el dinero mensual otorgado por el PTCI, el préstamo, o, en determinadas épocas, el bono. Estas consultas responden a la función para la cual fueron creados los grupos: ayudarse entre todas en temas relacionados a los programas que perciben. Sin embargo, se observan otros posteos que no responden a ese objeto. Generalmente son posteos que hacen referencia a los hijos e hijas de las destinatarias. A su vez, dentro de estos, el consumo que realizan con el dinero cobrado genera un gran flujo de interacciones. El primer aspecto para resaltar es que estos consumos provienen del préstamo otorgado por ANSES, ya mencionado en el segundo apartado, o del bono, y nunca del dinero que mensualmente se les otorga del PTCI, que, en la mayoría de los casos, es la AUH, tal como como muestran las siguientes publicaciones.

> "Más que feliz! Me depositaron el préstamo chicas! Hice el tramite por Internet el sábado 12.mis bebés van tener lindos regalos por su día, les voy a comprar ropa, y terminar su cuarto.y si sobra me voy a comprar un calzón!! Jaja. Es la hora!!" (Joven, 19/8/2017, San Miguel)

> "Hoy fui a cobrar y estoy muy feliz mis dos nenes se vinieron todos lokeados jaja felices ellos y ahora a comprar las cosas para mi bebito q viene en camino q aún no sabemos q es... se vinieron tan felices mis bebes q me llena de alegría" (Joven, Benavídez, 16/09/2016)

Desde publicaciones como estas observamos que el consumo que realizan para sus hijos e hijas, proveniente la mayoría de las veces del dinero del préstamo, se conecta íntimamente con expresiones de felicidad y alegría. Son corrientes las frases "*más que feliz*" y "*me llena de alegría*" al compartir con las demás estos consumos. Como ya hemos hecho mención, esto se realiza principalmente a partir de publicaciones escritas y fotos. Las fotos suelen ser capturas de pantalla de celulares, tickets de bancos en los cuales se cobra, de sus hijos, y de compras realizadas con el dinero de los préstamos:

> "Buen dia chicas!!!!no me arrepiento dl prestamo ni lo interes que me venga . Mis pekes con su tablet para el dia dl niño y un buen pedido!!" (mujer, joven, Bahía Blanca, 8/8/17, junto a foto de tablets, un carro de supermercado y dos niños sonriendo. Esta publicación obtuvo 699 comentarios y 4582 reacciones, dentro de las cuales resaltan los "me gusta", los "me asombra", y los "me encanta").

Una tercera cuestión para tener en cuenta es que, frente a la insatisfacción que produce que el dinero del programa "no alcanza", el préstamo emerge como una "salvación" (muchas de las mujeres de lo agradecen a "Dios" y se refieren al préstamo como una "bendición") ante las diversas problemáticas que enfrentan día a día, produciendo la felicidad y alegría, *sin importar el futuro interés y endeudamiento que conlleve*.

> "Chicas x fin pude sacar el préstamo esty más q feliz saben x q?? X q vivo de alquiler y si no pago este mes ya q mi marido se quedó sin trabajo y yo también mis hijas y yo íbamos. A estar en l calle...Poder hacerle los regalitos a mis nenas por el día del niño y comprarme la garrafa q es lo q mas perdiso para calentar la leche de mi beba y poder cosinarles sus comidas favoritas..... esty feliz... feliz x mis hijas por q tdo va sólo por ellas ..." (Joven, 18/08/2018).

En esta publicación, la usuaria pudo solucionar a partir del préstamo los problemas de la vivienda, la alimentación, y hacerles regalos a sus hijas por el día del niño. Su sensibilidad a partir de estos consumos es estar feliz por ella y por sus hijas, a pesar de que también menciona que tanto ella como su marido se quedaron sin trabajo. En este sentido, resulta interesante cómo las problemáticas que atraviesan estas mujeres, a pesar de ser diversas, se perciben todas como igualmente *solucionables a partir del dinero del préstamo*. Además, aparecen en un mismo nivel de importancia: la alegría y la felicidad expresadas son iguales sin importar de qué tipo de consumo se trate, responden tanto a comprar alimentos, como elementos para asistir a la escuela, regalos para los hijos, garrafas para cocinar y calefaccionar, pagar el alquiler, construir el cuarto, comprar ropa, etc.

En resumen, al indagar en las sensibilidades que se expresan en el espacio virtual entre las receptoras de AUH encontramos que: 1) La *felicidad y la alegría provienen del consumo que se realiza para los hijos*, sin importar de qué tipo de consumo se trate; 2) Las problemáticas que atraviesan sus vidas son múltiples y diversas, sin embargo todas se perciben como *solucionables a partir del consumo que posibilita el préstamo*; y que por ello, 3) El *préstamo se vivencia como una "salvación"* frente a la insuficiencia del dinero del programa que se les otorga mensualmente. A partir de esta indagación, el acceso al consumo posibilitado por los PTCI, aparece nuevamente como un dispositivo de regulación de las sensaciones que contribuye al control del conflicto social. Ello se evidencia en tanto el consumo posibilitado por el "Crédito ANSES" es la solución momentánea para todos los riesgos que enfrentan estas mujeres en la cotidianidad de sus vidas, solución que se vive feliz y alegremente en lo inmediato, sin importarles cuáles sean las consecuencias en un mediano plazo, ya sean el futuro endeudamiento o la posibilidad de que los riesgos vuelvan a aparecer.

Reflexiones finales: La regulación de las sensibilidades entre los Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos y el espacio virtual

Los resultados obtenidos al observar las sensibilidades que expresan las mujeres receptoras de PTCI, nos permiten reforzar la concepción de las políticas sociales como productoras de sensibilidades y del acceso al consumo como un dispositivo de regulación de las sensaciones, en tanto existe en las mujeres una configuración común de ciertas prácticas cognitivo-afectivas que provienen del consumo que realizan para sus hijos a partir del préstamo que les otorga ANSES, en su calidad de receptoras de la AUH.

Por otro lado, dichas sensibilidades son expresadas en el espacio virtual y, teniendo en cuenta que "internet es representado como una instancia de múltiples órdenes espaciales y temporales que cruzan una y otra vez la frontera entre lo online y lo offline"

(Hine, 2004:21), consideramos que, en alguna medida, la interacción con las otras en dicho espacio contribuye también a configurar las sensibilidades expresadas. Es en este sentido que urge cuestionarnos cuál es la función que tienen estos grupos de Facebook, más allá del fin explícito para el que fueron creados. El anterior análisis nos da algunas pistas para seguir insistiendo en la idea ya expresada por Sordini (2017) de que estas comunidades virtuales específicas actúan también como dispositivos de regulación de las sensaciones, que, junto a los PTCI, contribuyen al control del conflicto social al configurar las sensibilidades de las mujeres destinatarias.

Finalmente, mencionaremos la utilidad de la etnografía virtual como método para la investigación social en general y para el estudio de las sensibilidades en particular. La metodología posibilitada desde la (ya no tan) reciente incorporación de internet en la vida cotidiana posibilitó el acceso a la información desde el lugar mismo de la interacción, con las ventajas que proporciona el anonimato de internet.

Referencias

ABRAMO, Luis, CECCHINI, Simone y MORALES, Beatriz (2019); Programas sociales, superación de la pobreza e inclusión laboral: aprendizajes desde América Latina y el Caribe, Libros de la CEPAL, N° 155 (LC/PUB.2019/5-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

CASTEL, Robert (2008); La inseguridad social, ¿Qué es estar protegido? Ed. Manantial, Buenos Aires.

CECCHINI, Simone y MADARIAGA, Aldo (2011); Programas de Transferencias Condicionadas. Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe. Naciones Unidas: Santiago de Chile.

CENA, Rebeca (2016); "Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos: hacia una problematización teórica a partir del caso latinoamericano". En Del ingreso universal a las transferencias condicionadas, itinerarios sinuosos / Angélica De Sena ... [et al.]; dirigido por Angélica De Sena. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

CHAHBENDERIAN, Florencia (2014); "Reflexiones en torno a los Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas y los Créditos al Consumo". En Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales / Angélica De Sena; editado por Angélica De Sena. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

DANANI, Claudia (2004); "El alfiler en la silla: sentidos, proyectos y alternativas en el debate de las políticas sociales y de la economía social". En Danani, Claudia (Comp.) Política social y economía social. Universidad Nacional de General Sarmiento- Fundación OSDE. Ed. Altamira. Buenos Aires.

DE SENA, Angélica (2011); Promoción de microemprendimientos y políticas sociales: ¿Universalidad, focalización o masividad?, una discusión no acabada (pp. 5-36). En Revista Pensamento Plural 8, Pelotas-Brasil.

DE SENA, Angélica (2014); "Las mujeres ¿protagonistas de los programas sociales? Breves aportes a la discusión sobre la feminización de las políticas sociales" en Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales / Angélica De Sena; editado por Angélica De Sena. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

DE SENA, Angélica (2016); *Políticas Sociales, emociones y cuerpos*. RBSE – Revista Brasileira de Sociologia da Emoção, v. 15, n. 44, p. 173-185.

DE SENA, Angélica y LISDERO, Pedro (2015); *Etnografía virtual: Aportes para su discusión y diseño*. En Caminos cualitativos. Aportes para la investigación en ciencias sociales; p. 71 - 100 Editorial: CICCUS, Imago Mundi.

DE SENA, Angélica; CENA, Rebeca y DETTANO, Andrea (2018); "Entre los programas de transferencias condicionadas de ingresos y las asignaciones familiares: disputas por los sentidos alrededor de la Asignación Universal por Hijo para Protección Social en Argentina" En *Revista del CLAD Reforma y Democracia, No. 72, Oct. 2018, pp. 233-264, ISSN 1315-2378*

GRASSI, Estela (2003); "El asistencialismo en el Estado neoliberal. La experiencia argentina en la década del 90" En *e-l@tina, Revista Electrónica de Estudios Latinoamericanos*.

HINE, Christine (2004); *Etnografía virtual*. Colección Nuevas Tecnologías y Sociedad. Barcelona: Editorial UOC.

MALDONADO, Jorge (2011); *Los programas de transferencias condicionadas: ¿hacia la inclusión financiera de los pobres en América Latina*. Jorge Higinio Maldonado, Rocío del Pilar Moreno S., Isabel Giraldo Pérez, Camila Andrea Barrera Orjuela. Lima, IEP; Idrc, 2011 (Serie: Serie: Análisis Económico, 26).

SCRIBANO, Adrián (2008); "Llueve sobre mojado: pobreza y expulsión social" (pp. 37-59). En *Bertolotto, M y Lastra, M. (Comps). Políticas Públicas y Pobreza. En el escenario post 2002*. Carrera de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Buenos Aires. UBA. Buenos Aires. Argentina.

SCRIBANO, Adrián (2017); "Amor y acción colectiva: una mirada desde las prácticas intersticiales en Argentina". *Aposta. Revista de Ciencias Sociales, 74, 241-280*, http://apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/ascribano2.pdf

SCRIBANO, Adrián y DE SENA, Angélica (2014); "Consumo compensatorio: ¿Una nueva forma de construir sensibilidades desde el Estado?" En *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad. N°15.* Argentina. ISSN: 1852-8759. pp. 65-82.

SOLDANO, Daniela y ANDRENACCI, Luciano (2006); "Aproximación a las teorías de la política social a partir del caso argentino" (Págs. 17-79). En *Andrenacci Luciano (comp.) Problemas de política social en la Argentina contemporánea.* Prometeo Libros y Universidad Nacional General Sarmiento. Buenos Aires.

SORDINI, Victoria (2017); "El uso de internet en relación a los programas sociales". *Boletín Científico Sapiens Research. Vol (2)-2017. PP. (51-64)*. Recuperado desde https://www.srg.com.co/bcsr/index.php/bcsr/article/view/247.

Los funcionarios de lo íntimo: notas sobre algunas emociones de los funcionarios de la gestión de las políticas sociales

Por Camila Weinmann [1*]

Introducción

El siguiente artículo busca conocer el modo en que los funcionarios de la gestión de las políticas sociales se presentan en sus redes sociales para dar cuenta de las emociones que se transmiten en dicha presentación. Esta propuesta se inserta dentro de los estudios recientes sobre políticas sociales, cuestión social y el impacto de estas en la configuración de las emociones de los sujetos envueltos en aquellos procesos.

Este ejercicio convoca a la realización de una etnografía virtual. Gracias a la expansión de internet y de las redes sociales, su uso se incrementa en y para la investigación social. En el año 2012, el 60% de los argentinos se conectaron todos los días y este número asciende a 93% para el año 2017 (Carrier y Asoc, 2015; Internet World Stats, 2017). En 2018, las redes sociales que más prefieren los argentinos son Facebook e Instagram (Mobile Market Association, 2018). Estos números revelan la importancia de prestar atención a lo que sucede en estos ámbitos que atraviesan nuestra cotidianeidad.

En este sentido, el objetivo general del presente artículo es explorar algunas emociones que transmiten los funcionarios de la gestión de las políticas sociales en sus perfiles personales de Facebook e Instagram en el año 2019. La estrategia expositiva es la siguiente: en primer lugar, se presenta el enfoque teórico-metodológico, con el fin de exponer que entiende este trabajo por políticas sociales y poner en cuestión al término "etnografía virtual" argumentando que ya no tiene sentido diferenciar entre etnografía virtual y etnografía tradicional. En segundo lugar, se presentan trabajos cuyo objeto de estudio han sido funcionarios estatales para sostener que las políticas sociales no sólo configuran emociones y sensibilidades en las poblaciones destinatarias, sino también en ellos. En tercer lugar, se realizará una descripción exhaustiva de cuatro perfiles personales de Instagram y Facebook (titular del ANSES y Ministros de Desarrollo Social de Nación, de la Provincia de Buenos Aires y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) para dar cuenta de las emociones que se construyen y se transmiten en estos espacios. La elección de estudiar a estos casos como representación del fenómeno bajo estudio, tiene que ver con que son los que más seguidores y publicaciones tienen hasta la fecha permitiendo un análisis más consistente. Por último, se concluirá que las redes sociales son dispositivos que estructuran la realidad social y que junto al modo en que se presentan los funcionarios hacen ciertas imágenes y vehiculizan determinadas emociones y sentires.

Sobre la política social

Como punto de partida y desde un punto de vista analítico, cabe destacar el carácter contradictorio que constituye en sus orígenes al Estado Moderno Capitalista (Castels, 1997; Grassi, 2003; De Sena, 2014). Esta característica refiere a que el mismo se funda y se sostiene a partir de la idea de igualdad y libertad de sus individuos. Sin embargo, gracias a la subordinación del trabajo al capital, el mismo emerge también en la desigualdad estructural y dependencia de los sujetos hacia el mercado. Es en este sentido, que el Estado Moderno Capitalista debe hacer desde un primer momento compatible lo

1* Universidad Nacional de Buenos Aires - GEPSE. E-Mail de contacto: camiwei@hotmail.com

irreconciliable: conciliar la igualdad formal con la desigualdad estructural expresando esta fractura en formas transitorias para mantener la cohesión social (Grassi, 2003; Sáenz Valenzuela, 2014).

Así emerge "la cuestión social", concepto que alude a las fallas generadas por el orden capitalista. Específicamente, la "cuestión social" refiere a aquel quiebre irresoluble e intrínseco al Estado (Castell, 1997); a "una aporía fundamental en la cual la sociedad experimenta el enigma de su cohesión y trata de conjurar el riesgo de su fractura" (Castel, 1997: 20). En este sentido, las palabras "fractura", "tensión", "quiebre" y "cuestión social" dan cuenta que el conflicto es constitutivo de la sociedad moderna y que la participación del Estado se relaciona con la necesidad de atenuar y neutralizar al mismo. El modo en que el Estado encuentra hacer sostenible lo insostenible es a partir de arreglos transitorios o políticas sociales (Offe, 1990; Grassi, 2003).

Las políticas sociales se definen como un tipo de políticas públicas, que operan en la distribución secundaria del ingreso, actuando directamente sobre las condiciones de vida y reproducción de la vida de los diferentes sectores sociales (Grassi, 2003; Danani, 2004). Es por ello, que la política social puede ser entendida como el mecanismo a través del cual el Estado compensa las fallas del sistema capitalista (De Sena, 2011). Es necesario alejarse de la concepción benévola de la política social para dar cuenta que ésta siempre responde a un proyecto ideológico que se corresponde con el sistema de acumulación vigente (Tamayo Saez, 1997; De Sena, 2011). Ramacciotti (2010) entiende a las políticas sociales como un "conjunto de concepciones ideológicas que se plasman en diseños normativos e institucionales que buscan limitar las consecuencias sociales producidas por el libre juego de las fuerzas del mercado; concepciones que, al mismo tiempo, son útiles para construir legitimidad política" (Ramacciotti, 2010: 193). En consecuencia, tanto por las acciones u omisiones del Estado, siempre hay políticas sociales (Ozlak y O'Donnell, 1981); y estas no sólo compensan o reducen las desigualdades, sino también las reproducen, aumenta o incluso las constituyen como tales (Adelantado, Noguera y Rambla, 2000; Abramovich y Pautassi, 2006).

Ahora bien, las políticas sociales no sólo operan sobre las condiciones materiales de existencia, sino que también lo hacen sobre los aspectos simbólicos de la vida y sobre aquello asociado a lo cognitivo- afectivo (De Sena, 2016; Cena, 2016. Es en este sentido que las políticas sociales "(…) tienen la capacidad de construir realidades. El Estado se constituye en el ámbito de definición de los sujetos merecedores de sus intervenciones y de las condiciones para dicho merecimiento" (De Sena, 2016: 41). En síntesis, suponen un modelo de sociedad, son performativas, definen cuáles son los problemas y construyen nuevas realidades. Reflexionar en torno a la regulación de la cuestión social implica destacar cómo las políticas sociales configuran subjetividades y estructuras de sensibilidades (De Sena, 2016). De este modo, estas intervenciones estatales constituyen y reproducen ciertas imágenes o estereotipos de sociedad, de sujeto y de emociones. Así, este escrito pretende, a través de la etnografía virtual, captar esas imágenes, valores y sentires que circulan sobre los problemas sociales en los perfiles personales de los funcionarios.

La sociología de los cuerpos/emociones (Sensu Scribano) entiende que las emociones que experimentan los individuos están vinculadas a un contexto histórico-cultural específico que determina lo que un individuo puede y debe pensar o sentir en la vida cotidiana (Luna Zamora, 2007). Siguiendo a Bericat Alastuey (2002), las emociones son expresiones en el cuerpo de las variadas formas de relación social. Para este autor, "existe un vínculo necesario entre subjetividad afectiva y situación social objetiva" (Bericat Alastuey, 2000: 152). De este modo, las emociones no constituyen estados

internos propios de los individuos, sino que son el resultado de la interacción con otros, siendo los estados internos resultado de un cuerpo socialmente situado.

Se ha dicho que las políticas sociales son performativas ya que no sólo producen y reproducen procesos que exceden lo material, sino que también generan impactos en la conformación de las subjetividades de los actores involucrados en el proceso. Es por ello que la sociología del cuerpo/emoción (*sensu* Scribano) resulta útil, porque brinda elementos para analizar el impacto que las políticas sociales tienen en la estructuración de las sensibilidades.

Sobre la práctica etnográfica

Varios autores han reflexionado sobre la práctica etnográfica virtual para cuestionar sus particularidades, continuidades y rupturas respecto a la etnografía tradicional (Marcus, 1995; Hine, 2000; Ardèvol, E, et. Al 2003, Linne y Basile, 2013). Por un lado, la especificidad de la etnografía virtual radica en que adapta las técnicas de investigaciones etnográficas al estudio de culturas y comunidades que emergen en la red. Hacer etnografía virtual es suponer que internet no es sólo un medio de comunicación, sino también un artefacto cotidiano en la vida de las personas y un lugar de encuentro que permite la formación de grupos estables y la emergencia nuevas formas de sociabilidades e interacciones (Hine, 2000; Ardèvol, E, et. Al 2003). Sin embargo, varios trabajos han tratado de problematizar las distancias entre la etnografía tradicional y la virtual. La práctica etnográfica tradicional consiste en la estancia prolongada del investigador en un campo concreto situado espacio temporalmente. Sin embargo, en este mundo globalizado, urbano e interdependiente, la mayor parte de las relaciones no están limitadas en una comunidad o contexto cerrado (Ardevol *et al*, 2003). Es en este sentido, que la etnografía (sin importar si es virtual o no) es ¨multisituada¨ dado que trasciende la necesidad de situar al trabajo etnográfico en una unidad de análisis territorialmente delimitada (Marcus, 1995). Por otro lado, para Hine (1998) no hay una clara separación entre el mundo online y el offline: la autora entiende a internet como un artefacto cultural, argumentando que no está del todo claro lo que queremos decir cuando hablamos de internet. Este término puede aludir a computadoras, protocolos, programas o aplicaciones, contenidos, dominios, direcciones de correo electrónico y por qué no, a redes sociales, dando cuenta que su producción y consumo están dispersos en múltiples lugares, instituciones e individuos. De este modo se entiende a internet como un objeto o artefacto construido discursivamente; está en todas partes, pero no del mismo modo. La tecnología e internet tienen significados culturales diferentes según el contexto en el que son empleados dando cuenta de su carácter social. Esta propuesta considera a la etnografía virtual (y por qué no a la etnografía tradicional) como asituada (Hine, 1998), ya que el objeto de estudio no está en el texto o imagen que se ve en la pantalla ni detrás de ella. Este debe trazarse a partir de la mediación entre la experiencia del investigador, el registro textual y las anotaciones de campo, dando cuenta que el objeto de estudio es una construcción teórica. De este modo la etnografía (virtual) resulta útil para estudiar las interacciones sociales, sociabilidades y por qué no, a las emociones que se plasman en tales interacciones de las comunidades que surgen en la web.

Varios trabajos han resaltado la potencia de la etnografía (virtual) y la relevancia de estudiar lo que sucede en las redes sociales (Linne y Basile, 2015; Annunziata, Ariza y March, 2017; Sordini, 2017). A partir de los trabajos analizados, se observa que desde este enfoque metodológico se han estudiado los comportamientos que tienen los adolescentes de CABA en Facebook mediante la publicación de fotos, las estrategias del uso de las redes sociales de los gobernantes y las interacciones de personas beneficiarias de programas

sociales. Esta pequeña exploración ha demostrado que, por un lado, adoptar el enfoque de la etnografía virtual permite dar cuenta de dinámicas que atraviesan nuestra cotidianeidad y merecen ser estudiadas como son las nuevas formas de interacción social. Por otro lado, que las redes sociales son dispositivos que posibilitan una "espectacularización de la intimidad" (Basile y Linne, 2015) y una construcción de proximidad (Annunziata, Ariza y March, 2017), ya que independientemente de lo que las personas publican, el contenido se relaciona, en su mayor parte, con aspectos íntimos y cercanos de las personas que son "espectacularizados" mediante las redes sociales. A su vez, si se observa qué ocurre en los grupos de Facebook compuestos por personas destinatarias de programas sociales, se vislumbra que aquella intimidad y proximidad está moldeada por las políticas sociales (Sordini, 2017), ya que en ese entorno no se plasma cualquier intimidad, sino aquellas que se encuentran vinculadas a comportamientos, sensibilidades y emociones de personas beneficiarias de programas sociales. Esto lleva sin duda a preguntarse por la imagen de intimidad que muestran los funcionarios encargados de diseñar las políticas sociales en sus redes y profundizar sobre las emociones que se construyen en torno a la política social y a la cuestión social.

Para llevar adelante el objetivo de este trabajo, se seleccionaron cuatro casos representativos de funcionarios encargados de la gestión de las políticas sociales en el año 2019: el titular del ANSES (Emilio Basabilvaso), la Ministra de Desarrollo Social de La Nación (Carolina Stanley), la Ministra de Desarrollo Humano y Hábitat de la Ciudad de Buenos Aires (Guadalupe Tagliaferri) y el Ministro de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires (Santiago López Medrano). La elección de estudiar a los ministros y al titular del ANSES como representantes de estos organismos, se debe a que en sus redes sociales son los que más seguidores tienen y más material publican, permitiendo dar cuenta con mayor profundidad del fenómeno bajo estudio.

La técnica de recolección de datos utilizada fue la observación no participante, la cual permitió lograr una primera descripción detallada de los perfiles. La entrada al campo se dio a través de mis perfiles personales de Instagram y Facebook y no requirió ninguna solicitud ni aceptación de seguimiento debido a que son perfiles públicos. Para el análisis de los datos se generó una matriz cualitativa cuyas dimensiones surgieron de la plantilla propuesta por las redes sociales en cuestión (cantidad de publicaciones, seguidores y seguidos hasta la fecha, promedio aproximado de la cantidad de publicaciones diarias, tipo de publicación, presencia de historias y modo en que se presentan a partir del análisis de su foto de perfil y de su autodescripción)[2].

Los funcionarios de lo íntimo

A continuación, se presenta el análisis de los datos para tratar de esbozar aquellas emociones que transmiten los funcionarios encargados de la gestión de las políticas sociales en sus perfiles de Facebook e Instagram en el año 2019. Tal como se señaló anteriormente, cada dimensión surge de las plantillas de los perfiles de las redes sociales en cuestión. En primer lugar, se presentan datos contextuales de los perfiles, como cantidad de personas seguidas y seguidores, datos de contacto y cantidad y tipo de publicación. En segundo lugar, se analizan las fotos de perfil y de portada de los casos bajo estudio.

2 El trabajo de campo tuvo lugar en el mes de octubre del 2019.

	Carolina Stanley	Emilio Basavilbaso	Guadalupe Tagliaferri	Santiago López Medrano
Instagram				
Cantidad de seguidores	992.000	7519	3340	2980
Cantidad de seguidos	109	85	122	237
Cantidad de publicaciones	1275	842	415	448
Facebook				
Cantidad de seguidores	100.906	50.964	4197	5728
Cantidad de "me gusta" en su página de perfil	99.589	48.941	4100	5493

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los perfiles.

Tabla 1. Cantidad de seguidores, personas seguidas y publicaciones según red social y funcionario. Fuente: Elaboración Propia

La tabla ilustra que, independientemente de la red social, los funcionarios nacionales son las figuras que más seguidores y cantidad de "me gusta" tienen. Esta tendencia se replica para la cantidad de publicaciones en Instagram[3]. Si se observa qué sucede con la cantidad de personas a los que los funcionarios siguen, la tendencia se invierte: los ministros que más seguidos tienen son Santiago López Medrano y Guadalupe Tagliaferri y continúan Carolina Stanley, y por último, se encuentra el titular del ANSES[4].

Datos de contacto

Resulta interesante señalar que los funcionarios bajo estudio tienen datos de contacto. Este campo integra enlaces a la página web de los ministerios, la dirección y teléfonos de los mismos y enlaces a sus cuentas de Twitter, YouTube y Facebook Messenger. Más allá de que estos funcionarios tengan cargos de alto rango en el aparato estatal, estos datos permiten reflexionar en torno a la posibilidad de comunicarse con ellos frente a cualquier inquietud.

Publicaciones

Si se observa la cantidad de publicaciones que los funcionarios realizaron en Instagram hasta la fecha, se vislumbra que aquellos que más publican son los funcionarios nacionales mientras que la tendencia baja para los funcionarios del AMBA. Aunque todos publican con una frecuencia diaria, los funcionarios nacionales tienen más publicaciones porque sus cuentas son más antiguas que las de los ministros del AMBA. En su mayoría y en ambas redes sociales, todos publican fotos y, en menor medida, videos.

Las historias son un tipo de publicaciones que forman parte de los perfiles de Instagram, pero que, a diferencia de las tradicionales, tienen una duración de 24 horas.

3 Estos datos no se encuentran disponibles para Facebook ya que su plantilla no los releva.

4 Sin duda estos datos pueden estar sujetos a las fechas de creación de la cuenta de Instagram. Las más antiguas datan del año 2015 y 2016 (Carolina Stanley y Emilio Basavilbaso respectivamente) y las más actuales datan del 2017 y 2018 (Guadalupe Tagliaferri y Santiago López Medrano respectivamente). Las páginas de Facebook son aún más antiguas: el perfil de Carolina Stanley data del año 2012, el de Guadalupe Tagliaferri en 2013, el de Santiago López Medrano en 2014 y Emilio Basavilbaso en el año 2015.

En general este tipo de publicaciones apuntan a mostrar las vivencias de la cotidianeidad. Si un usuario desea conservar este contenido, puede fijarlo en su perfil otorgándole el carácter de "historia destacada". En este sentido, los cuatro funcionarios comparten frecuentemente historias. Si bien este artículo no propone analizar el contenido de las publicaciones en detalle, resulta relevante dar cuenta que el mismo se relaciona con aspectos de la cotidianeidad laboral (recorridas, conversaciones con los vecinos en la vía pública y timbreos), pero también personal (tomando mate en sus casas). A su vez, estas personalidades (menos Carolina Stanley) tienen historias destacadas: en el caso de los ministros del AMBA, estas están ordenadas según el contenido que se muestra ("Familia", "Desarrollo Social", "Vecinos", "Medios", "Mujer", "Niñez", "Personas Mayores", etc.) pero el titular del ANSES las clasifica según las distintas ciudades que visita ("Misiones", "Tucumán", "Quilmes", "Rosario", etc.).

¿Cómo me presento?: fotos de perfil y fotos/videos de portada

Este apartado busca reflexionar en torno a las fotos de perfil que tienen los funcionarios encargados de la gestión de políticas sociales en sus redes sociales. Resulta indispensable retomar algunos aportes de la sociología visual quien entiende a lo visual como un medio y objeto de indagación social, basado en la potencialidad de las "experiencias visuales" como modos expresivos de las sensibilidades sociales (Lisdero, 2017). Esta corriente entiende a la imagen o al "dato visual" como un producto social, ya que el mismo tiene una función y un valor en nuestra sociedad. De este modo, la imagen es "(…) descriptiva o representativa de los fenómenos, en tanto la misma posee la capacidad de "dar a ver" ciertas condiciones sociales. Así, a partir de la concepción del "dato visual" se trata de contemplar toda sociedad como una realidad vista, de considerar cómo "se da a ver" y cómo es mirada por sus miembros. (Maresca y Meyer, 2015, en Lisdero, 2017)."

A su vez, esta corriente enfatiza que las fotos no deben ser analizadas como un mero espejo de lo real ya que se encuentran mediadas por las experiencias del investigador y de los protagonistas, inscribiéndolas en un régimen de sensibilidades específico en donde la fotografía-imagen se constituye en un medio/objeto privilegiado para su estudio (Lisdero, 2017). En virtud de ello, se analizarán a continuación las fotos de perfil de los funcionarios encargados de la gestión de las políticas sociales para aproximarse a las sensibilidades sociales y emociones que transmiten.

Tanto en Instagram como en Facebook, las fotos de Carolina Stanley y Guadalupe Tagliaferri son parecidas ya que son retratos de su rostro en primer plano y el fondo de la imagen se encuentra difusa (si se detiene en los detalles, parecería que se encuentran en su oficina). Ambas mujeres llevan el pelo suelto, una sonrisa en su cara y visten sencillas, aunque con ropa de oficina. Resulta importante destacar que Guadalupe Tagliaferri tiene un mate en sus manos. Si bien la foto de perfil de Emilio Basavilbaso es un retrato de su rostro en primer plano, el contexto de la foto es bien distinto. La foto ilustra un atardecer con un mar detrás, se lo ve vestido de manera informal y sonriente. Por último, la foto que se diferencia de las restantes es la de Santiago López Medrano, ya que la misma ilustra una conversación en la vía pública junto a María Eugenia Vidal y un vecino. Este último aparece en primer plano de espalda, María Eugenia Vidal se muestra sonriente y el funcionario en cuestión se encuentra atento escuchando al ciudadano.

Para analizar los datos visuales, Lisdero propone retomar lo que la imagen comunica y manifiesta, para 1) indagar a los fenómenos sociales más allá de la narración verbal y así analizar las sensibilidades que estructuran las sociedades y, 2) desnaturalizar la mirada, ya que muestra lo que el ojo- cámara puede y quiere ver (Lisdero, 2017). Si

seguimos esta propuesta y prestamos atención a la mirada de los funcionarios captada por el ojo- cámara, llama la atención la sonrisa. Independientemente del contexto de la foto, los protagonistas se encuentran sonriendo (unos lo hacen en su oficina, otro en sus vacaciones y otro en su recorridas en la vía pública). Lejos de parecer imágenes serias, la sonrisa viene acompañada de una mirada de contención, entendimiento y cercanía hacia el otro. Resulta interesante retomar el aporte de Simmel (1939, en Lisdero, 2017) que destaca el lugar del "mirarse a la cara" para construir un lazo de intimidad y reciprocidad entre los sujetos.

Facebook otorga la posibilidad de publicar una "foto o video de portada" que complementa la foto de perfil. La ministra de Desarrollo Social de la Nación cuenta con un video que la muestra en varias escenas ejerciendo su cargo fuera de la oficina (ya sea recorriendo las calles de un barrio vulnerable, conversando y abrazando a los ciudadanos, tomando mate o jugando con los niños). El titular del ANSES también opta por un video que combina aspectos institucionales y otros informales ya que muestra a técnicos del ANSES en las oficinas y a él tomando mate con adultos mayores, conversando con maestros jardineros y padres en jardines de infantes. Algo distinto ocurre con los funcionarios del AMBA: en primer lugar, ambos cuentan con fotos de portada que se caracterizan por estar acompañados por otras figuras políticas. Santiago López Medrano se encuentra junto a María Eugenia Vidal hablando con dos personas en una plaza. Ella se muestra sonriente y él atento escuchando a uno de los vecinos. Guadalupe Tagliaferri aparece junto a Martín Lousteau y Horacio Rodríguez Larreta conversando con un grupo de jóvenes. Mientras que ella abraza a una adolescente, los restantes dirigentes políticos sonríen. Aquí aparecen una vez más sonrisas, escuchas, cercanías y mates; emociones, disposiciones y acciones "políticamente correctas" que colaboran al mirarse a la cara para construir empatía e intimidad entre los integrantes de las fotos y sus seguidores.

¿Cómo me presento?: autodescripciones y biografías

Analizar el modo en que los funcionarios se describen complementa el análisis de las sensibilidades sociales y de las emociones que se transmiten. Resulta pertinente retomar a Ahumada (2012), quien ha estudiado los cambios en las formas organizacionales de las burocracias estatales dando cuenta el modo en que estas modificaciones repercutieron en los valores de los funcionarios. En este sentido, el autor señala que desde el año '76 la cuestión social se ha transformado en una cuestión individual, en tanto asistimos a procesos de valoración de las capacidades personales frente a la adversidad e incluso para receptar asistencia estatal (Ahumada, 2012). Para el autor, estos cambios son productos de los organismos internacionales que mediante los condicionamientos de los créditos, dan forma a los estados. De este modo, estas recomendaciones han fragmentado lo social realzando el individualismo. Para los fines de este trabajo, este aporte permite preguntarse por los valores y sentires que circulan sobre los problemas sociales en los perfiles personales de estos actores.

Tanto Facebook como Instagram presentan un lugar en donde los usuarios pueden contar quienes son. Este espacio resulta más acotado en Instagram y más extenso en Facebook (en esta red social, los usuarios pueden presentarse relatando su biografía y brindando una breve descripción de ellos mismos).

En Instagram, los funcionarios lo hacen en estos términos:

> "Mamá de Mateo y Juan. Ministra de Salud y Desarrollo Social. Abogada. Juntos podemos construir un país con más igualdad." (Carolina Stanley)

> "Director ejecutivo de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES). Casado, 4 hijas." (Emilio Basavilbaso)
>
> "Papá de Nacho, Felipe y Catalina. Ministro de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires. Candidato a intendente de Gral. San Martín." (Santiago López Medrano)
>
> "Ministra de Desarrollo Humano y Hábitat de la Ciudad de Buenos Aires." (Guadalupe Tagliaferri)

Dado que Facebook permite incorporar otros elementos, algunos funcionarios agregan:

> "Desde chica sueño con trabajar en la construcción de un mundo mejor. Trabajar por quienes más nos necesitan. Ese sueño, lo cumplo a diario en el ejercicio de la política". (Carolina Stanley)
>
> "Hola, soy Director Ejecutivo de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES). Casado, 4 hijas y argentinísimo. Estemos en contacto." (…) "Director de la Administración Social de la Seguridad Social (ANSES) desde diciembre de 2015. Presidente del Instituto de Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires desde 2011. Representante de la Ciudad en el Consejo Nacional de Vivienda. Coordinador General del Área Social de la Fundación Pensar. Anteriormente, Subsecretario de Modernización del Estado y Director General de Planificación Estratégica. Lideró la Mesa de Reforma Administrativa de la Ciudad. Licenciado en Economía de la Universidad Di Tella. Recibió la beca Carolina para realizar un Máster en Administración de Organizaciones por la Universidad Nebrija de Madrid, España, donde se graduó con honores. Tiene un diploma de Liderazgo en el ITBA donde se graduó con honores." (Emilio Basavilbaso)
>
> "Nacida y criada en Capital. Desde los 18 años me interesa y participo activamente en espacios de participación política. Estudié Ciencia Política en la Universidad de Buenos Aires y trabajo en la gestión pública desde hace 15 años. Tuve el honor de ser Directora General de la Mujer de la Ciudad de Buenos Aires (2009-2010), Directora General de Atención Inmediata (2010-2011), Subsecretaría de Promoción Social del Ministerio de Desarrollo Social de la Ciudad (2011-2013) y Presidenta del Consejo de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes del Gobierno de la Ciudad (2013 a 2015). Actualmente me desempeño como Ministra de Desarrollo Humano y Hábitat del Gobierno de la Ciudad. Soy de las millones de mujeres que en el mundo entero buscamos diariamente un equilibrio entre la maternidad y el desarrollo profesional. Algunos días lo logro, otros no." (Guadalupe Tagliaferri)

En una primera instancia, es posible resaltar que independientemente de la red social, los funcionarios se presentan en primera persona. Esto colabora en la construcción de la cercanía, diálogo, escucha y empatía con sus seguidores. En una segunda instancia, si se analiza el contenido que se publica en Instagram, es posible observar cómo tres de los cuatro funcionarios se presentan en primer lugar en el marco de una familia, como madres, padres y/o cónyuges. Antes de ser ministros y directivos de instituciones estatales, tienen una familia. Si se tiene en cuenta lo que se agrega en Facebook, es posible advertir que el contenido se divide en una parte institucional y pública (trayectorias educativas y laborales) y en otro privado e íntimo (sueños y aspiraciones, pero también problemas personales). De este modo, los funcionarios se presentan su faceta pública pero también se muestran como cualquier ciudadano mostrando su lado privado, ya sea presentando a su familia, sus motivaciones, sueños y sus problemas, como es el balance entre la maternidad y el desarrollo profesional.

El juego entre lo personal/privado y la política social ha sido objeto de algunos trabajos. En primer lugar, para Dettano (2019), lo personal se torna el centro de la política social, en tanto los programas y los sujetos que las diseñan intervienen de manera directa en aquellas esferas. En segundo lugar, para Perelmiter (2008; 2012) las intervenciones sobre la cuestión social han generado también procesos de personalización, horizontalización y compromiso emocional con los beneficiarios de la asistencia. Para la autora, desde el año 2003 (cuando se designa a Alicia Kirchner como Ministra de Desarrollo Social de la Nación) asistimos a transformaciones en las intervenciones sobre la pobreza, asociadas a la continuación del esquema de masificación de beneficios asistenciales y transferencias de fondos a gobiernos subnacionales junto a distintas intervenciones institucionales cuyo denominador común fue el acceso a la proximidad territorial y el vínculo directo con las poblaciones destinatarias. Esto permitió la construcción de una burocracia personalizada a partir de la asistencia directa mediante recorridas, visitas sorpresa al territorio y mediante una comunicación epistolar con las personas acortando las distancias e inscribiendo al Gobierno Nacional en la vida íntima de las personas. Para la autora, se configura, desde ese momento, un nuevo ethos del personal ministerial en donde los funcionarios deben tener una actitud militante, sensibilidad social, estar dispuestos a "embarrarse" y ser empáticos con el sufrimiento de las personas pobres (Perelmiter, 2012). Este caso permite dar cuenta que la política social no sólo interviene en la vida privada y personal de los beneficiarios, sino también en la de aquellos encargados de gestionarla. Este artículo ha mostrado cómo la escucha, el diálogo, la empatía, la sonrisa, el mate y la familia son otras figuras que permiten repensar ese "ethos" de funcionario estatal y cómo estos valores hablan de la individualización de la cuestión social (Ahumada, 2012).

Reflexiones finales

Este trabajo buscó ser un ejercicio para reflexionar en torno a algunas emociones que transmiten los funcionarios encargados de la gestión de las políticas sociales en sus perfiles de Facebook e Instagram. Se ha dicho que las políticas sociales no sólo reproducen las condiciones materiales de existencia, sino que también operan sobre aspectos simbólicos y cognitivo-afectivos de todos los actores envueltos en el proceso. A su vez, el recorrido propuesto en este artículo ha mostrado que en el siglo XXI las redes sociales no pueden quedar por fuera de la indagación social y la etnografía virtual se vuelve indispensable para estudiarlas. Por lo tanto, se puede pensar a las redes sociales como dispositivos que estructuran lo social en tanto configuran un ámbito de interacción social que moldea emociones y sensibilidades en todos los usuarios participantes.

Según Scribano (2017) los dispositivos móviles de comunicación se han convertido en espacios de producción, edición y almacenamiento de imágenes y por ello, estos dispositivos han devenido en "hacedores de imágenes". Tomando este aporte, se puede pensar que las redes sociales se han convertido en "hacedores de imágenes" en dos sentidos, uno en el literal en tanto la oportunidad de tomar fotos, pero también un sentido metafórico, en tanto la posibilidad de configurar y transmitir imágenes del mundo (*sensu* Scribano) y/o roles sociales con emociones asociadas. A esto se refiere Scribano (2017) cuando señala que Instagram (y Facebook) no socializan sólo imágenes, sino que comparten experiencias, prácticas del sentir y políticas de sensibilidades; "(…) la imagen es productora de sensaciones y dispara emociones (…) la imagen resume, sintetiza, potencia, reproduce e impacta; implica siempre una reacción." (Scribano, 2017:48).

Siguiendo esta línea de análisis, ¿qué imágenes hacen estos perfiles? ¿Cuáles son las emociones que se transmiten? En primer lugar, y sin duda, se puede argumentar que estos perfiles transmiten imágenes íntimas cuyo fin es construir cercanía y proximidad

con su público. En segundo lugar, estas imágenes íntimas se vinculan con la construcción de un funcionario "común", que al igual que cualquier ciudadano es madre o padre, toma mate, es comprometido y empático con la situación del otro, que debe hacer un balance entre su vida laboral y personal, tiene sueños, aspiraciones personales y que, sin importar su rango jerárquico, puede ser contactado por cualquier medio. En tercer lugar, esta situación otorga pistas para pensar cómo las redes sociales tienen la capacidad de homogeneizar e igualar, en tanto los funcionarios de la gestión de políticas sociales muestran en sus perfiles las mismas situaciones que puede mostrar un ciudadano en su perfil personal. Esto permite pensar el modo en que las transformaciones en las intervenciones sobre la pobreza provocaron procesos de personalización, horizontalización y compromiso emocional con los beneficiarios de la asistencia (Perelmiter, 2008). En este sentido, ¿cuánto ha cambiado la forma en intervenir la cuestión social más allá de la temporalidad y de los medios?

Referencias

ABRAMOVICH, Victor y PAUTASSI, Laura (2006); "Dilemas actuales en la resolución de la pobreza. El aporte del enfoque de derechos", ponencia presentada en el Seminario Los Derechos Humanos y las políticas públicas para enfrentar la pobreza y la desigualdad, UNESCO- Secretaría de Derechos Humanos y Universidad de Tres de Febrero, Buenos Aires.

ADELANTADO, José, NOGUERA, José y RAMBLA, Xavier (2000); "El Marco de Análisis: las relaciones complejas entre estructura social y políticas sociales", (pp. 23 62). En Adelantado, J.(Comp.) *Cambios en el Estado de Bienestar. Políticas Sociales y Desigualdades en España*. Editorial Icaria. Barcelona.

AHUMADA, Jorge (2012); El estado de posbienestar. Presentado en Primer Seminario Internacional "Territorio, Desarrollo sostenible, luchas sociales y ciudadanía". Mayo 2012. Universidad Nacional de Villa María, Córdoba.

ÁLVAREZ, Cadavid (2009); "Etnografía virtual: exploración de una opción metodológica para la investigación en entornos virtual desde aprendizaje" (Artículo de reflexión no derivado de investigación.) Revista Q,3(6),31, enero-junio. Disponible en:http://revistaq.upb.edu.com

ANNUNZIATA, Rocío, ARIZA, Andrea y MARCH, Valeria (2017); "Gobernar es estar cerca. Las estrategias de proximidad en el uso de las redes sociales de Mauricio Macri y María Eugenia Vidal" (pp.71-93). Revista Mexicana de Opinión Pública. Año 12, Num.24.

ARDÈVOL, Elisenda, BERTRÁN, Marta, CALLÉN, Blanca. *et. Al* (2003); Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. Athenea Digital, 3. Disponible en:http://antalya.uab.es/athenea/num3/ardevol.pdf

BERICAT ALASTUEY, Eduardo (2000); "La sociología de la emoción y la emoción en la sociología". En Papers 62, p.p. 145-176. Barcelona.

CASTEL, Robert (1997); *La Metamorfosis de la Cuestión Social*. Buenos Aires. Paidós, SAICF.

CENA, Rebeca (2014); "Programas de transferencias condicionadas de ingresos y programas de empleo en Argentina: entre la responsabilización de los destinatarios y la individualización de la cuestión social". Boletín Científico Sapiens Research, 4(1), 38. [Documento www] Disponible enhttp://issuu.com/sapiensresearch/docs/v4n12014_enerojunio_bcsr/17?e=2418709/6831311

CENA, Rebeca (2014); "Imagen Mundo y Régimen de sensibilidad. Un análisis a partir de las políticas sociales de atención a la pobreza implementadas en Argentina" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°14. Año 6. Abril 2014 - Julio 2014. Córdoba. ISSN: 1852.8759. pp. 81-93. Disponible en: http://www.relaces.com.ar/ index.php/relaces/article/ view/308

CENA, Rebeca (2018); *Políticas sociales y cuestión social en la Argentina del siglo XXI*. CABA: estudios sociológicos editora.

DANANI, Claudia (2009); "La gestión de la política social: un intento de aportar a su Problematización" (pp. 25 51). En Chiara, M y Di Virgilio, M (org.) *Gestión de la política social. Conceptos y herramientas*. Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires Ed. Prometeo. p. 25 51. 2009.

DE SENA, Angélica (2011); "Promoción de Microemprendimientos y Políticas Sociales: ¿Universalidad, Focalización o Masividad?, una discusión no acabada" (pp. 5 -36). En Revista Pensamiento Plural 8, Pelotas Brasil.

DE SENA, Angélica y LISDERO, Pedro (2012); "Etnografía virtual: aportes para su discusión y diseño". En *Caminos cualitativos: aportes para la investigación en ciencias sociales* (71-99). Buenos Aires: Libros de la Araucaria.

DE SENA, Angélica (2014); "Las mujeres ¿protagonistas de los programas sociales? Breves aportes a la discusión sobre la feminización de las políticas sociales" (pp.99 -126). En DE SENA Angélica (editora*). Las políticas hecha cuerpo y lo social devenida emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales*. Estudios Sociológicos Editora/Universitas. Editorial Científica Universitaria. Argentina. Disponible en http://estudiosociologicos.org/portal/lecturassociologicasdelaspoliticas/

DE SENA, Angélica (2016); "La ocupabilidad como forma de política social". Intersticios, Revista Sociológica de Pensamiento Crítico, 10 (2), 35.

DE SENA, Angélica. (2018). *La intervención social en el inicio del siglo XXI: transferencias condicionadas en el orden global*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos editora.

DETTANO, Andrea. (2019) "Las políticas sociales del siglo XXI en la Ciudad de Buenos Aires: la mirada de los técnicos sobre los usos de las transferencias de dinero". DIGITHUM (En prensa).

ETCHEVERS GOJIBERG, Nicole (2005); "Ruta etnográfica para la comprensión de la comunicación on-line". Publicado en la revista electrónica DIM, Año 1, N 1, Junio del 2005. Disponible en el archivo del Observatorio para la CiberSociedad.

GRASSI, Estela (2003); "Estado, Cuestión Social y Políticas Sociales". En *Políticas y Problemas Sociales en la Sociedad Neoliberal* (6-15). Buenos Aires: Espacio Editorial.

HINE, Christine (2004); *Etnografía Virtual*. Colección Nuevas Tecnologías y Sociedad. Barcelona: Editorial UOC.

LINNE, Joaquín y BASILE, Diego (2015); "Performances de autopresentación a través de fotografías digitales: el caso de los adolescentes de sectores populares en Facebook". Publicado en Revista Cuadernos.info. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

LISDERO, Pedro (2017); "Desde las nubes... sistematización de una estrategia teórico-metodológica visual". Revista Latinoamericana de Metodología de Investigación Social, 13, 69-90.

LUNA ZAMORA, René (2007); "Emociones y subjetividades. Continuidades y discontinuidades en los modelos culturales". En LUNA ZAMORA, René y SCRIBANO, Adrián (Comp.) *Contigo Aprendí…Estudios Sociales de las Emociones*. Córdoba. CEACONICET-Universidad Nacional de Córdoba–CUSCH-Universidad de Guadalajara. pp. 233-47.

OFFE, Claus (1990); "La Política Social y la Teoría del Estado". En Offe, Claus. *Contradicciones en el Estado de bienestar.* México. Alianza Editorial. pp. 72-104

OZLAK, Oscar y O'DONNELL, Guillermo (1981)*; Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación.* Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), 4, 99-128.

RAMACCIOTTI, Karina (2010); "Reflexiones en torno a cómo pensar las intervenciones sociales del Estado". Revista de Estudios Marítimos y Sociales. Año 3, Nº3 pp. 193 – 193.

PERELMITER, Luisina (2008); "Burocracia, Pobreza y Territorio. La política espacial de la asistencia en la Argentina reciente". VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires.

PERLEMITER, Luisina (2011); "Saber asistir: técnica, política y sentimientos en la asistencia estatal. Argentina (2003-2008)". En *Saber lo que se hace. Expertos y política argentina*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

SCRIBANO, Adrián (2002); "Pobreza, Ciencias Sociales y Filosofía: hacia un análisis de los supuestos ontológicos de los estudios de pobreza". En Cuadernos Nº 15. Jujuy. Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy. pp. 97-119.

SCRIBANO, Adrián (2004); "A manera de introducción: de Fantasmas e Imágenes Mundo. Una mirada oblicua de la teoría social latinoamericana". Combatiendo Fantasmas, 6 - 18. Chile.

SCRIBANO, Adrián (2017); "Instaimagen: mirar tocando para sentir". Dossier "Las razones y las Emociones de las Imagenes", v.16, n.47, p.45-55, ISSN 1676-8965.

SORDINI, Victoria (2018); "El uso de internet en relación a programas sociales". Boletín científico Sapiens Research, 7 (2), 51-64. [Documento www] disponible en https://www.srg.com.co/bcsr/index.php/bcsr/article/view/247/232.

TAMAYO SÁEZ, Manuel (1997); "El análisis de las políticas públicas" En *La nueva administración pública* (2-22). Madrid: Alianza Universidad.

Otras Fuentes

CARRIER Y ASOC. (2015) "Creced y multiplicaos", publicado en "Comentarios. Información, análisis y opinión", Blog de difusión de la Consultora Carrier y Asoc.

MOBILE MARKET ASSOCIATION (2018). ¿Qué redes sociales prefieren los argentinos?, blog de difusión disponible en: https://www.digitalhouse.com/noticias/que-redes-sociales-prefieren-los-argentinos-segun-su-edad-marketing/

Páginas Web

https://www.instagram.com/carolina.stanley/?hl=es-la (20/9/2019)

https://www.instagram.com/ebasavilbaso/?hl=es-la (20/9/2019)

https://www.instagram.com/lupetagliaferri/?hl=es-la (20/9/2019)

https://www.instagram.com/santiagolopezmedrano/?hl=es (20/9/2019)

https://www.facebook.com/stanleycarolina/ (21/9/2019)

https://www.facebook.com/ebasavilbaso/ (21/9/2019)

https://www.facebook.com/lupetagliaferri/ (21/9/2019)

https://www.facebook.com/SantiagoLopezMedrano/ (21/9/2019)

Emociones ligadas a las cuestiones habitacionales de los sujetos que viven en barrios de La Matanza

Por Florencia Bareiro Gardenal [1*]

Introducción

El siguiente artículo tiene como objetivo indagar en las emociones y sensibilidades que existen respecto al barrio en el que viven los habitantes del partido de La Matanza. Para ello se realizará una descripción de las cuestiones habitacionales que presenta La Matanza, ya que se caracteriza no solo por ser el municipio más poblado y extenso del conurbano bonaerense (según datos del Censo 2010 realizado por el INDEC el partido tiene una población de 1.775.816 personas), sino por tener una profunda segmentación espacial que, en principio, puede subdividirse entre tres grandes zonas o regiones muy diferenciadas en cuanto a sus características socio-habitacionales, económicas y culturales.

La estrategia metodológica que se utilizará será tanto cualitativa, con datos de entrevistas realizadas a los habitantes de las tres zonas que componen el partido que reciben un programa social; como cuantitativa, con datos de las encuestas que se llevaron a cabo alrededor de toda La Matanza en el marco del proyecto de investigación «Principales rasgos de la "cuestión social" al comienzo del siglo XXI. La Matanza 2017-2019».

En este proyecto de investigación durante los últimos meses del año 2018 se llevó adelante el trabajo de campo, consistente en encuestas domiciliarias de tipo probabilística en todo el partido de La Matanza a personas mayores de 18 años que residen en dicho territorio. Este relevamiento se desarrolló desde el Observatorio Social por el equipo de investigación dando por resultado un total 829 encuestas.

La estrategia expositiva que seguirá el artículo será, en primer lugar retomar algunas teorías relacionadas al hábitat, el derecho a la ciudad, la producción social del hábitat y un acercamiento a las emociones y sensibilidades que emergen de estos contextos; en segundo lugar, se realizará una descripción de la cuestión habitacional que presenta el partido de La Matanza; y, por último, un análisis de los datos obtenidos de las entrevistas y encuestas realizadas a los habitantes del partido y algunas conclusiones.

La producción social del hábitat y las sensibilidades que emergen de estos contextos

Cuando se recurre al concepto del derecho a la ciudad (Lefebvre, 1978) queda claro que el mismo no se limita a la mera acción de alojarse en algún lugar, sino que va más allá. Integra el poder apropiarse tanto de manera material como sensible del barrio o la ciudad. Es en este sentido donde se apela a la creatividad como forma de habitar el espacio, hacerlo propio, reapropiarse y sentar posición.

Es en este hacer ciudad donde se hacen cuerpo los conflictos y las sensibilidades ligadas a ella. La geometría socio espacial de la ciudad enuncia, encarna y produce sociabilidades y vivencialidades (Cervio, 2015): es en sus tensiones donde los procesos estructurantes de lo social configuran diversas sensibilidades que influyen en las acciones de los cuerpos, se desarrollan en los múltiples recorridos y circuitos que habilita o restringe

1* Licenciada en Comunicación Social, Universidad Nacional de La Matanza. E-Mail de contacto: bareirogardenal@gmail.com

la ciudad que habitan. Así, emerge una variada gama de relaciones, sentidos, objetos y conflictos que se espacializan, caracterizando consumos, prácticas y experiencias, en tanto vectores de una interacción corporalmente desigual con la ciudad.

En este artículo se retomará el concepto desarrollado por Ana Cervio (2015) "sentidos de ciudad":

> Este es propuesto como analizador estratégico para aprehender los modos en que los conflictos por el acceso a bienes y servicios urbanos ponen en juego corporalidades y emociones en cuyas tensiones no solo se disputa lo material del acceso –ligado a los procesos de estructuración social y a la distribución diferencial de estos bienes/servicios–, sino también definiciones sensibles sobre la ciudad "posible", "imposible", "deseada", "indeseada", etc. por quienes la interpelan desde sus "márgenes. (Cervio, 2015:43)

En tanto construcciones colectivas, los "sentidos de ciudad" señalan y son el resultado de procesos de estructuración social que –velados o puestos de manifiesto por el fluir del accionar colectivo– organizan un conjunto de prácticas y sensibilidades a partir de las cuales el capitalismo "opera" haciéndose cuerpo y emoción.

Asimismo, para problematizar estos sentidos de ciudad en el siglo XXI no se debe dejar de tener en cuenta el contexto latinoamericano de vulnerabilidad social donde, en principio, todavía existen territorios que no están cubiertos con los servicios urbanos básicos para poder habitar de forma digna. Esto, en palabras de Ortiz Flores (2004), se debe a que el Estado de la era globalizada busca descentralizarse depositando sus antiguas responsabilidades en el sector privado, es decir, la provisión estatal de bienes y servicios. Sin considerar siquiera a planteamientos basados en el derecho inalienable de todos a un lugar digno y seguro donde habitar, y en principios fundamentales como la libre determinación y la acción corresponsable de los ciudadanos.

En Argentina, según el Consenso Nacional Para El Hábitat Digno[2] (2017) desarrollado por el colectivo multisectorial Habitar Argentina, las dificultades de acceso a un hábitat digno afectan gravemente a vastos sectores de la población en especial a los de medios y bajos ingresos, y además impactan de manera diferencial en mujeres, niños, niñas y personas con discapacidad.

El concepto de hábitat digno que ellos desarrollan implica el acceso universal a la tierra, la vivienda, las infraestructuras básicas, los equipamientos sociales, los servicios y los espacios de trabajo. También la producción en un marco de respeto de los rasgos culturales y simbólicos de cada comunidad y de la preservación del ambiente, según las particularidades del medio urbano y del rural. Sin embargo, en la misma línea que Ortiz Flores (2004) Argentina no fue la excepción del contexto latinoamericano que se describió anteriormente sino que para resolver esta problemática sobre el acceso a la tierra, el desarrollo territorial argentino estuvo históricamente regido por los mecanismos excluyentes del mercado.

El mercado inmobiliario urbano reproduce continuamente expectativas de renta especulativa y, de esta manera, eleva sistemática y artificialmente los precios del suelo y promueve un continuo proceso de segregación. En este contexto, se incrementan las tomas de tierra, la precariedad y la desigualdad. Al mismo tiempo, desde sus orígenes, las políticas habitacionales en la Argentina se han enfocado en la provisión de unidades de viviendas ubicadas en su mayoría en zonas aisladas de los equipamientos existentes y de baja calidad urbana y ambiental (Consenso Nacional Para El Hábitat Digno, 2017).

2 Para más información al respecto revisar: https://consensohabitar.org.ar/#capitulo-0

En línea con esta crítica, Ortiz Flores (2004) señala que se diseñan políticas parciales y contradictorias que por una parte conciben la vivienda como factor macroeconómico estratégico, motor del desarrollo económico e importante activador del capital financiero, y por otra limitan su impacto social al mejoramiento de la calidad de vida y a la construcción del patrimonio privativo de la familia. Esto quiere decir que desarrollan políticas insuficientes que no resuelven el problema de raíz sino que focalizan la intervención del Estado en los programas compensatorios que distribuyen, como ayuda social paternalista, "migajas en un mar de excluidos sociales", mientras que recetan el fomento de la industria en manos de promotores privados que producen y ponen en ventas "objetos habitables" a "sujetos de crédito cuidadosamente seleccionados".

Al vincular esto con la teoría del disfrute de la ciudad que, si se asume con Lefebvre (1978) que éste está ligado al acceso a bienes, servicios, flujos, ritmos urbanos, pero también a la participación activa de los sujetos en la producción y a la apropiación del espacio, es evidente que el disfrute se constituye desde las relaciones de clases que lo instauran, es decir, desde la misma situación de dominación incorporada como lógica de visualización y aceptación de lo social. (Cervio, 2015:48)

Entonces, en este contexto, el disfrute está ligado al régimen de las necesidades y es a través de ellas que el sujeto transita de forma individual y/o colectiva por los "meandros del mundo del no" donde la falta es el punto de partida y de llegada. "La falta de trabajo, vivienda, salud, transporte, agua, educación, etc. pincela el paisaje cotidiano de miles de cuerpos apostados en los bordes urbanos y, en este sentido, objetiva un cúmulo de ausencias (pasadas-presentes futuras) que se develan en su enunciación, sea como demanda, derecho, deseo o necesidad per se." (Cervio 2015:49)

Dentro de esta lógica los sujetos hacen de su búsqueda de satisfacción aquello que representa "lo mínimo indispensable". Ésta es el vivencia preponderante de su "ser/estar/sentir" el fragmento de la ciudad que ocupan y ese "mínimo indispensable" configura a las necesidades sentidas como "válidas" o "adecuadas", diagramando en el reiteración el sustrato clasista del régimen del disfrute de la ciudad y sus espacio (Cervio y D'hers, 2012).

La lógica de la privación material y simbólica que se configura en las vivencias del ser/estar/sentir la ciudad por parte de sujetos que reproducen sus vidas en condiciones de segregación socio-espacial, performa prácticas y narraciones sobre un mundo social regulado por la suficiencia, en tanto "mínimo indispensable" para la reproducción cotidiana. Ante la impronta del límite (corporal y social) que supone e impone la negación explícita y/o el acceso diferencial a determinados bienes y servicios urbanos, "lo suficiente" se hace cuerpo y sensación. Este "umbral" configura estados del sentir, del necesitar y del disfrutar "adecuados" a la lógica clasista que atraviesa y reproduce la vivencia de la privación incorporada como natural, acotando de ese modo la emergencia de prácticas disruptivas de lo socialmente estatuido como "suficiente. (Cervio, 2015:49)

Se podría identificar como una práctica disruptiva a la producción social del hábitat (Ortiz Flores, 2004:3) principalmente aquella que se apoya en procesos autogestionarios colectivos, por implicar capacitación, participación responsable, organización y la solidaridad activa de los pobladores, contribuye a fortalecer las prácticas comunitarias, el ejercicio directo de la democracia, la autoestima de los participantes y una convivencia social más vigorosa. Al acrecentar la capacidad de gestión de los pobladores organizados y su control sobre los procesos productivos del hábitat; al derramar los recursos provenientes del ahorro, el crédito y los subsidios en la comunidad en que se desarrollan las acciones; al fortalecer así los circuitos populares de mercado; contribuye a potenciar la economía de los participantes, de la comunidad barrial en que se ubican y de los sectores populares

en su conjunto. Entonces, según el autor (Ortiz Flores, 2004), al poner al ser humano, individual y colectivo, al centro de sus estrategias, su método de trabajo y sus acciones, pone en marcha "procesos innovadores de profundo contenido e impacto transformador".

Pero, desde otro punto de vista, la producción social del hábitat, según Di Virgilio et al (2007) es un fenómeno que da cuenta de una constatación básica: la masiva capacidad de autoproducción de los sectores populares respecto a las viviendas y pedazos de la ciudad que habitan. Esa capacidad autoproductora ha sido reconocida, pero descalificada y muy puntualmente potenciada por las políticas sociales.

Las políticas sociales, según Angélica De Sena (2014), fueron históricamente, el modo a través del cual se aborda la cuestión social y significan intervenciones estatales en y sobre la sociedad, que abarcan no sólo las políticas de empleo, sino también políticas más extensivas que "atienden" problemas de infraestructura, vivienda, salud y educación. Las políticas son prácticas estatales que performan lo social: tienen la capacidad de construir realidades. El Estado se constituye en un actor (y en un ámbito), en la producción y reproducción de los problemas sociales, en la delimitación de sus responsabilidades, en la definición de los sujetos merecedores de sus intervenciones y de las condiciones para dicho merecimiento (De Sena. 2014).

Estas políticas se encuentran generalmente en condiciones desfavorables, es decir, partiendo de severas carencias, restricciones de financiamiento y con un marco jurídico que resulta inadecuado y aún contraproducente (Di Virgilio, 2007). Con un Estado y unas políticas que no se piensan desde y a partir de esas capacidades y necesidades, muchas veces la autoproducción (acompañada del "dejar hacer" y la "pseudo tolerancia") ha generado nuevos problemas: localizaciones inadecuadas, precariedad constructiva, entre otras.

A veces, las capacidades autoproductoras se entrelazan funcionalmente en la dinámica de la sociedad capitalista. La ciudad autoproducida por los sectores populares ha generado submercados habitacionales de propietarios, inquilinos y subinquilinos, mayormente "informales". Pasadas las décadas desde la inicial autoproducción y con la progresiva consolidación de la trama urbana, se producen recambios de población, conforme los barrios quedan insertos en distintos contextos de revalorización urbana. Una receta continental vigente ha sido el fomento a la regularización dominial individual, concebida como multiplicación del derecho individual de propiedad en tanto facilitadora de la incorporación a los mercados y destinada, precisamente, a dinamizar esos procesos. (Di Virgilio et al, 2007:9).

Para terminar esta primera parte del artículo, queda en evidencia que la situación actual del capitalismo debe ser comprendida por estas vivencialidades (Scribano, 2009) urbanas. En este marco, la situación global del desarrollo del capitalismo puede ser caracterizada de diversas maneras y se puede entender de la siguiente forma: "el capitalismo se ha transformado en una gran máquina depredatoria de energía -especialmente corporal- que ha transformado, configurado-redefinido sus mecanismos de soportabilidad social y los dispositivos de regulación de las sensaciones, al tiempo que es un gran aparato represivo internacional" (Scribano, 2009:143)

Lo que sabemos del mundo lo sabemos por y a través de nuestros cuerpos, lo que hacemos es lo que vemos, lo que vemos es como dividimos el mundo. En ese "ahí-ahora" se instalan los dispositivos de regulación de las sensaciones, mediante los cuales el mundo social es aprehendido y narrado desde la expropiación que le dio origen a la situación de dominación (Scribano, 2009: 144). Por eso a continuación se desarrollará la descripción de un territorio con profundas desigualdades socioeconómicas y segmentación espacial

como es el partido de La Matanza y luego se indagará sobre las formas de sentir del barrio que tienen los habitantes de este municipio.

La cuestión habitacional en el partido de La Matanza

Dentro de la provincia de Buenos Aires, en el área del conurbano se ubica el partido de La Matanza con una superficie de 329,22 km2, debido a su extensión es el único municipio que tiene territorio en los tres cordones. Con una población de 1.775.816 personas. Según los datos del último censo del año 2010 (INDEC), es el partido más poblado de la Provincia de Buenos Aires y el segundo municipio más poblado de la Argentina, siendo superado solo por la Ciudad de Buenos Aires.

La extensión del partido presenta una profunda segmentación espacial que puede subdividirse entre tres grandes zonas o regiones muy diferenciadas en cuanto a sus características socio-habitacionales, económicas y culturales: primero, segundo y tercer cordón, siguiendo al Plan Estratégico La Matanza (PELM)[3] dichas zonas son:

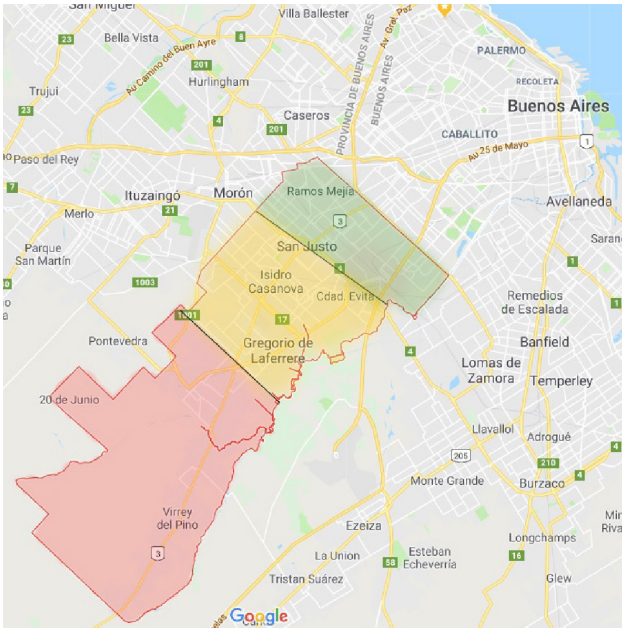
La zona 1 o Primer Cordón: corresponde territorialmente desde la Avenida General Paz hasta el Camino de Cintura. Las localidades que lo componen son: Ramos Mejía, Villa Luzuriaga, Lomas del Mirador, Aldo Bonzi, Tapiales, Tablada, San Justo y Ciudad Madero. Esta zona es limítrofe con la Ciudad de Buenos Aires y los resultados de la investigación anteriormente mencionada muestran que los habitantes tienen mayores posibilidades de acceder a los servicios de agua potable, cloacas y cuentan con la mayoría de las calles asfaltadas. La presencia de villas y asentamientos está focalizada en sectores relativamente reducidos ya que se encuentran en menor medida comparado con el segundo y tercer cordón del partido. Es la zona de mayor recaudación fiscal y de menores índices de pobreza e indigencia y ello debido al mayor desarrollo económico y de infraestructura a lo largo de los años.

La zona 2 o Segundo Cordón: comprende desde el Camino de Cintura hasta la Avenida Intendente Federico Pedro Russo. Las localidades ubicadas en este cordón son: Isidro Casanova, Ciudad Evita, Rafael Castillo y Gregorio de Laferrere. En esta zona, la densidad poblacional es intermedia. Recién en los últimos años se amplió la cobertura de agua potable y cloacas ya que al momento del desarrollo del PELM (2005) era sólo del 50%, además sólo la mitad de las calles se encuentran asfaltadas. La forma de acceso es a través de las rutas Nº3 y Nº4. La zona carece de avenidas transversales que faciliten la circulación en la misma. Los niveles de ingreso de la población son regulares y la recaudación impositiva es regular y/o mala.

La zona 3 o Tercer Cordón: comienza en la Avenida Intendente Federico Pedro Russo y llega hasta el límite oeste del municipio. González Catán, Virrey del Pino y 20 de Junio son las únicas localidades que componen este cordón. Esta zona es la que presenta peores condiciones de habitabilidad. La mayoría de los vecinos no poseía agua potable ni cloacas en 2005, y siguiendo la investigación del Observatorio Social de la UNLaM aludida, la situación continúa. Es el territorio donde existen los mayores déficits infraestructurales y sociales. La posibilidad de accesibilidad a servicios, centros educativos y de salud disminuye respecto a las otras zonas, siendo casi nulos. Los índices

3 El Plan Estratégico de La Matanza es un documento elaborado entre mayo y noviembre del 2004 y publicado en 2005 por la Secretaría de Gobierno del Municipio de La Matanza con el fin de "optimizar la gestión de gobierno y permitiendo la activa participación del municipio, aún contra las limitaciones y la falta de recursos, en la generación de crecimiento y bienestar en el marco de una comunidad organizada", ofreciendo a la vez un diagnóstico profundo de la actualidad socio-económica, infraestructural, territorial, medioambiental e institucional del municipio de La Matanza.

de pobreza son los mayores del distrito llegando hasta casi un 80% (PELM, 2005). Esta zona se ubica geográficamente más alejada de la ciudad de Buenos Aires y con mayor población en condiciones de vulnerabilidad económica y social, sin embargo, es la más extensa de las tres como se puede observar en mapa 1. El territorio es de tipo urbano/rural con una densidad poblacional media.



Mapa 1. Partido de La Matanza, división por cordones. Referencias: En verde: primer cordón. En amarillo: segundo cordón. En rojo: tercer cordón. Nota: Captura de Google maps. Fuente: elaboración propia - Observatorio Social Universidad Nacional de La Matanza

Según el Relevamiento de asentamientos informales realizado por la organización de la sociedad civil, TECHO, en el año 2013, en La Matanza existían 89 asentamientos, en donde vivían un total aproximado de 26.670 familias. Y se observó que a mayor distancia de CABA peores eran las condiciones de vida de las personas. Pero el número de asentamientos informales del partido aumentó en el último relevamiento de TECHO realizado en 2016 a un total de 122 y dentro de esta cantidad se divide en: 68 asentamientos, 36 villas, 4 barrios populares informales y 14 que no tienen definición. Dentro de cada localidad el total de los asentamientos queda designado de esta forma:

Cordón	Localidad	Número de asentamientos	Total
Primero	La Tablada	7	34
	Tapiales	6	
	Villa Madero	5	
	Aldo Bonzi	5	
	San Justo	4	
	Lomas del Mirador	4	
	Villa Luzuriaga	3	
Segundo	Rafael Castillo	13	34
	Isidro Casanova	12	
	Gregorio de Laferrere	6	
	Ciudad Evita	3	
Tercero	González Catán	33	54
	Virrey Del Pino	21	

Tabla 1: "Asentamientos en los cordones de La Matanza". Fuente: elaboración propia en base a la información del Relevamiento de Asentamientos Informales de TECHO (2016).

Siguiendo la división de áreas o cordones al interior de La Matanza, al mirar los servicios básicos se observan grandes diferencias de acuerdo al primero, segundo y el tercero especialmente respecto al servicio de desagüe a red pública (cloaca) donde las diferencias entre cordones son aún más significativas siendo el tercer cordón el más perjudicado. Respecto al acceso al servicio de cloaca (desagüe a red pública en la cuadra de la vivienda), en el primer cordón un 95,9% accede, el porcentaje baja a 59, 8% en el segundo cordón y cae estrepitosamente en el tercer cordón con sólo un 6,8% (gráfico 1).

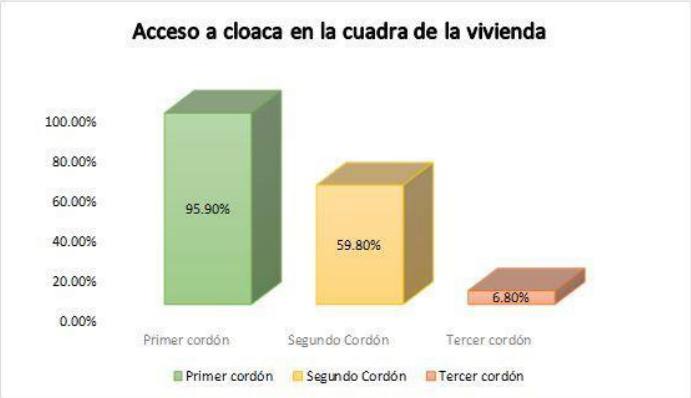


Gráfico 1 "Acceso a cloaca en la cuadra de la vivienda". La Matanza 2018 en porcentaje. Fuente: Elaboración propia en base a relevamiento realizado

Ahora bien, si se profundiza al interior de la vivienda, el número es más alarmante aún, porque mientras que, en el primer cordón, el 94,2% de las viviendas tienen cloaca en el segundo cordón solo tiene el 58,8% y en el tercer cordón, hay un 3,1% de las viviendas que tiene cloacas.

En relación a la recolección de basura en la cuadra de la vivienda encuestada, los números no cambian mucho, pero cabe destacar que mientras un 0,5% del primer cordón no tiene recolección, este porcentaje aumenta en el segundo cordón con un 5,9% y en el tercero con un 5%. Además, en relación a la quema de basuras y/o pastizales en el barrio,

en el segundo cordón se encuentra el mayor porcentaje con un 46,3%, luego en el tercer cordón hay un 29,8% y en el primer cordón un 16,1% de encuestados que afirman la quema de basuras y o pastizales en su barrio. Es importante destacar que casi la mitad de la población del segundo cordón y un tercio del tercero quema la basura y pastizales, ello resulta relevante en tanto indicador de salud.

Otro indicador relacionado a la salud de la población es la cercanía de un arroyo en el barrio, considerando que los mismos no cuentan con condiciones de higiene. Por ello es pertinente aclarar que cuando se señala la presencia de un arroyo esto lleva consigo otras características: la basura que contienen, la contaminación de los fluidos y la suciedad de las aguas, lo cual muchas veces puede derivar en inundaciones. En el distrito se encuentran cinco arroyos: Don Mario, Susana, Dupuy, Finochietto y Las Víboras, que en diversos momentos se han encarado tareas de limpieza desde las administraciones públicas.

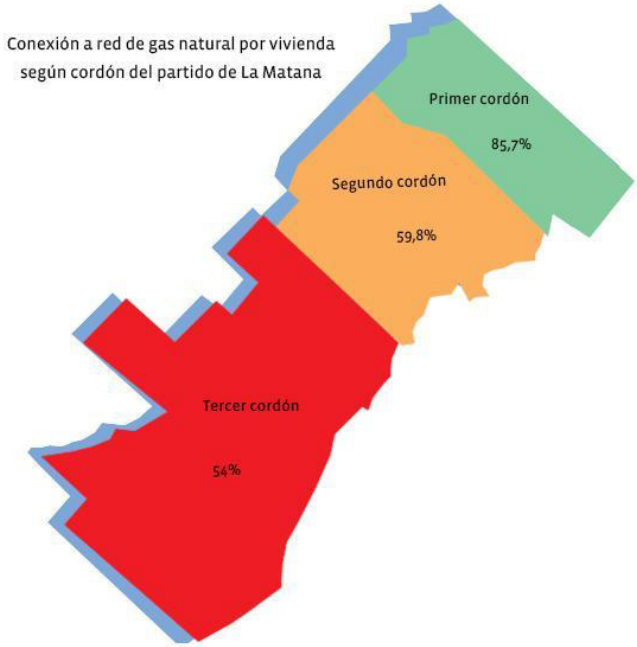
Respecto a la presencia de arroyos en el barrio, en el primer cordón un 10,2% respondió que sí, mientras que en el segundo cordón 52,3% y en el tercero un 48,4%. Ligado a esto también aparecen las condiciones de los terrenos y calles del barrio, un 34,1% del primer cordón respondió que tienen calles que se inundan, un 52,7% del segundo cordón y un 53,4% también tienen (Tabla 2).

En el barrio hay arroyo cerca	Primer Cordón	Segundo Cordón	Tercer cordón
Si	10,2%	52,3%	48,4%
No	86,9%	46,5%	50,9%
Total	100% (411)	100% (256)	100% (161)

Tabla 2 “En el barrio hay arroyo cerca”. La Matanza 2018 en porcentaje. Fuente: Elaboración propia en base a relevamiento realizado en el Observatorio Social de la UNLaM.

Un último indicador que llama la atención es la conexión a red de gas natural donde nuevamente se observan diferencias de acuerdo a la zona, en el primer cordón el 85,7% posee esta conexión en la vivienda, porcentaje que disminuye a un 59,8% en el segundo cordón, y aún más en el tercer cordón con el 54,0%. Siguiendo la misma tendencia, en el primer cordón, un 10, 4% de viviendas no posee conexión de gas natural ni en la vivienda, ni en el terreno, ni en la cuadra. Este número, aumenta fuertemente en el segundo y tercer cordón, siendo respectivamente, 39,5% y 41,6%.

.



Mapa 2. La Matanza 2018 en porcentaje. Referencias: En verde: primer cordón. En naranja: segundo cordón. En rojo: tercer cordón. Fuente: elaboración propia en base a datos de las encuestas del proyecto "La cuestión social al comienzo del siglo XXI. La Matanza 2017-2019."

Luego de hacer una breve descripción de la situación habitacional en base a los datos obtenidos del proyecto de investigación anteriormente mencionado, a continuación, se profundizará en el análisis de otros datos obtenidos a partir de estas encuestas en las preguntas que refieren al sentir del barrio y de aquellas entrevistas realizadas a beneficiarios de programas sociales que viven en La Matanza también en el marco del mismo proyecto de investigación.

Análisis del sentir del barrio de los habitantes de La Matanza

Para poder profundizar en las vivencialidades que tienen los habitantes de La Matanza, que, en este caso cobran un programa social, se analizaron 12 entrevistas y se presentan a continuación los fragmentos donde se relacionan con las sensibilidades que atraviesan en el contexto donde vive cada uno. Se indica en cada fragmento a qué cordón pertenece cada barrio con motivo de seguir notando la segmentación espacial que se corresponde con la división de las tres áreas que componen el partido La Matanza anteriormente nombradas.

En relación a los servicios, se encontraron los siguientes fragmentos en los que se repite el "no tener nada" y se subraya la ausencia del Estado en estos sectores, todos del tercer cordón. Al mismo tiempo, en el marco de los sentires previamente aludidos, el no existir para un otros -en este caso el Estado- y el no tener nada, se entrecruza con el territorio y la valoración del mismo: "la zona roja".

> *"Eh… hasta acá no tenemos agua. Somos un barrio que no tenemos acceso a nada hasta ahora. Sólo la luz. Y ahora tenemos cable, porque antes, tampoco teníamos cable"*. (Entrevista 1, barrio Santa Cecilia de González Catán, tercer cordón 2018:35).

> *"El agua corriente, nada más. Porque a una cuadra y media está el río entonces llega una cuadra antes. Como ser ahora una cuadra antes llega el gas natural, a nosotros no. Porque estamos a una cuadra del río, y dice que ahí no llega. Las veredas llegaron hasta acá a la esquina y nosotros quedamos sin vereda. Tampoco llegaron. Yo lo veo mal. Es como que no existimos, ¿me entendés?, eso está mal porque todos somos de Puente y Curva, todos, no, una cuadra antes llegó la vereda, una cuadra antes llega ahora el gas, lo único que llegó fijo es el agua corriente"***.** (Entrevista 5, Virrey del Pino, tercer cordón, 2018:14).
>
> *"No, nada. Porque pedí el medidor no me lo ponen porque es un tema de que estamos en zona roja esta parte. Entonces no te vienen a poner el medidor, se cayó el palo, vinieron, lo arreglaron a la luz y volvieron a enganchar la luz. Yo perdí una heladera, todo por el tema de la luz y fui y reclamé y no me quisieron poner el medidor. (...) Esta calle, somos tres casas no más. Esta parte no sé si para el fondo pero de la calle para allá tienen todos el medidor".* (Entrevista 12, barrio La Salle, González Catán, 2018:7.)

La basura es un tema que también se subraya y está presente en los barrios del tercer cordón.

> *"Mi marido me dijo el otro día, que ruta mil uno, la que viene de Morón, él viene con el auto, todos los días, y dice que hay nenes de ocho, nueve, diez años, revolviendo la basura. Porque ahí hay, a la ladera de la ruta, es todo campo, entonces la gente tira la basura. Entonces van, dice que ahora hay más chicos, juntando… revolviendo, cirujeando… me decía… se me partió el alma… Y eso como que eso empezó a multiplicarse ahora…".* (Entrevista 1, barrio Santa Cecilia de González Catán, tercer cordón, 2018:35).

Ligado a la basura también aparece el tema de las inundaciones porque como se señala muchas veces los arroyos están llenos de basura, no existe limpieza, además de la falta de infraestructura. Esta problemática marcada por la urgencia tiene lugar en los barrios del segundo y del tercer cordón. La tristeza emerge así como una emoción vinculada a las condiciones de habitabilidad:

> *"El barrio se inunda bastante, muchas veces se inunda. Siempre acá, cada año se inunda. Tanto como el año pasado, se inundó bastante. Y los que llegaron últimos tienen la casa más alta y los que llegaron, lo primeros, tienen la casa bien bajita, entonces, sí, sufren mucho con la humedad. Hay muchas personas que también se enfermaron ¿no? Por la humedad, por el agua que viene".* (Entrevista 2, barrio La Palangana de Gregorio de Laferrere, segundo cordón, 2018:9).
>
> *"Porque cuando crece el río, olvidate, a tres cuadras de mi casa a la rodilla te llega el agua. Es algo muy triste.* (…) *tenés que tener cuidado con las víboras, tenés que tener cuidado con arañas. Es un tema. ¡Los mosquitos! (...) Hay unos canales así abiertos, pero la gente es tan sucia, tan sucia. Tiran botellas, tiran animales muertos, claro, cuando sube el río no tiene salida el agua y es un tema."* (Entrevista 5, Virrey del Pino, tercer cordón, 2018:14).

Por otro lado, se encontraron emociones positivas en los barrios del primer y segundo cordón, como que el lugar sea tranquilo "no pasa nada" o que existe un cierto progreso "el barrio no está tirado abajo".

"Mi barrio es un lugar bien tranquilo. Antes era sí, peligroso, pero no, es tranquilo. A lo que yo veo en muy tranquilo. Sí, tranquilo no hay, no pasa nada". (Entrevista 2, barrio La Palangana de Gregorio de Laferrere, segundo cordón, 2018:9).

"Lo que noto del barrio es que no es un barrio que está tirado abajo, todo el tiempo hay renovaciones... de hecho la plaza hace poco la renovaron, la vigilancia está por las calles no sé, la policía está andando siempre por las calles principales... no van a ir atrás de donde yo vivo... porque yo nunca vi a los "pitufos" como se les dice, nunca vi que anden por atrás de mi casa por ejemplo, que ahí si ocurren más robos pero después lo otro bien..." (Entrevista 7, Villa Luzuriaga, primer cordón 2018:7).

En contraposición con lo anterior, en todos los cordones de La Matanza aparecen vivencialidades ligadas a la inseguridad del barrio. Este aspecto se encuentra intersectado por otro: la primera palabra más nombrada sobre cómo siente el barrio que aparece en las encuestas es **"inseguridad"** con un 20% pero le sigue la palabra **"tranquilidad"** con un 15% .

"Pesado. Tampoco tanto. Y sí, como todo barrio. Bah, creo que son como todos los barrios, jodido, vienen a robar de otro lado, así, mucho tiroteo, mucho…Y hace poquito reventaron ahí al frente (señala). Y el barrio es jodido, más que ahora no, no se puede ni salir. Te roban, a los mismos vecinos les roban". (Entrevista 3, Rafael Castillo, segundo cordón, 2018:3).

"Es un barrio que hasta hace un año era un barrio dentro de todo tranquilo, que podíamos andar seguros, y ahora cambió, casi me atrevería a decirte que es una zona liberada, están robando en cualquier horario, de día, a la tarde, a la noche, entran a las casas, en moto, en auto, caminando, de todas formas". (Entrevista 4, La Tablada, primer cordón, 2018:2).

"(...) inseguridad acá en Castillo es terrible. A las 8 a más tardar tenés que estar adentro. Hay lugares que ellos a propósito, te rompen las luces de la calle entonces queda oscuro la calle. Eso se ve normal en el barrio, normal. En vez de tirarle a los pajaritos, les tiran a las luces. Si, eso pasa y bueno ¿Qué podés hacer? Nada". (Entrevista 11, Rafael Castillo, segundo cordón, 2018:21).

En estos mismos fragmentos se hace cuerpo una de las sensaciones descritas por Scribano (2013) dentro de la "trinidad de los expulsados": "la resignación". Así los sujetos aceptan esta desfuturización de sus expectativas y deseos por los límites impuestos en sus condiciones materiales de existencia. La resignación naturaliza el mundo del "No" y las consecuencias de la no-verdad de las fantasías del capital. Estos sujetos experiencia la falta como ligadura "normal" y diaria de su vida.

En los fragmentos que siguen a continuación se sigue desarrollando parte de la "trinidad de los expulsados": el "solidarismo" como mecanismo de sutura de las diferencias y desigualdades entre clases, en estos casos ante la problemática de la pobreza, el hambre, la necesidad y las adicciones.

"Mi barrio es… te digo hay cosas como en todos lados… eh… es como que este año, no sé, vi más cosas, más droga, se ve mucha más gente con necesidad. Yo colaboro en un comedor diario, que es de la municipalidad, y cada vez va más gente a pedir comida". (Entrevista 9, Villa Celina, primer cordón, 2018:13).

"Ehh… El barrio… el barrio está, está bien. Bien pero le digo que ya no como antes, ya viste aflojó mucho el trabajo… Muchos chicos en la droga, bebida.

> *No saben qué hacer, o mismo, padres de familia. Me encuentro con mucho, yo con eso. Ando mucho, así en el barrio me conocen".* (Entrevista 10, barrio de la Borgward, Isidro Casanova, segundo cordón, 2018:14).

> *Bueno sabemos que droga hay en todos lados. Incluso en mi barrio hay chicos, que pobres andan mal y están con la bolsita esa cosa. Y si eso es peligroso. (...) Y bueno olfatean, eso que hacen con la bolsita. (Hace la mímica). Incluso hay nenas también .Porque ellos tienen la noviecita y la noviecita también está junto con ellos. Eso se ve, acá al fondo y no sé por todos lados. (...) y ese estado de los chicos lleva a la inseguridad de una persona buena, honrada que quiere ir a trabajar y después te encontrás con este ,como nosotros que nos han robado un par de veces yendo a la mañana temprano a trabajar, después a la vuelta cuando voy a buscar nos han robado. Son chicos que no están bien ¿no? Es la inseguridad de hoy en día.* (Entrevista 11, Rafael Castillo, segundo cordón, 2018:21).

Por último, algo no menor que aparece en relación a los barrios es la producción social del hábitat tanto en el segundo cordón como en el tercero donde los y las entrevistadas dan cuenta de haber autoconstruido y gestionado la vivienda. En el caso del barrio de La Palangana los vecinos se encargaron de rellenar lo que solía ser un lago de manera que, en la actualidad, la problemática de la inundación es inevitable. Otra vez se hace presente la ausencia del estado en la planificación de los barrios.

> *"Cuando yo vine este lugar era…. no había ni caminos, nada pero después, de a poco, todos los vecinos fueron rellenando todas las casas, digamos, las calles. Para mejorar. Sin la ayuda ni de un municipio, ni uno. Sí, porque el Estado no se hizo responsable. Todos los vecinos tuvieron que rellenar. Todo por acá. Sí, cada uno hizo el esfuerzo para mejorar el barrio. (...) Acá no había nada, nada de nada. Tenías que saltar piedritas. Era lago. Tenías que caminar de piedrita en piedrita, así. Y después tuvimos que meter tierra y tierra. Y ahora quedó lindo. Bastante lindo".* (Entrevista 2, barrio La Palangana de Gregorio de Laferrere, segundo cordón, 2018:9).

> *"Mi casa es de material, tengo la mitad techo de losa y la mitad tengo de chapa. Tengo dos habitaciones, baño y cocina comedor. Tengo fondo grande y ahora en el fondo se fue mi hijo. Uno de mis chicos se hizo una piecita en el fondo. (...) Sí, la fuimos haciendo nosotros, cuando llegamos era un terreno... nos mudamos a vivir ahí con una pieza y el baño. Después fuimos haciendo la otra pieza, tenemos una habitación el baño y la otra habitación, bueno empezamos con esta parte primero, olvidamos la otra, después el comedor, después se le puso el techo, todas esas cosas así".* (Entrevista 6, Barrio Sarmiento, Virrey del Pino, tercer cordón, 2018:21).

Algunas conclusiones

El presente artículo comenzó con una introducción a los conceptos de derecho a la vivienda, hábitat digno y producción social del hábitat y las emociones y sensibilidades que emergen de estos contextos. Esto fue necesario para poder cumplir con el objetivo propuesto que es indagar en las emociones y sensibilidades que existen particularmente respecto al barrio en el que viven los habitantes del partido de La Matanza y las políticas sociales, que como vimos, son prácticas estatales que performan lo social: tienen la capacidad de construir realidades. Dentro de estas realidades el Estado es el actor que produce y reproduce los problemas sociales, delimita sus responsabilidades y define

quiénes son los sujetos merecedores de sus intervenciones y de las condiciones para dicho merecimiento (De Sena, 2014). Pero, en el caso de las políticas sociales relacionadas al hábitat se parte desde una base de condiciones desfavorables, con severas carencias, restricciones de financiamiento, con un marco jurídico que resulta inadecuado y aun contraproducente, manteniendo millones de personas con sus vidas cotidianas, vivienda y trabajo resueltas mayoritariamente en condiciones problemáticas. Con un Estado y unas políticas que no se piensan desde y a partir de esas capacidades y necesidades.

En este sentido es fundamental entender el contexto de la situación de pobreza y marginalidad que se vive a nivel global, latinoamericano y también en la Argentina como consecuencia de un sistema capitalista que se transformó en una máquina depredatoria de energía que ha redefinido sus mecanismos de soportabilidad social y los dispositivos de regulación de las sensaciones, al tiempo que es un gran aparato represivo internacional como señala Scribano (2009). Aquí las percepciones, sensaciones y emociones constituyen un trípode que permite entender dónde se fundan las sensibilidades ya que los agentes sociales conocen el mundo a través de sus cuerpos. Y cómo se desarrolló en el análisis aparece también parte de la "trinidad de los expulsados" (la resignación y el solidarismo) que se hacen cuerpos en las narraciones que presentan los habitantes de La Matanza.

Por eso es importante indagar en las vivencialidades que tienen las personas en sus barrios y las formas de sentirlos, apropiarlos y hacerse parte de ellos. En este caso, se analiza el partido de La Matanza debido a que presenta un escenario complejo en un territorio extenso, con mucha población y una profunda segregación espacial.

Esta segregación espacial demuestra las desigualdades socioeconómicas que presenta el partido y aumenta a medida que el territorio se va alejando de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Por eso, existe un mayor porcentaje de vulnerabilidad relacionada a la falta de servicios, obras públicas, infraestructura y planificación tanto en el segundo como en el tercer cordón, no así en el primero donde si existen otras problemáticas.

La inseguridad es la problemática más señalada en todo el partido de La Matanza, esto queda demostrado no sólo por los fragmentos de las entrevistas a beneficiarios de un programa social sino por los datos presentados en las encuestas donde es la primera palabra más nombrada a la pregunta "¿Cuáles son las palabras que elegiría si tuviera que expresar lo que Usted siente en su Barrio…?"

También se destaca las estrategias de habitabilidad que surgen desde los vecinos ante la falta de presencia del estado respecto a la planificación y a la emergencia habitacional ya que resuelven estas faltas, como la necesidad de un espacio habitable, al rellenar un terreno que no debería rellenarse ya que es un lago y como consecuencia la problemática de las inundaciones luego es inevitable. Aquí el abandono y el desamparo que sienten los vecinos respecto a la presencia del estado es notable.

Se propone seguir indagando ya sea en las emociones, sensibilidades y vivencialidades que presentan los barrios de otros partidos del conurbano bonaerense así como de otras provincias. También es pertinente seguir profundizando en el estudio del territorio del partido La Matanza especialmente en lo que sucede en el segundo y tercer cordón respecto a la pobreza, la calidad de vida de la población, la salud, las cuestiones ambientales y la emergencia habitacional.

Referencia

CERVIO, A, L (2015) Espacio, conflicto y sensibilidad. Los "sentidos de ciudad", una mirada analítica. Boletín Onteaiken

CERVIO, A. L. y D'HERS, V. (2012) "Cuerpos y sensibilidades en falta. Una aproximación a la noción de necesidad en contextos de segregación socio-espacial", en Cervio (Comp.), Las tramas del sentir. Ensayos desde una sociología de los cuerpos y las emociones, Estudios Sociológicos Editora, Buenos Aires, pp.115-150.

DE SENA, A. (2014). Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales. Estudios Sociológicos Editora

Habitar Argentina (2017) "Consenso nacional para un hábitat digno". Extraído de https://consensohabitar.org.ar/#capitulo-0

ORTIZ FLORES, E (2004) La producción social del hábitat: ¿opción marginal o estrategia transformadora? Mundo Urbano. Extraído de http://www.mundourbano.unq.edu.ar/index.php/ano-2003/51-numero-21

RODRÍGUEZ, M. C., DI VIRGILIO, M. M., PROCUPEZ, V., VIO, M., OSTUNI, F., MENDOZA, M., & MORALES, B. (2007). Producción social del hábitat y políticas en el Área Metropolitana de Buenos Aires: historia con desencuentros. Documento de trabajo, 49, 1-93.

SCRIBANO, A (2009). A modo de epílogo. ¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones?. En Scribano, Adrián y Figari, Carlos (Ed.) Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s) Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica, CLACSO-CICCUS, Buenos Aires, pp. 141-151.

SCRIBANO, A. (2013). La religión neo-colonial como la forma actual de la economía política de la moral. De Prácticas y Discursos: Cuadernos de Ciencias Sociales, 2(2), 1.

Hacia un abordaje sociológico de las políticas sociales desde los cuerpos, las emociones y las sensibilidades: una entrevista a Angélica De Sena

Por Por Rebeca Cena y Andrea Dettano [1*]

Introducción

La entrevista que aquí transcribimos es el resultado de una conversación mantenida con la Dra. Angélica De Sena, directora del Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones. La misma fue realizada en el mes de octubre de 2019, en la Universidad Nacional de La Matanza en el marco del Observatorio Social. El objetivo de los ejes que aquí transcribimos es poder resumir una mirada, una postura y una trayectoria colectiva de trabajo en relación a una sociología de las políticas sociales que en el cruce con la sociología de los cuerpos/emociones se ha consolidado como línea de trabajo. La transcripción ha sido lo más fiel al modo en que se dio la conversación y solo se han editado algunas expresiones para facilitar su lectura.

Entrevista[2]

RC: Bueno Angélica, un poco lo que habíamos venido hablando era la idea de poder hacer esta entrevista para incluirla en el boletín y las preguntas que pensamos intentan resumir el planteamiento que viene haciendo el GEPSE, entonces lo primero sería pedirte si podías vos hacer un pequeño relato indicando cómo comenzó el GEPSE digamos, cómo comenzó a trabajar, cómo se fue gestando…

ADS: Sí, me parece que ahí uno podría pensar que el GEPSE se gesta al interior del mundo del conocimiento, como las investigaciones. El puntapié inicial fue cuando nosotras empezamos a hacer el seminario-taller sobre la entrevista en profundidad, que ahí participaron algunas integrantes del actual GEPSE, de distinto modo, pero que bueno, en principio era un seminario que participaban estudiantes avanzados de la carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires y algunos estudiantes como becarios, a partir de un proyecto UBACyT que estaba radicado en la Facultad de Ciencias Económicas de dicha universidad. Ese seminario, que se planteaba abordar el trabajo de campo, nosotros lo pensamos, cuando digo nosotros, digo yo como parte de esa investigación, que me había tocado el rol de coordinar la parte cualitativa…Ahí quiero decir dos cosas, a mi me costó mucho eso porque el propio proyecto no tenía del todo bien definido a que estábamos llamando a "la parte cualitativa" y quien iba a ser la unidad de observación y demás, entonces ahí yo empecé a pensar, te diría "casi en soledad", porque era de ese equipo la única que tenía como alguna experiencia respecto a trabajar en metodología y respecto al abordaje cualitativo. Por eso, entonces pensé, para que sea una cosa interesante, en armar un seminario taller sobre entrevista, donde pudiéramos trabajar las cuestiones conceptuales, porque le iban a servir a los alumnos, de qué se trataba hacer una entrevista y después también las cuestiones más de carácter empírico. Yo ya tenía alguna experiencia en dar algún taller en relación a eso, entonces me entusiasmaba más.

1* Miembros de GEPSE – Universidad Nacional de Buenos Aires. E-Mail de contacto: Angélica De Sena: angelicadesena@gmail.com; Rebeca Cena: rebecena@gmail.com; Andrea Dettano: andreadettano@gmail.com

2 En adelante, Angélica De Sena (ADS); Rebeca Cena (RC), Andrea Dettano (AD).

Ese trabajo, lo que pasó es que la gente que estaba ahí: alumnas avanzadas de sociología y de economía, empezaron a interesarse sobre la cuestión, entonces eso pasó a ser, no solo sobre la entrevista, sino también sobre la cuestión conceptual respecto a la situación de pobreza de las mujeres, que era a quienes estábamos observando en esa oportunidad, las mujeres del Gran Buenos Aires.

Cuando uno escuchaba esas entrevistas empezaba a ver que lo que aparecía ahí, no tenía que ver solamente con la subjetividad de estas mujeres que nosotros queríamos captar, sino que empezaban a aparecer fuertemente distintas formas de emociones en sus narrativas y esas emociones obviamente hablaban de un recorrido que tenía que ver más con esta cuestión de carácter pedagógico -por decirlo de algún modo- de las intervenciones por parte del Estado. Porque una cosa que ahí empezamos a "pescar" muy fuertemente es que en los hogares pobres, siempre había habido, cuando digo siempre no es tajante, pero los hogares pobres tenían alguna forma de intervención a la pobreza. Permitime hacer una aclaración de tipo metodológica: nosotros habíamos pensado una unidad de observación que fuera: mujeres en situación de pobreza que recibieran algún programa social y mujeres que no recibieran. Era una distinción para pensar alta homogeneidad o alta heterogeneidad en la muestra, en términos cuali. Pero era una distinción "mentirosa" ¿Por qué mentirosa? Porque en realidad, todas habían tenido alguna forma de intervención, ellas en primera persona, o bien algún miembro del hogar. Con lo cual, la relación que estaban teniendo con las políticas sociales, era de una cercanía absolutamente diferente a la que nosotros pensábamos desde el escritorio, pensando las poblaciones intervenidas. Ahí entonces empezamos a pensar: "bueno, ok, están todas intervenidas de un modo u otro". Entonces nos empezamos a meter, porque "tenemos que mirar esto", porque justamente esto habla de la conformación de un cuerpo y obviamente una emoción. Esto fue, obviamente debo decir que yo compartía cada vez que salía de ese seminario, cada vez que escuchaba una entrevista de las que se iban haciendo y que discutíamos en ese seminario, compartía todo esto con Adrián Scribano, el director del Grupo de Estudios sobre Cuerpos y Emociones (GESEC-IIGG). Y en ese compartir aparecían, quiero decir que eran charlas de carácter metodológico y de carácter teórico: "acá se están ´cocinando´ otras cosas" y ahí fue que empecé a ver fuertemente la cuestión de la educación, digamos, de ir a la escuela como un lugar que sirve para mejorar su "autoestima", porque empezaba a aparecer como una cosa diferente, el lugar que ocupaba la escuela y por qué terminaban la escuela. Quedaba claro que la importancia no solo eran los conocimientos de carácter académico sino que aparecía "que se sentían mejor", "que podían hablar mejor con el marido" y "discutir mejor con el marido", en sus propias palabras. Aparte que ahí también aparecía el amor de madre, porque podían acompañar al hijo o hija en los deberes. Terminaban la escuela como adultas pero porque había otra cosa, se corría de esa cuestión que tenemos en la cabeza de terminar el secundario por la cuestión académica, cosas que estaban netamente vinculadas con las emociones, ni que hablar cuando empezamos a ver la cuestión alimentaria. La alimentación no es alimentación que nutre sino, es alimentación que llena la panza, eso dejaba más claro…no estoy diciendo que es la alimentación lo que constituye un cuerpo, lo que quiero decir es que eso era el lugar pornográfico de la constitución de un cuerpo, la alimentación, en esas personas que estaban alimentadas a partir de distintas intervenciones de programas alimentarios…Ahí empezamos a pensar en darle alguna continuidad, en el sentido que, paralelamente los programas empiezan a ser masivos, ya no son focalizados. A mi me insistían mucho con que los programas seguían siendo focalizados y a mi no me terminaba de cerrar. ¡Y estos no son del todo focalizados, acá hay algo más! Pero estas cosas, viste como son…a uno le cierran porque cuenta con lecturas, la experiencia, en ese conjunto de cosas yo llegaba a pensar todo eso porque hay una experiencia mía también no solamente desde lo académico sino de trabajo en la gestión, como técnica de

distintos programas sociales. Empezaban a saltar estas cosas y cuáles eran las miradas desde la gestión, entonces con todo ese caudal de información empieza a aparecer esto de que son masivos. Entonces, si son masivos, se entiende mejor esta lógica de cómo van configurando cuerpos y emociones. Lo fisiológico va produciendo un cuerpo y una emoción en ese cuerpo. Ese fue justamente como el puntapié inicial donde empezaba a ver como esta catarata de intervenciones, porque aparte lo que veíamos es justamente como… "no hay una de estas mujeres que no haya sido intervenida", entonces esto tiene que producir algo. Empezamos a ver el uso que se hacía de los programas…gente muy joven cuya expectativa era "ahora yo voy a tener el programa", muy joven quiero decir: esa niña de 14 o 15 años embarazada que ya estaba pensando que ahora a ella también le iba a tocar la asignación. Todo eso iba dando cuenta que teníamos que empezar a mirar esta otra cuestión. Creo que los primeros artículos donde vamos poniendo algo de esto, me parece que debería decirte que fue el de "Aplanadas"[3] y el capítulo del documento de trabajo que escribimos con Florencia Chahbenderian como parte del proyecto UBACyT. Ahí empezamos a hacer aparecer esta lógica de los cuerpos y emociones, que se empezaban a notar de estos sujetos intervenidos. Recuerdo una presentación en unas jornadas del CEPED[4], en el 2011, donde presento los resultados de esa investigación y expongo esta consolidación de un sujeto aplanado, y era la primera cosa que empezaba a salir en relación a esta política de las sensibilidades: cómo las emociones construían una política de las sensibilidades de mantener ese sujeto aplanado. Luego, eso salió, creo que de un grupo de PROTRI[5] de Córdoba, que se le pregunta cómo estaban a un grupo y una mujer arranca: "y acá, aplanados". Me parece que en estas cosas solo se trata de tener la oreja abierta y escuchar, no hay nada más que escuchar, "una escucha alerta". Eso me parece que nace a partir de que había algo que estaba apareciendo y teníamos que empezar a verlo, pero también desde otra lógica. Por un lado, esto que estoy diciendo, como se iban consolidando, configurando, estructurándose, cuerpos y emociones en estas personas que venían de hacia años intervenidas por el Estado a partir de algunas situaciones vinculadas con la pobreza, pero en este caso también tenía que ver con la alimentación, la educación, la vivienda, etc. etc., por esto que mencionaba antes. Pero también, con un fuerte esfuerzo, que como grupo siempre tratamos de hacer: no caer en la noción de miserabilismo, retomando a Grignon y Passeron. La otra persona no porque sea pobre es buena y no porque sea pobre es mala. Ser respetuosos con lo que está diciendo la otra persona y haciendo ahí un fuerte hincapié en la distancia entre lo que está diciendo el propio programa en su letra y lo que el sujeto narra y el sujeto vivencia. Estos tres elementos diría que son como un trípode desde donde empezar a mirar. Lo que dice el programa, el que fuere, la política, vamos a hablar de la política, para no pensar solamente en un programa. Cuando digo un programa social no me refiero solo a los dirigidos a situaciones de carencia. Digo, a todos los programas sociales, pero lo que dice la política social, lo que el sujeto narra y lo que el sujeto vivencia, me parece que en este trípode es donde nosotros tratamos de ver justamente, cómo se van configurando, lo digo también en el sentido de Elías: Cómo se van configurando cuerpo y emociones.

AD: Angélica, es un poco lo que estás diciendo, captar esta distancia entre lo que dicen los programas y como en su implementación estos programas son vivenciados por los sujetos que participan de estas intervenciones, pero, un poco lo que te queríamos

3 SCRIBANO, A.; DE SENA, A. (2013) "Los planes de asistencia social en Buenos Aires: una mirada desde las políticas de los cuerpos y las emociones". *Aposta. Revista de Ciencias Sociales,* (59), (Pp.1-25). Disponible en: https://www.redalyc.org/pdf/4959/495950255003.pdf

4 El Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo (CEPED) depende del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

5 Programa de Transferencia de Resultado de Investigación financiados por el Ministerio de Ciencias y Tecnología de la Provincia de Córdoba.

preguntar es, de todas las perspectivas que hay para mirar las políticas sociales, ¿Cuál es la particularidad de esta? De mirarlas desde las emociones y ¿Cuáles son las líneas de trabajo que hay en el equipo?

ADS: La particularidad me parece que es esta, justamente tratar de hacer ver este triángulo y en relación a eso, la primera particularidad y que la doy por obvia, porque quienes estamos hablando somos sociólogas, la primera particularidad es, entonces, lectura sociológica de las políticas sociales, de su diseño y de su implementación y de lo que efectivamente existe en el territorio, en los sujetos que son los intervenidos. La primera cosa es hacer lectura sociológica, no estamos pensando más que en hacer ese tipo de lectura, con todo lo bueno y con todo lo malo que tiene. Las políticas sociales han sido muy trabajadas en Argentina, desde el Trabajo Social y desde la Ciencia Política. Nuestro desafío es hacer justamente lectura sociológica y me atrevo a decir que estamos entre los pocos grupos que tienen como desafío eso, la primera cosa. La segunda cosa es tratar de pensar cuáles son las emociones que se elaboran a partir de las políticas sociales en su diseño y en su implementación y, obviamente, cuando se evalúan, si uno lo pensara como tres momentos de diseño, implementación y evaluación. La evaluación también es un momento de elaboración porque después, en función de eso, aparecen los nuevos diseños. La poca existencia de una política o la no existencia, ya está hablando de un Estado que decide intervenir de un modo o de otro. Nosotros nos estamos metiendo con las políticas sociales que diseña el ámbito público, sea nacional, provincial o municipal. No nos metemos con aquellas que se elaboran desde las organizaciones sociales, sabiendo que ahí también se hacen intervenciones. No nos estamos metiendo en esta oportunidad, no quiere decir que no nos podamos meter en el algún momento. Tengo en la cabeza de algún taller de tesis, donde la gente quiere mirar alguna de esas intervenciones y demás. Esto no quiere decir que no tomemos en cuenta el actor organizaciones sociales para analizar las intervenciones, porque ese es un actor que en general está en todos lados, en la intervención, en la gestión, pero también son receptores, porque ahí hay una relación particular con el Estado. Nuestra gran pregunta es, entonces, cuáles son las emociones que elaboran las políticas sociales y tratando de mirar desde tres grandes lugares, por un lado, la teoría sociológica, las teorías propiamente sobre las políticas sociales, me refiero desde Titmuss, a Grassi, por decir alguien de Argentina, en este gran abanico de quienes trabajan las políticas sociales y, por otro lado, en diálogo con quienes trabajan Cuerpos y Emociones. A partir de ese triángulo es que tratamos de profundizar nuestras discusiones, haciendo dialogar esos tres elementos. No es una tarea tan fácil debo decir. Por eso insisto con esto y en el otro triángulo que se mete ahí, es este que decíamos, lo que la política diseña, lo que dice, lo que sujetos narran, con esto me refiero a los sujetos intervenidos y los sujetos interventores, es decir, los técnicos, los diseñadores. Los distintos lugares de los sujetos interventores y los propios sujetos intervenidos y lo que se vivencia, porque esta es otra cosa, lo que se vivencia. No solo las narraciones sino las vivencias que existen en los propios territorios.

Las líneas de trabajo te diría que están como en distintas vertientes, por un lado, mirar la imagen mundo que van elaborando las políticas sociales, por otro lado, el análisis de los programas alimentarios. También esto de mirar el consumo de estos sujetos que son intervenidos así como los créditos, nosotros empezamos a mirar esto antes de que aparecieran los créditos Argenta, porque veíamos que ahí había algo. Por eso decía esto de hacer el esfuerzo de trascender el miserabilismo, lo cual tiene que ver con que para nosotros esas personas, tienen comportamiento como personas, parece una tontería lo que estoy diciendo, pero es una obviedad, también consumen, como otras personas, ya que estamos en un capitalismo donde el consumo es parte de la vida. Ahora, todo esto, tratando de pensar, porque lo que nos interesa conocer, ya que tratamos de hacer análisis

sociológico, cómo es la estructura social que se está organizando en el siglo XXI donde nosotros estamos teniendo en el orden mundial, una enorme cantidad de personas que son destinatarias de un programa social, sobre todo, los vinculados a situaciones de pobreza. En América Latina hay más de 120 millones de personas que cobran al menos un programa social, que son los famosos Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos y si lo pensamos, Argentina tiene 40 millones de habitantes, estamos hablando de tres Argentinas enteras que reciben un programa social, lo que habla de una nueva estructura social sobre la cual tenemos que trabajar y que hay que revisar y repensar, digamos. Y además, estamos hablando de un solo tipo de programa social, estos "programas estrella" que tienen lugar en el orden mundial, no solo en Argentina. A ver, en la Argentina una cosa muy interesante es que vieron que en épocas de campaña política los distintos candidatos hablan de que "no tiene que haber más planes", pero en realidad es un lenguaje muy nuevo, porque hasta hace veinte años atrás no se hablaba de planes como se habla hoy. Todo el mundo sabe lo que es "un plan", si todo el mundo sabe, es porque se ha instalado en el lenguaje cotidiano y bueno, ¿Por qué se instaló? Porque tenemos en América Latina más de 120 millones que cobran solamente esa modalidad de programa, entonces ahí hay algo para decir. Más allá de que en el medio ahí se entromete la discusión, al menos en Argentina, si estos son o no son programas sociales, sino que forman parte de lo no contributivo. Es una discusión que hay que tenerla pero no hay que olvidarse que estamos hablando de estructuras capitalistas y en éstas, lo contributivo/no contributivo tiene claramente un rol, entonces hay que revisar de qué se trata la cuestión impositiva. Por otro lado, seguimos insistiendo que es nuestro rol sociológico analizar lo que el sujeto vivencia, no solamente lo que el Estado dice que es. Por ejemplo, el programa habla del "sujeto de derecho", bien, ¿Qué vivencia? Bueno, a ver esto que traemos acerca de que las personas tienen miedo a que le quiten el programa, eso muestra que nada más alejado del derecho que la noción del miedo. Cuando una persona siente que la "están ayudando" nada está más alejado de la noción de derecho que la ayuda. Porque habla justamente de la no autonomía. Entonces, analizar las emociones nos permite ver estos otros elementos: la distancia entre lo que se narra y lo que se vivencia. La otra línea que estamos tratando de revisar es la imagen mundo, no solamente de las personas intervenidas sino de los diseñadores/interventores de la política. También aparece la cuestión de la violencia, qué pasa con la situación de violencia, porque una cosa inédita que se ha dado en la Argentina es un programa social que atendiera las situaciones de violencia de género. Yo por lo menos en mi rastreo no recuerdo otra política social que mencionara algo de eso. Eso es muy interesante desde algunos lugares, pero la primera cosa es la pregunta acerca de cómo se resolvería la cuestión de la violencia y su relación con un programa social, más específicamente con aquellos que transfieren ingresos.

Otra cosa que aparece son las emociones que van configurando las políticas sociales en los distintos programas que vayan apareciendo, como de carácter exploratorio. Esta noción justamente de la masividad, nos permite ver que hay una alta heterogeneidad entre personas intervenidas. O sea, los sujetos receptores de un programa social no son homogéneos, la masividad trajo grandes heterogeneidades entre la población destinataria y en cómo los sujetos vivencian eso. Porque si uno rastrea, en la Argentina, por ejemplo, los distintos momentos donde fueron apareciendo programas sociales uno ve justamente que en los momentos de crisis económicas irrumpen, como contracara, sucesivos programas sociales. Entonces eso hace que mayor cantidad de gente ingrese a ser sujeto de intervención de las políticas sociales. Espero no olvidarme ninguna línea de lo que venimos trabajando…

AD: Y Angélica, ¿Cuál podrías decir o contarnos que son las estrategias metodológicas que se llevan adelante en el equipo para abordar todas estas investigaciones?

ADS: Las estrategias metodológicas son, por un lado, la clásica estrategia cualitativa, pero ahí hay que decir algunas cuestiones. Nosotros venimos haciendo esencialmente entrevistas, más de carácter semiestructuradas y en profundidad. Lo que está costando y hemos hecho muy poco son grupos de discusión. Hemos hecho algún Encuentro Creativo Expresivo y hemos hecho algún grupo con los juegos, desde la perspectiva Scribaniana. Ahora, lo que hay que decir es que nos cuesta mucho armar grupo y ahí tenemos que empezar a hacer alguna lectura de qué pasa con esa estructura social, por qué nos cuesta armar grupo, eso es una respuesta, ahí la respuesta tiene que ir claramente por el lado sociológico. Hay alguna cosa que sucede ahí con estos sectores que no podemos conformar un grupo (tengo en la memoria un trabajo de Gabriel Kessler, donde hacía mención a la dificultad de armar grupos de discusión con docentes en el Gran Buenos Aires. Seguramente en esta misma línea, nos debemos una reflexión sociológica). De hecho, aquí en La Matanza, muchas veces nos cuesta hacer la entrevista a una sola persona. Cuesta concretar el encuentro, porque hay un sistema de agendas que es diferente, los sujetos intervenidos, venimos "pescando" que hace años que vienen siendo intervenidos. Tenemos entrevistas a personas que son tercera generación que percibe un programa social, vinculado con la situación de pobreza. Entonces está pasando algo con la estructura social, porque obviamente hay un sujeto que es diferente a partir de que su organización del tiempo y de la vida está en relación con un programa social: es decir, las gestiones que los mismos implican (contraprestaciones, condicionalidades). Ahí entonces tenemos mucho más para seguir investigando. Entonces, en esto se juntó lo metodológico, atado a la cuestión teórica y de análisis de las emociones en relación a eso. La otra cuestión que venimos tratando de trabajar, hemos hecho un abordaje cuantitativo, el año pasado aquí en La Matanza, con una encuesta y un módulo de la misma fue en relación a políticas sociales y emociones. La primera información es que se nos están confirmando algunas cosas que veíamos de lo cuali y la otra cosa que tengo para decir en relación a esto y me parece que no es menor (justamente ahora estoy escribiendo algo para decirlo), porque me parece que debemos revisar y es que nos dice mucho acerca de qué pasa con estos sujetos intervenidos. Nosotros cuando armamos la pregunta acerca de si la persona era receptora de algún programa social, usamos todas las palabras nativas provenientes del abordaje cuali: plan, ayuda…nosotros hablamos de plan porque las personas hablan de plan, ese es el lenguaje nativo. Entonces nosotros en la pregunta incluímos: ¿usted es receptor de plan, ayuda…? Todas esas palabras, para tratar de ver qué salía. No obstante, en La Matanza nos sale que el 26% de los hogares hay al menos un integrante que recibe algún programa social. Yo tengo dudas si ese 26% sea un número real o que la pregunta haya sido una información subrepresentada, ¿por qué digo subrepresentada? Porque en las notas de campo de los encuestadores decían "yo le pregunté mucho, porque para mí había gente que sí estaba recibiendo algo de esto, pero me decían que no". En tanto, en la supervisión nos pasó de encontrar gente que había dicho que no y cuando uno preguntaba aparecía que sí. ¿Por qué aparecía que si? Para seguir indagando, porque la supervisión ya es de otro tenor. Aparecía que sí porque había gente que hace veinte años que es receptora de la misma intervención social, ya está absolutamente naturalizado y normalizado. Son, por eso digo, son sociedades, estructuras sociales donde son normalizadas a partir de ser intervenidas por programas sociales, la condición inicial por la cual la persona recibía el programa la perdió, cambió, pero al programa lo sigue recibiendo, entonces es ahí donde nosotros tenemos para analizar y tenemos mucho para ver esto. Por eso reitero, que tenemos que pensar en la estructura social que se ha consolidado a partir de tener una enorme masa de sujetos que reciben algún programa social destinado a la pobreza desde hace 20 años. Me estoy acordando de un caso puntual de una mujer que me menciona hace 15 años que percibe un programa social, y la entrevista fue de hace 5 años atrás, entonces hoy ya hace 20. Ahí tenemos que empezar a revisar eso. En esa dirección, las

estrategias tratamos de que sean cuali y cuanti, pero insisto con estas salvedades, que por suerte siempre las estrategias metodológicas nos invitan a mirar más. Es más, voy a contar otra anécdota que me pasó antes de ayer para pensar esto. Una de las integrantes del equipo que está haciendo entrevistas me dice "tengo un contacto para entrevistar, pero le dije que no, pero la verdad no sé si es no", ¿por qué? porque me cuenta, y esta es la otra potencialidad que tiene el campo: me cuentan el caso de una persona que trabaja como operador de un programa, pero esa persona, por ese rol de operador recibe una beca de un programa. Una beca de principio a fin que parece que deviene de otro programa social, pero su rol es de operador dentro de otro programa. O sea, ahí de lo que nos está hablando es de una telaraña de distintos programas que fueron enhebrándose y donde bueno, primero habla de mayor cantidad de gente bajo este tipo de intervenciones. Segundo, ahí se empiezan a observar ciertas complejidades que se ven desde lo cuali, y hemos tratado muchas veces de hacer un mapa de programas sociales y es infinito… insisto con esta idea: porque hay que redefinir qué es programa social, la otra cosa que hay que revisar entonces en esa población es cómo justamente las grandes situaciones de crisis amplían la base de personas intervenidas a partir de esas situaciones de carencias ¿no?

RC: Vinculado a esto de lo metodológico ¿podrías comentar estas estrategias más vinculadas al trabajo con redes sociales y el lugar de éstas en relación a las políticas sociales?

ADS: Nosotros venimos trabajando hace ya hace algunos años, no te sé decir cuántos, pero ya hace algunos años, tratando de hacer etnografía virtual: hacemos análisis de videos de YouTube, de las páginas de los ministerios o de los municipios, o sea, las páginas del orden nacional, provincial o municipal, de los tres niveles, después las páginas de las organizaciones sociales, los blogs, los Instagram, los Facebooks, sobre todo de las personas que reciben programas sociales. Ahí hemos encontrado cosas interesantes donde justamente, lo mencionaba en una clase sobre este tema, donde algo que nos pasó que me parece muy sintomático para pensar esto, porque a ver… nosotros trabajamos con población que por un lado en no pocos casos está sobre intervenida, entonces, a ver todas las entrevistas -y esto ya está muy estudiado- toda la gente dice lo que suponen que el otro está queriendo escuchar, de Goffman para acá ya sabemos que justamente estamos en la escena del teatro y sabemos que todos decimos lo que suponemos que el otro quiere escuchar, entonces la entrevista estaría ahí. Ahora bien, en ese registro hay que decir una cosa importante que es que trabajamos con una población que está sobre intervenida, eso se va haciendo cuerpo, ¿no?, claramente se hace cuerpo y en ese hacerse cuerpo se va organizando una pedagogía del decir y del sentir. Entonces no es que nos estén mintiendo, sino que se organiza una vivencialidad de lo que se dice y de lo que se siente. Cuando nosotros empezamos a indagar sobre la cuestión del consumo y la cuestión del crédito encontrábamos que -esto metodológicamente es muy interesante- teníamos sesenta entrevistas, ninguna persona decía que había sacado un crédito. Por ahí aparecía así muy un "bueno, yo tengo" o "le compre en Minicuotas el no se qué para el nene", pero a eso no lo identificaba como un crédito, teníamos que indagar por otro lado, la palabra crédito no era una palabra que permitiera rastrear, hasta que empezamos a ver -analizando los facebooks de las personas destinatarias- primero que hay grupos de personas destinatarias de la asignación y demás, entre ellas se vinculan, que hay grupos de personas que son receptoras en algún tipo de programa, con lo cual ahí hay una organización interna no menor entre estas personas y ahí sí, aparecían los créditos. Por eso te digo que nosotros empezamos a trabajar con la noción de crédito mucho antes que aparecieran los Argenta, hacíamos la broma cuando aparecieron los Argenta: "nos leyeron". Justamente veníamos trabajando con eso y hablábamos de poblaciones endeudadas, como otro elemento más de pérdida de autonomía, un sujeto endeudado es un sujeto que no tiene autonomía,

¿no? Entonces ahí lo virtual nos permite analizar una interacción social entre los sujetos intervenidos, donde nosotros si bien ahí intervenimos también porque hemos hecho algunas entrevistas por Facebook -obviamente diciendo quienes somos porque la verdad siempre tiene que estar presente por una cuestión ética- pero el lugar del análisis del mundo virtual -insisto con esto sean páginas Web, sean blogs, sea Facebook, sea Instagram, sea Twitter, sean videos de YouTube- son lugares de interacción social sin ninguna vuelta. De hecho, imaginate si no serán lugares de interacción social que las autoridades que están al frente de los distintos ámbitos que gestionan programas sociales se vinculan con la gente también por Facebook. Si uno analiza o se mete en el Facebook de algún Ministerio por ejemplo, de alguna Secretaría o del ANSES -de donde depende la Asignación Universal-, uno va a ver cómo el responsable dice ante alguna consulta "pasame o escribime tu información por privado" o cuando alguien se queja en relación a algo. Quiero decir, que ese es un lugar de interacción social muy fuerte que tenemos que analizarlo: hoy no analizar el mundo virtual es no saber por dónde funciona la interacción. Así como uno dice puede hacer observación de una interacción social, esto también lo es. Lo virtual lo venimos trabajando ya hace bastante, debo decir que yo empecé a mirar la cuestión virtual -porque también hay que decir que a veces las Ciencias Sociales se quedan atrapadas en pruritos- en el año 2010, cuando tuve la defensa de una maestranda que venía tutoreando, que ella trabajaba en la investigación de mercado y en el 2010 ellos ya venían trabajando mucho con etnografía virtual, no como tal, pero sí trabajando con el análisis de Facebook. Yo la verdad es que gracias a ella y porque me venía pasando material de los congresos a los que ellos asistían y donde justamente aparecía de un modo increíble cómo se metían con las emociones, ellos no hablaban de emociones, sino a través de elementos de valores, trabajando los valores y el análisis del Facebook. Nosotros cuando empezamos a mirar etnografía virtual nos miraban con cara rara, porque te estoy hablando del 2010 que en Argentina nadie trabajaba con eso, te estoy hablando de nueve años atrás, parece un siglo. No obstante, en el mundo de las Ciencias Sociales a veces tardamos un poquito en mirar las cosas (risas) y el mercado ya lo había pescado que ese era un lugar de interacción de los consumidores, entonces había que mirar ahí. Por lo tanto, no había duda de que había que mirar eso, así que venimos trabajando hace bastante y la verdad es que, insisto con esto, lo del crédito la verdad es que me parece que fue lo más importante que saltó respecto a cómo en las entrevistas cara a cara nadie tenía crédito, nadie accedía a un crédito y en el Facebook veíamos que el crédito estaba muy presente entre los destinatarios/as. Aparte hay que mirar otra cosa, el Estado se vincula, estamos diciendo que los organismos públicos y miren todavía más, en el programa Hacemos Futuro cuando nace, en el programa justamente a las personas destinatarias del programa les da la página web donde tienen que elegir la capacitación que van a realizar, o sea, el modo en que interactúan con las personas tiene que ser a través de lo on-line, con lo cual no hay duda que tenemos que mirar lo on-line. No mirarlo quiere decir no mirar lo que está sucediendo en la vida real, o sea, lo virtual es parte de lo real, y aparte para el sujeto eso es parte de lo real con lo cual hay que analizar eso sin eufemismos

AD: Bueno, mucho de lo que te quería preguntar nos lo fuiste respondiendo respecto a la población destinataria y sus emociones, digamos, ¿qué estructuras sociales vos ves que se van conformando en relación a esta masividad y a este largo plazo?, ¿no? de intervenciones y de percepción de intervenciones

ADS: Ahí me parece que se constituyen dos cosas o varias, porque de nuevo esto, no podemos hacer análisis de esta población sino la pensamos en una estructura social. Primer cosa, porque sino estamos hablando de la nada. Hay una estructura social que tomando el diagnóstico de Scribano respecto a que estamos viviendo en sociedades normalizadas en el consumo y esta población también es una sociedad normalizada en el

consumo, porque es parte de la sociedad y acá es donde viene la lógica de pensar, no es desde el miserabilismo ni del populismo, no podemos no pensar que estas son personas que están en una estructura social. Ahora en esa estructura social es fuerte la lógica de cómo la gente no sale de esos lugares, esto que nos comentaba una entrevistada del Barrio Nicole (Partido de La Matanza), donde te decían que no salen de ahí, ese "no salen de ahí" es muy interesante porque el único modo que tienen para salir de ahí es a partir de un celular. Entonces en lo territorial no salen, pero tampoco pueden salir porque pasa un colectivo cada cuarenta y cinco minutos, por ejemplo. Entonces tampoco existen las condiciones estructurales para eso, ahora esas condiciones y, esta es la otra cosa, tenemos que ver esas condiciones de la estructura en términos de habitabilidad, en términos de estructura social y de cuestión social, porque esas son plataformas donde se construyen los sentidos, donde se construyen las sensibilidades, las políticas de las sensibilidades acompañan eso. Entonces las personas que estamos tratando de analizar están ahí adentro, por lo tanto tenemos que analizar esas variables contextuales, para decirlo metodológicamente. Pero eso mismo que vemos, también lo ha advertido el Grupo de Estudios Sociales sobre las Emociones y los Cuerpos, del Instituto Gino Germani, cuando se trabajó respecto a las sensibilidades villeras. Con este grupo trabajamos de manera conjunta y también allí habían identificado que la gente de las villas de la Ciudad de Buenos Aires tampoco salía de ahí, había gente que ni siquiera tenía la sube. Quiere decir entonces, que hay algunos elementos que hay que analizarlos porque no son tan diferentes, más allá de que hay cuestiones que sí son diferentes como los territorios y demás. Ahí se va organizando una estructura social que hay que empezar a revisarla, por un lado me parece que, si una persona hace veinte años que -y piensen esto, de los veinte a los cuarenta años- donde toda su juventud e ingreso a la adultez ha sido receptora de un programa social, eso no puede no configurar una relación entre lo individual y lo social, sin dudas que sí. Entonces ahí ya está el programa, me parece que es algo más que naturalizado, casi, casi normalizada y estoy pensando en esa entrevista que una mujer nos dice "nos tiran esto para dejarnos quietos", "que en el barrio todos tenemos un programa" y en esto estoy contando cosas de hace por lo menos diez años, gente que te dice que hace quince o veinte años que recibe un programa. Entonces se va normalizando un modo de la intervención, entonces, hay que pensarlo mejor y lo que hay que analizar sociológicamente es la nueva estructura social que se fue consolidando a partir de los últimos veinte o treinta años. Yo diría que en la Argentina hay que pensarlo a partir de cómo va aumentando la pobreza, yo el año pasado cuando presentaba los datos de la pobreza de 1976 a la fecha me miraban con cara rara, hoy se está empezando a decir: ésta es la gran deuda de la democracia. Desde la democracia a avanzado la pobreza… bueno, entonces hay que pensar en ese avance ¿qué pasó?, ¿qué condiciones estructurales se fueron dando? Cuando la gente te dice "por suerte acá ya tenemos asfalto y tenemos luz", "llegó el asfalto, lo que lamento mucho es que mi mamá se murió sin ver el asfalto" estamos hablando del siglo XXI y estoy hablando de la ciudad, no del campo. Hay ahí una estructura que se va organizando en el sentido de cierta resignación, cuando otro señor me dice "no, nosotros acá estamos muy bien porque nos hicieron el asfalto y entubaron el arroyo, entonces ahora no nos inundamos, porque antes nos inundábamos siempre", el antes es hace dos años, no estoy hablando del antes hace cincuenta años atrás. Esto que venimos viendo, esto que estoy contando son todos sujetos intervenidos, ahora hay que ver también en el contexto en que se da esa intervención. La palabra que sale todo el tiempo, y no hay ninguna duda de que es así es esta lógica, es la de estar ayudado y esto sale en lo cuali y en lo cuanti, ¿qué es el programa? una ayuda. Bueno, nada aleja más de un derecho que el sentirse ayudado, ese sujeto vivencia una ayuda y eso es lo que nos interesa, si quieren desde la perspectiva de Thomas. Lo que analizamos también es en términos teóricos pensado desde ahí. Entonces si queremos hacer análisis sociológico, el único modo es ver la estructura empírica, no

lo que nosotros quisiéramos ver, por eso hacemos mucho esfuerzo en escuchar, tratar de escuchar qué le pasa, qué pasa ahí, obviamente en el juego de ir también a los sitios, sin dudas…

RC: En esto que vos decís bueno, presentar los datos de la pobreza desde el ´76 para acá implicó que te miraran raro, presentar lo de la etnografía virtual también, ¿cómo fue en esta disputa del campo -si podemos llamarlo así- instalar en las Ciencias Sociales en general y en la Sociología en particular, esta mirada sociológica de las políticas sociales con esta cuestión inaugural -como dice la descripción del GEPSE- vinculado a este cruce con los cuerpos/emociones, que hizo que se instalara esta mirada sobre las políticas sociales?

ADS: Bueno, voy a ser bourdeana y voy a decir dos cosas: la primera, es que la sociología incomoda y hacer sociología es incómodo, da miedo, porque justamente decimos todo eso que no se quiere ver ni escuchar. Hace muchos años yo recuerdo una pintada en la ciudad de Buenos Aires y cuando digo muchos años digo quince por lo menos, que decía "ojo, sociólogos mirando", que nosotros la podríamos poner y decir "ojo sociólogas mirando" (risas), porque justamente es eso.. La sociología incomoda y en la estructura social actual mucho, porque hoy vivimos en una estructura social normalizada en el consumo a partir del disfrute y al hacer sociología no se disfruta, porque los resultados no son los que nos gustaría ver. Yo me acuerdo que tenía profesores que decían "que bueno que ustedes son capaces de un viernes a la noche hacer una fiesta", porque en nuestra época hablaban sociólogos de los años sesenta o setenta, había que sufrir, no solamente había que hacer sociología sino que había que tener una actitud de resistencia. Entonces, en una estructura social normalizada en el consumo y en el disfrute, hacer sociología es difícil, hacer sociología incomoda. Y la segunda cosa también bourdeana, la lucha por el campo siempre es cruel. Porque justamente el campo es un espacio de lucha, así como decimos cuando hacemos análisis de las políticas sociales que hay que analizar el territorio donde se dan, porque el territorio es un espacio de disputa y espacio de disputas políticas e incluso políticas partidarias y de organizaciones sociales, los programas sociales justamente son espacios de disputa, la ciencia también es un espacio de disputa, el campo también es un espacio de disputa. Entonces que a nosotras se nos haya ocurrido tener esta perspectiva también es un espacio de disputa, y son disputas que nosotras decidimos encarar, en el sentido de que: eppur *si muove*, lo más molesto es que justamente estamos diciendo: esto sucede, estas son las emociones que encontramos, estas son las políticas de las sensibilidades que se están consolidando. Siempre me parece que en este punto, el mejor modo de salida es insistir con lo que uno está haciendo bien y seguir trabajando en eso. Digo, nuestro mayor mérito me parece que son dos cosas: una es trabajar y la otra es trabajar a partir de la producción de información empírica. Nada de lo que estamos diciendo es lo que a nosotros nos parece en una discusión de café, nosotras estamos siempre haciendo trabajo empírico y por eso es que estamos tratando de hacer sociología, y bueno y me parece que en ese punto cuando hay disputas en el campo es porque claramente el campo existe: *eppur si muove*.